



MAPU OBRERO Y CAMPESINO

**BOLETIN
INFORMATIVO
EXTERIOR**

N. 9

MAPU OBRERO Y CAMPESINO



9

BOLETIN

INFORMATIVO

EXTERIOR

Comisión Exterior 4-5 / 77

CHILE

SUMARIO

Editorial 8° Aniversario: Fortalecer la lucha unitaria y la solidaridad internacional. Documento de la Comisión Exterior del Partido	3
Análisis La Democracia Cristiana y la Unidad Antifascista. José Miguel Insulza	6
Crónica La clase obrera en el centro del tablero. Fernando Martínez	22
Partido El Mapu: Nuevo destacamento proletario. Artículo recogido de los escritos de Rodrigo Ambrosio 8° Aniversario: Lucha sin tregua contra el fascismo Saludo del Secretario General del MAPU O-C el día de Aniversario Saludos de Aniversario: Saludo de Benjamín Tepliski, Secretario Ejecutivo de la Oficina Coordinadora de la Izquierda Chilena en el Exterior Saludo de Orlando Millas, de la Comisión Exterior del P.C.Ch. Saludo del Comité Ejecutivo Exterior del P.S. de Chile Saludo de Luis Badilla, representante de la Izquierda Cristiana ante la oficina coordinadora de la Izquierda Chilena en el Exterior	30 34 34 34 39 41 42
Solidaridad Desaparecidos: objetivo central de la lucha exterior. Horacio Silva En estos días: 7 nuevos secuestrados Encuentro Internacional de la Juventud por Chile Premio Lenin a Corvalán y Hortencia Bussi Importantes sucesos internacionales en torno al caso de Chile preocupan a la dictadura	44 48 48 49 50
Internacional Hegemonía Militar y alternativa democrática en América Latina. José Antonio Viera-Gallo	51
Documentos Del Interior: Documentos de la lucha sindical en el país Saludo del Encargado Exterior del MAPU O-C en el 44° Aniversario del P.S. chileno	58 78
Actividad Partidaria	81

EDITORIAL

VIII ANIVERSARIO: FORTALECER LA LUCHA UNITARIA Y LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Nuestro Partido recuerda, el día 19 de Mayo, el octavo aniversario de su fundación y rinde homenaje a su principal constructor, compañero Rodrigo Ambrosio, al cumplirse cinco años de su muerte.

✦ Pocas organizaciones han debido desarrollarse en un período más difícil, más contradictorio y más rico en experiencias. La formación de la Unidad Popular, la elección de 1970, el desarrollo del Gobierno de Salvador Allende, el establecimiento del fascismo, la resistencia democrática, son hitos fundamentales en la historia del movimiento obrero y popular chileno. Son también la historia de nuestro Partido, que participa de lleno en cada uno de ellos, dando su aporte en las victorias, asumiendo sus responsabilidades en la derrota, y sacando de unas y otras las lecciones que le permitan un mejor trabajo político.

A pesar de las condiciones de represión, el MAPU-OC resiste en Chile al fascismo y se desarrolla cada día más. En estos tres años y medio ha fortalecido su estructura orgánica, profundizado su línea política y aumentado su influencia de masas. Nuestro aporte a la reactivación del movimiento sindical, la formación de nuestra juventud (la Unión de Jóvenes Democráticos), la consolidación y regularidad de nuestra prensa clandestina, son hechos que van señalando la actividad creciente del Partido en la resistencia de masas. Ella es fruto de la presencia permanente de nuestra dirección en Chile, de la fortaleza orgánica y política de nuestras estructuras locales y regionales, y sobretodo del espíritu de lucha y sacrificio de nuestros cuadros, base fundamental sobre la cual se construye el Partido.

Se fundamenta también nuestro desarrollo en la firmeza de nuestra línea política. El Partido se definió desde temprano como un destacamento obrero, fundado en los principios del marxismo leninismo, y solidario — por consiguiente — con la política y la práctica del movimiento obrero internacional. Fieles a esta concepción, hemos formulado una línea política para la actual etapa, que pone al centro de la lucha contra el fascismo la unidad de todas las fuerzas democráticas, convencidos de que con ella es posible no sólo superar la actual situación, sino construir una alternativa válida que, basada en la democracia y el pluralismo po-

lítico, permita avanzar hacia el objetivo estratégico de la clase obrera: el socialismo.

En el terreno internacional, nos esforzamos por practicar una política de principios, que hace de la defensa del socialismo, y por ende de la Unión Soviética y el campo socialista, una cuestión fundamental; que se vincula preferentemente a los partidos miembros del movimiento obrero y comunista internacional; que participa de la lucha de liberación de los pueblos de América Latina y el Tercer Mundo; y que comparte los intereses de paz, progreso, independencia y libertad de la gran mayoría de la humanidad.

* Desde su fundación, el MAPU-OC ha considerado que la unidad de la clase obrera y de los partidos populares es condición imprescindible para el éxito de la revolución chilena. Fue precisamente esa falta de unidad, expresada en la existencia de líneas políticas y métodos de acción diversos, lo que facilitó grandemente el trabajo del enemigo para derrotarnos. En este sentido, el año que termina ha traído consigo éxitos importantes. La reorganización de la Unidad Popular es un hecho al interior de Chile; en el exterior ha permitido también mejorar nuestro trabajo internacional, al darle una dirección coherente y un contenido más preciso a las tareas de solidaridad en todos los planos. Sobre la base del acuerdo político y programático de los Partidos de la UP, y del diálogo franco, abierto y no sectario con las demás fuerzas democráticas, será posible avanzar hacia el acuerdo entre todos los antifascistas. Existen hoy las condiciones objetivas para que ello ocurra. La crisis económica, política y moral en que la dictadura ha sumido a Chile, afecta objetivamente los intereses de la inmensa mayoría del país y pone de relieve que la tarea de hoy, más allá de todo interés particular, es su derrocamiento. Sólo la represión y la falta de una alternativa válida y posible impiden que ello se consuma. Tenemos la certeza de que, formulada esa alternativa con el consenso de todas las fuerzas democráticas, ella será capaz de alterar el cuadro político también el interior de las FF.AA., donde la política criminal de Pinochet y su camarilla se ha hecho intolerable a muchos. Ningún aparato represivo será entonces capaz de contener la aspiración de libertad de los chilenos.

La construcción de esta alternativa supone la movilización de toda la fuerza que la oposición democrática sea capaz de poner en acción. A ello se dedica el Partido en el interior de Chile y a ello debemos ser capaces de aportar también desde el exterior. La tarea que este nuevo año de vida del Partido señala a los militantes fuera de Chile, es activar al máximo la solidaridad internacional. Es este movimiento sin precedentes en favor de los derechos humanos, motivado por el ejemplo del heroísmo de Allende y los miles de patriotas asesinados y por la voluntad de los pueblos del mundo de impedir el rebrote del fascismo, lo que nos ha permitido aislar a la Junta en el terreno internacional. Profundizar ese aislamiento en todos los planos y movilizar a la opinión pública mundial en torno a la cuestión de los desaparecidos, a la libertad de los presos, a la denuncia de la DINA y a la exigencia general de respeto a los derechos humanos, es la

forma concreta que tenemos de aportar a la lucha que en Chile libra nuestro Partido, junto a la Unidad Popular y a las demás fuerzas antifascistas.

En este nuevo aniversario recordamos a nuestros mártires; a Eugenio Ruiz-Tagle, José Córdova, José Calderón, a todos los patriotas que cayeron, con Allende, en los días de Septiembre, y a los que han muerto después en la resistencia antifascista.

Saludamos a nuestros compañeros que luchan al interior del país; a nuestro Comité Central que dirige desde el primer día esa lucha; a nuestra Juventud; y a todos los antifascistas que trabajan junto al Partido. Sabemos que todos ellos, como los militantes en el exterior, recuerdan hoy a Rodrigo, el mejor de entre nosotros. Fieles a su ejemplo seguiremos desarrollando su Partido, hoy en la lucha contra el fascismo y mañana en la construcción de una nueva sociedad.

MAPU OBRERO CAMPESINO
COMISION EXTERIOR

Mayo, 1977.

* * *

ANÁLISIS

LA DEMOCRACIA CRISTIANA Y LA UNIDAD ANTIFASCISTA

José Miguel Insulza

La serie de hechos políticos que se suceden en Chile en Marzo recién pasado, tienen uno de sus centros en la ilegalización del PDC. La denuncia del supuesto complot por parte de la Junta, va acompañada por la publicación, con estruendo, de dos supuestos "documentos secretos" que constituirían, a juicio del Ministerio del Interior, plena prueba de las malas intenciones de ese Partido. En realidad se trataba simplemente de las dos principales tesis en juego en un proceso de discusión interna del Partido Demócrata Cristiano iniciado algún tiempo antes, y la mejor demostración de que no habría en ellos asomo de complot fue la rapidez con que la propia dictadura dejó de hablar del asunto. No obstante, la publicidad inicial favoreció sin duda a la DC, ya que hizo posible que sus principales posiciones fueran conocidas masivamente en Chile y el extranjero.

Pasado algún tiempo, y aquietada en parte la conmoción que en torno al tema se produjo, queda pendiente una cuestión de fondo, cual es el análisis de los documentos mismos. Hacer diferencias entre ellos tiene poco sentido. Como lo dicen sus propios autores (en cartas a Máximo Pacheco, publicadas también por El Mercurio), ellas son de poca importancia. Es evidente, en cambio, que de los documentos — en la medida en que son producto y resumen de un debate interno — fluye lo que es hoy básicamente la posición del PDC. Habrá sectores (1) que se planteen de manera más avanzada o abierta en determinados temas, en específico en lo que dice relación con la unidad de acción ("concertación" la llama Fuentealba), con los partidos de la UP. Pero sería ciego el negarse a reconocer que hay en la DC el mayor grado de unidad que ha existido desde el golpe.

Las causas objetivas que permiten esa unidad están en el fracaso de la política "oficial" que la DC adopta frente a la dictadura a partir del 11 de septiembre de 1973. En efecto, contra la protesta de un sector importante de su dirección y bases (2), el PDC adopta una actitud complaciente ante el golpe: no se asocia pú-

blicamente a él ni a sus consecuencias, pero lo justifica con el mismo tipo de falsos pretextos que originará en esos días el fascismo, alaba el "sentido patriótico de los militares", ofrece colaboración a la Junta y sueña con un retorno a la democracia que le permita, eliminando el adversario de izquierda, reganar la dirección política del país. Esta línea era, por lo demás, la continuación lógica de lo que había sido la estrategia de la DC antes del golpe: alianza con la derecha, apoyo y trabajo activo, en la desestabilización, descalificación y llamado a la remoción del Gobierno Popular al cual llegó — incluso — a negar legitimidad. Por más que se diga que nadie en la DC imaginó las consecuencias del golpe, era difícil pensar que se produjera de buenas a primeras un rechazo a una acción militar cuya gestación había contado con su estímulo.

Las cosas no anduvieron como lo esperaba la dirección democrata-cristiana. Tal como lo dijeron los partidos de izquierda, el carácter del golpe, el predominio en su dirección de la oligarquía y el imperialismo, y la necesidad de destruir la organización obrera, desembocaron en el fascismo y dejaron al margen a la DC. No se fijó el plazo para elecciones, ni se puso término pronto al receso de los partidos de derecha y centro. Se rechazó la colaboración ofrecida y Pinochet optó por seleccionar sus colaboradores en la derecha o más propiamente en el fascismo civil. Más aún, a poco andar, la Junta comenzó a mostrar abierta antipatía hacia la DC; el antagonismo que siempre tuvo la derecha hacia la DC, predominó también entre los militares. Junto a este rechazo político, la acción económica de la Junta comenzó a afectar gravemente a los sectores de burguesía nacional, pequeña y mediana, y a los trabajadores que se expresan a través de ese partido. Al no ver retorno a la democracia, ni progreso económico, ni posibilidades de colaboración, la DC comienza a virar, primero hacia la crítica y luego hacia la oposición. El predominio de las fracciones monopolistas y agrarias de la alta burguesía en la formulación de la política de gobierno, unido a la imposición de una ideología fascista y antidemocrática, incluso en lo formal, terminaron por quebrar así la alianza que se enfrentó al Gobierno de la Unidad Popular.

El fracaso de la DC se origina, como veremos, por su incompreensión acerca del carácter real de la Junta y de su proyecto político. La tardía comprensión del fenómeno fascista la lleva a la oposición.

En esa actitud objetiva, el partido retoma su unidad interna al acoger las posiciones de quienes, desde el primer día, rechazaron la política oficial. Las frases condenatorias a la dictadura que hoy formulan Zaldívar y Reyes, ya las decían Leighton, Tomic, Fuentealba y otros en 1974, poniéndose de hecho en contra de su directiva. Es natural entonces que, cuando la condena y la crítica a la dictadura son unánimes, y cuando todo el PDC ha sufrido por igual las consecuencias de la represión, las posiciones políticas confluyan, dando al PDC una unidad y una perspectiva que parecía imposible dos años atrás.

En esas condiciones, el análisis de las posiciones sustentadas en los documentos de la DC es urgente para los partidos populares. La política de alianza que propicia la Unidad Popular incluye a la DC en su conjunto. Pero las alianzas se hacen con elementos reales, concretos; con figuras de carne y hueso, no con imágenes ni

(1) Véase la entrevista al senador Renán Fuentealba publicada por Chile-América, N. 28-29-30, en Abril de 1977, págs. 173-177.

(2) Expresada en la declaración pública que emitieron el día 16 de septiembre de 1973 Bernardo Leighton, Renán Fuentealba, y un grupo de dirigentes.

con ilusiones. Lo que corresponde hoy evaluar es hasta qué punto el desarrollo del proceso en relación a la DC y la forma concisa en que se expresa su línea política, es compatible con el trato que nuestro Partido y la Unidad Popular han dado a la cuestión demócratacristiana. Para ello es preciso, antes, analizar más en detalle algunos puntos que surgen de los documentos de Marzo.

I.- LAS BASES DE LA PROPUESTA DEMOCRATACRISTIANA

No corresponde ya hacer un resumen de los documentos de Zaldívar y Reyes. Su profusa circulación permite suponer que son suficientemente conocidos. Destacamos, pues, solamente lo que consideramos su contenido fundamental:

1) *La Dc tiene una línea estratégica alternativa a la dictadura militar*

Aunque parezca obvia, esta primera afirmación es necesaria. Superada ya la hora de los primeros choques, de las críticas y los intentos de reconciliación, la DC opta por fijar un camino político que supone la sustitución del actual Gobierno militar, por otro basado en supuestos políticos, económicos y sociales diversos. Hay en los documentos la proposición de un tipo de gobierno y de un tipo de Estado distinto del actual. Las críticas a la política económica, la acción internacional, las limitaciones a la libertad, no se resuelven en un pedido de modificaciones a la línea del actual gobierno, sino en la conclusión de que se trata de una experiencia fracasada que es preciso reemplazar. No sólo hay una fuerte condena a la política de la dictadura, sino un cuestionamiento claro y contundente de su legitimidad. "El régimen vigente — dice Reyes — (3) se mantiene sólo porque dispone arbitrariamente de la fuerza y por el silencio obligado de las opiniones discrepantes" (pág. 179). Y agrega: "de nada vale la tentativa institucionalizadora a través de las Actas Constitucionales, dictadas con desconocimiento absoluto de la voluntad popular, por los mismos que pretenden consagrarse indefinidamente en el poder. Su autoridad no tiene título para ello". Igualmente precisa es la posición de Zaldívar: "el Gobierno de Chile -- no de hecho sino de derecho -- carece no sólo de los atributos de un gobierno democrático, sino también de las características de la forma republicana" (pág. 189) ... "la llamada nueva institucionalidad ha consagrado una forma de estado en que los poderes Constituyente, Ejecutivo y Legislativo se concentran en manos de cuatro gobernantes no electos, sin término de mandato, no sujetos a otro control que el de sus propias conciencias, los que manejan además la suma del poder militar, la policía y los servicios de seguridad, estos últimos a través de una legislación secreta con lo cual representa hoy, probablemente en el

(3) Todas las citas han sido tomadas de la publicación en Chile-América N. 28-29-30, de Abril de 1977.

mundo la forma política de un país civilizado que admite el más alto grado de concentración de poder" (pág. 190).

2) *La línea estratégica de la DC tiene como objetivo la democracia*

Frente a la situación actual y a partir de su rechazo a la dictadura, la DC propone como alternativa la construcción de un nuevo orden democrático. Las bases de este nuevo orden serían: a) Legitimidad democrática (elección de las autoridades); b) la participación en las decisiones; c) el pluralismo; d) la protección de los derechos humanos. (Zaldívar, pág. 194). Se entregan además, de manera dispersa, otros elementos de los cuales tal vez el más interesante sea el énfasis que se pone en la necesidad de defender la democracia frente a sus propios "excesos": "La destrucción de la democracia chilena tiene por una de sus causas principales la propia debilidad de los demócratas, que a lo largo de las últimas décadas toleraron, cuando no ampararon, conductas antisociales que finalmente terminaron siendo factores decisivos en el quebrantamiento del sistema político, como "las tomas", huelgas ilegales, el periodismo amarillo, etc. Un nuevo orden institucional democrático debe prevenir adecuadamente este tipo de conductas desviadas" (Zaldívar, pág. 194).

La base de la reconstitución del sistema democrático está más que nada en el establecimiento de la paz, en la reconciliación de los chilenos, en el fin del "proceso acumulativo de odios". En este aspecto la DC no hace sino recoger lo que ha sido la posición de la Iglesia Católica y poner al centro una cuestión sentida por la mayoría de los chilenos después de más de tres años de represión.

El objetivo democrático no es sólo la base de las proposiciones de la DC; es también su único contenido real. En efecto, aunque en el planteamiento de los problemas se pone un justo énfasis en la crisis económica y social, en las proposiciones no hay sino referencias vagas a este tipo de cuestiones. La explicación, enraizada sin duda en la ideología de la DC, la proporciona Reyes: "La democracia no es una fórmula política para el capitalismo, como la presentan unos, ni la antesala del comunismo, como repiten otros. La democracia trasciende las estructuras económicas porque abre siempre ancho camino para el constante cambio de las realidades sociales. Adaptar los valores universales de la democracia a las características de cada grupe humano, es el gran desafío para las generaciones y los tiempos que vienen" (pág. 187 - subrayado nuestro).

A la luz de esta cita, la omisión de otras cuestiones se hace coherente, en cuanto ellas son consideradas secundarias o independientes respecto del objetivo principal.

3) *La DC concibe la conquista de la democracia como un proceso gradual*

Aunque expresada de manera diversa en ambos documentos, la idea es la misma. "Debemos prepararnos — dice Zaldívar — para actuar en un camino en que a través de pasos sucesivos y de diferentes etapas iremos logrando la materialización de una nueva democracia y de una fórmula de gobierno satisfactoria"

(pág 191). "Recuperar la democracia es una necesidad vital de la nación... esperar que este cambio se produzca de improviso y totalmente, parece fuera de las posibilidades conocidas"

Ambos autores se apresuran, sin embargo, a aclarar que no entienden que una etapa intermedia signifique la propuesta de una democracia restringida: "nuestra afirmación de que la democratización es un proceso gradual no puede ser entendida, bajo ningún respecto, como que estamos proponiendo una "media democracia" o "tres cuartos de democracia", como proyecto político satisfactorio para Chile. El objetivo es la democracia plena. El gradualismo que proponemos nace del hecho que creemos que ese objetivo sólo es posible alcanzarlo a través de etapas sucesivas" (Zaldívar, pág. 191-192). Se trata en realidad de evitar "un acto social único que rompa abruptamente la continuidad histórica" (ídem. pág. 191); ello se juzga poco probable y además poco conveniente para la democracia chilena, porque se piensa que daría inicio a un proceso largo de inestabilidad propicio a los sectores antidemocráticos.

Definido el carácter gradual de la recuperación democrática, no se formulan, sin embargo, con claridad, cuáles son los pasos concretos a dar en ese sentido. Reyes se limita a poner énfasis en el trabajo de movilización y la acción de base. Zaldívar señala algunas etapas (pág. 194), pero en su descripción abarca sólo las acciones posibles de realizar hoy en el plano de la crítica, el trabajo programático y la solidaridad con los perseguidos. Todas estas son cuestiones concretas y valiosas; pero quedan sin precisar los pasos a través de los cuales el desarrollo gradual de la democracia será posible.

4) La DC plantea una alianza política de centro, antagónica respecto del fascismo y limitante respecto de la UP

En este punto, hay un desarrollo amplio en ambos documentos, con matices que es necesario examinar. Respecto de la derecha, hay una actitud de condena al fascismo y a la derecha tradicional que "ha hecho una abyecta y masiva traición a sus tradiciones y a sus valores más esenciales". Hay, sin embargo, una mano tendida sea para el resurgimiento de "nuevos grupos conservadores" (Zaldívar), sea para aquéllos hombres de derecha que "han sabido mantener decididamente su convicción democrática, a pesar del medio que los rodea" (Reyes, pág. 185).

En cuanto a la izquierda, la posición de Reyes es más simple que la de Zaldívar: rechazo al frente antifascista y aceptación de la posibilidad de acuerdos de base, aunque con una clara intención de distinguir dentro de la UP: "creemos que ahora cada partido debe asumir su propia visión y su propia responsabilidad para hacer factible la recuperación democrática y pensamos que ese proceso debe ir produciéndose más bien desde la base, haciendo palpable y visible un acuerdo en tal sentido de amplia aceptación" (pág. 184).

Zaldívar rechaza "las políticas de izquierda revolucionaria fundadas en la violencia como medio de acción" (195). En cuanto a la UP plantea una discusión abierta: "un debate y una confrontación generosas en torno de temas... (que) ...

puede conducir a importantes cambios en los programas y la práctica política, de manera de garantizar en las ideas y en los hechos una adhesión sincera y responsable a los ideales democráticos" (pág. 196).

Los dos documentos dedican párrafos especiales al PC. Su rechazo a este partido, matizado por una declaración de principios contra su ilegalidad, se declara supuestamente fundado en una ideología antidemocrática y en su vinculación al PCUS. Hay una curiosa valoración de las diferencias entre el PCUS (y, se dice, el PC chileno), y los partidos comunistas de Europa Occidental. "Al renunciar a la dictadura del proletariado - dice Reyes - y al negarse a aceptar su dependencia política de la orientación soviética, el eurocomunismo se inserta en la realidad democrática del mundo occidental. Sin embargo, entre nosotros se insiste en mantener dichas posiciones".

La suma de actitudes frente a las diversas corrientes políticas, lleva necesariamente a ambos autores a desembocar en una fórmula política ideal: la alianza de centro. Reyes lo hace de manera implícita al valorar a los grupos de pensamiento social demócrata y a los sectores no comprometidos de la derecha tradicional. Zaldívar es explícito: se trata de lograr "la más amplia unión de los humanistas, de diversos horizontes ideológicos, con el objeto de ir construyendo un programa político centrado en los siguientes parámetros esenciales: 1) los derechos humanos como un valor universal; 2) la tendencia a la igualdad y a la justa distribución del producto económico; 3) la democracia política; 4) el pluralismo económico y social" (pág. 199).

No señala Zaldívar a quienes incluye en "la unión de los humanistas". Pero si tomamos en cuenta que, como él dice "en partes de este documento hemos señalado aquéllos con quienes no podemos constituir esa alianza", es fácil concluir que llega a lo mismo de Reyes: los nuevos grupos conservadores y los sectores de la izquierda, que no sean el PC y los grupos que predicán la violencia, deben unirse a la DC para formar la nueva alianza. Tampoco en esta materia hay grandes variaciones respecto a lo planteado por Eduardo Frei en Diciembre de 1975.

II. - NUESTRA EVALUACION DE LA POSICION DEMOCRATACRISTIANA

No faltarán los que se sorprendan al leer los documentos cuyos principales aspectos acabamos de subrayar. Dicha perplejidad es posible sobretudo en aquéllos que insisten en descalificar al bulto a la DC, identificándola con la derecha y el fascismo, y en los que, entusiasmados en exceso con la nueva actitud de oposición, esperaban encontrar una mucho mayor identidad de posiciones con la UP. La sorpresa no es de manera alguna justificada. En el fondo, las posiciones de Zaldívar y Reyes se enmarcan en lo que ha sido lo fundamental del pensamiento tradicional del PDC. Es precisamente a esos contenidos, que fijan a nuestro juicio la posición DC de modo relativamente estable, a los que queremos referir algunos comentarios:

1) *La posición democrática*: No cabe duda que, desde el punto de vista ideológico, la DC se ha manifestado por lo general en favor de la democracia. De ello dio muchas pruebas en el pasado: basta recordar la actitud de la entonces Falange Nacional en contra de la Ley Maldita, tanto al votarla en el Parlamento como en los años posteriores hasta su derogación. Creemos que el sentimiento democrático es sincero en la gran mayoría de los dirigentes y sus bases.

Si ello es así, es difícil explicarse la absoluta falta de autocrítica de los documentos por el papel objetivamente antidemocrático que el PDC desempeñó durante gran parte del gobierno de la UP. Cualesquiera que fueran las motivaciones subyacentes — y, por cierto, nuestros errores, que existieron, en el tratamiento de la DC — el hecho concreto es que el PDC contribuyó de manera importante a la liquidación del sistema democrático en Chile. Zaldívar habla de una década de odio, que parece atribuir al predominio que ejercían, en el sistema político, los grupos “antidemocrático”. Y toda su preocupación parece partir del falso supuesto de que la DC era un mero espectador pasivo del carnaval del odio. Nada más alejado de la realidad. La DC es protagonista de lo ocurrido en Chile entre 1970 y 1973, y no puede eludir su responsabilidad. El llamado “a aprender la lección de la historia”, que aceptamos gustosos, debe acompañarse de una revisión de la propia historia. Y la lección para un partido democrático es que al aliarse con el fascismo, bajo cualquier pretexto, está cavando la tumba de sus propios ideales. Sin pretender escarbar en el pasado ni abrir polémicas que nos desvíen del objetivo actual, es evidente que la posición democrática de la DC, que reconocemos, debe fundarse en una mínima actitud autocrítica. Y la simple proposición metodológica de Zaldívar (Pág. 201 y 202) no sirve siquiera para empezar a llenar tan importante vacío.

A pesar de esta limitación, la actual actitud de la DC es una actitud democrática. Como tal, debe ser valorada y reexaminada. Sin duda, tenemos diferencias en cuanto a la forma de concebir la democracia en términos generales, como fruto de nuestras diversas posiciones ideológicas o filosóficas. Para nosotros, la idea de democracia no puede ser separada, como pretende Reyes, del contexto social y económico al cual se aplica. Las posibilidades de ejercer derechos o gozar de libertades esenciales de la democracia no son las mismas para un obrero o un campesino explotado, que para el propietario o el empresario. Las desigualdades económicas y sociales se expresan en el sistema político, haciendo imposible una real democracia allí donde existe explotación. De allí que el concepto de que “la democracia trascienda las estructuras económicas”, carezca de sentido para nosotros. Concebimos la democracia política como una conquista que permite a los trabajadores avanzar hacia su objetivo, que no es otro que el término del sistema de explotación que impone el capitalismo. En cuanto no alcanza ese objetivo, la nueva democracia política es imperfecta. Sólo en el socialismo puede, a nuestro juicio, expresarse de manera real la democracia en todas sus dimensiones: económica, política, social y cultural.

Es tal vez de la incompreensión de este razonamiento que Zaldívar saca su idea de que la izquierda entiende la democracia como un valor “táctico o instrumental”. Olvida Zaldívar que a ese “valor táctico” la clase obrera chilena y sus

partidos han sido fieles desde su nacimiento. Más aún, olvida que las más importantes conquistas democráticas de este siglo no habrían sido posibles sin el concurso de esos partidos. La Unidad Popular hace de la democracia un valor fundamental; pero no entiende agotado el objetivo democrático por el sólo hecho de establecer la democracia política. A partir de ella, aspira a avanzar hacia la conquista plena de la igualdad, en el socialismo. También en esa etapa habrá democracia política, con pluralismo, participación y sufragio; pero entonces su ejercicio no estará limitado o condicionado por factores de riqueza o condición social.

En todo caso, el planteamiento general de Zaldívar en cuanto a las bases de la democracia (sufragio, participación, pluralismo, derechos humanos), es aceptable. Más allá de la diversidad ideológica en que se fundan las distintas concepciones, esas bases proporcionan elementos de consenso mínimo entre las distintas fuerzas democráticas y antifascistas.

Lamentablemente los proyectos DC no entregan suficiente información acerca de las características de la “nueva democracia” que quieren crear. La justa percepción de Zaldívar de “la crisis del sistema político de la Constitución de 1925, hecho que ya era hondamente perceptible hacia los años 1959 y siguientes” (pág. 189), no tiene de este modo consecuencias prácticas.

2) *El alternativismo y las limitaciones a la política de alianzas.*

El problema es que al proponer su concepto de democracia, la DC parte del supuesto de que ese concepto no es compartido por otras fuerzas. Es este otro rasgo típico del comportamiento de la DC, plenamente reflejado en los documentos. La DC no se define por afirmación, sino por exclusión. Antaño su discurso político se hacía sobre la base del rechazo al marxismo-leninismo y el liberalismo burgués. Hoy, de acuerdo con los tiempos, el fascismo ha reemplazado al liberalismo en la caracterización negativa. Pero la base sigue siendo la misma: la descalificación de extremos, reales o supuestos, para reivindicar para sí el centro político, que supone combinar lo que, según el pensamiento DC, otros niegan: la posibilidad de compatibilizar desarrollo y libertad. El énfasis no está nunca, sin embargo, en clarificar cómo se logra ese objetivo, sino más bien en indicar cómo y porque los adversarios no lo comparten.

Se puede argumentar que este es un comportamiento natural en un partido que se define como de centro. Si vemos la cuestión con más detalle, veremos que más que responder a una posición política estructurada, el tercerismo de la DC siempre ha ocultado, en el fondo, la intención de constituir alternativa frente a la izquierda. No es éste un partido de centro que tenga posiciones inmutables: ha pasado en pocos años de la tesis de la Revolución en Libertad al desarrollismo de los primeros años de Frei, a la vía no capitalista de desarrollo, al camino propio, al programa Tomic, hasta llegar a la alianza anti UP, pero siempre con una constante: presentar su programa como alternativo a las posiciones de la izquierda. Ciertamente es que la vía no capitalista se acercaba mucho a lo que proponía la izquierda. Pero apenas el acercamiento comenzó a adquirir realidad más allá de

las ideas, con la directiva que presidía Gumucio en 1967, la mayoría de la DC se encargó de disponer de la directiva y de paso de la vía no capitalista. Ciertamente es también que el programa Tomic tenía grandes similitudes con el de la UP. Pero para ser candidato, Tomic debió aceptar el veto a toda alianza con la UP; debió ser el candidato de alternativa, no portavoz de unidad. El carácter alternativista de la DC se expresaba así en los hechos, más allá de los contenidos programáticos.

Justo es decir que la UP ha hecho muy poco por cambiar la actitud alternativista de la DC. Por lo general, las posiciones que dentro de la DC proponían la búsqueda de acuerdos con la izquierda, han sido desestimadas por la actitud sectaria o sobrecomplaciente de la Unidad Popular. Queda sin embargo en pie el alternativismo como problema que conspira contra toda posibilidad de entendimiento. Romper el esquema por el cual la relación del centro y la izquierda deben ser necesariamente antagónicas, pasar de un diálogo puramente formal a la discusión, sin prejuicios, de contenidos políticos válidos, es la condición indispensable para avanzar hacia la unidad.

Un elemento ideológico anticomunista profundamente arraigado en sectores de la DC dificulta aún más las cosas. Para entender bien esta cuestión es preciso aclarar previamente que no estamos acusando a la DC de predicar la "cruzada anticomunista" ni de proponer abierta o veladamente la exclusión de los partidos marxista-leninistas del proceso político. El rechazo de Zaldívar (pág. 196-197) de este tipo de conductas extremas es claro y contundente. Tampoco estamos diciendo que todos los DC sean anticomunistas. Hay muchos en ese partido (y en otras formaciones democráticas), que discrepan abiertamente con el marxismo-leninismo, o tienen un proyecto político diverso, sin que por ello puedan calificarse de anticomunistas. Ello porque el anticomunismo no es una simple discrepancia (total o parcial) con el comunismo. Es una ideología estructurada, desarrollada por los teóricos del imperialismo, que hace de la lucha activa contra el comunismo la cuestión central, prioritaria, frente a otros objetivos sociales, económicos o políticos. En ella se identifica el valor libertad con el campo occidental (capitalista) y su negación con el campo socialista y el comunismo. Cerrarle el paso al comunismo es la tarea fundamental: todo "demócrata" es por definición anticomunista, porque el comunismo es la negación de la democracia.

Zaldívar y Reyes se cuidan mucho de incurrir en excesos en su tratamiento de la cuestión del PC. No obstante estos cuidados y el rechazo explícito del anticomunismo como método, no consiguen a nuestro juicio apartarse de lo que condenan. El anticomunismo se hace manifiesto en varios aspectos de la exposición: a) En el hecho mismo de que se separe al PC del resto de la UP para el análisis, se haga un estereotipo de su posición, se pase por alto su historia y se termine por condenarlo sin discutir con él; todo esto en nombre de lo que Zaldívar llama "una consideración racional del problema comunista". b) En algunas de las fundamentaciones usadas, que no son sino repetición de consignas de manuales anticomunistas en desuso: "la obsecuente docilidad a las directrices emanadas del Partido Comunista Soviético"; "(las) divisiones y contradicciones del comunismo... han

posibilitado el camino hacia los valores de la civilización cristiana occidental" (pág. 197); "Una concepción del cambio social que no lo hace depender de las mayorías, sino de la voluntad del Partido" (pág. 198); c) En el uso oportunista de las diferencias dentro del movimiento obrero internacional, para cantar los al "eurocomunismo". Si los DC chilenos estuvieran en el lugar de sus congéneres italianos o alemanes, probablemente tendrían muchas cosas que decir contra la línea de los partidos obreros de Europa Occidental. Pero en Chile rinde más reconocer valores a esos partidos, para poder magnificar las discrepancias y usarlas contra el PC chileno. d) Por último, en la conclusión de que toda alianza con el PC es imposible por razones de "incompatibilidad ideológica". En este punto, Zaldívar llega a lo mismo que antes condena: la calificación escatológica, el anatematismo sin posibilidad de réplica. Zaldívar quiere la democracia y está dispuesto a aliarse con quienes también la quieren. El PC no cabe en esta alianza, porque por más que tenga una historia de clara trayectoria democrática, para Zaldívar eso no tiene ningún valor. Para él, el PC por definición es antidemocrático, antipluralista, está contra los derechos humanos y contra la participación. El proyecto democrático de Zaldívar es *alternativo* al comunismo; tiene también justificación en la lucha contra el comunismo: "no existe otra forma de contrarrestar la influencia comunista que la lucha ideológica y la implementación de políticas que, en los hechos, demuestran ser superiores a aquéllas que aplican las naciones comunistas" (pág. 197).

Del alternativismo hemos pasado a la incompatibilidad y por ende al veto a determinadas formas de unidad. Tal definición pone a la política de unidad amplia postulada por los partidos de la UP, una grave dificultad.

3) Oportunismo y Pragmatismo

El ocupar el centro político otorga a un Partido como la DC una gran posibilidad de maniobra, incluso respecto de los adversarios que descalifica. Tradicionalmente la dirección DC ha sido pragmática para aprovechar las facilidades que su posición le otorga. Así, aunque la campaña de 1964 partió con la DC en posición de tercera fuerza, levantando una serie de reformas económicas y sociales odiosas para la reacción, cuando la candidatura de la derecha hizo crisis, no hubo el menor titubeo en la dirección DC para aprovechar la coyuntura, poniendo el anticomunismo al centro de la campaña, a cambio del apoyo derechista. Igual dosis de oportunismo se requiere después del 11 de Septiembre para buscar, a pesar de la destrucción de la democracia, un entendimiento con la Junta Militar. La obtención de las Garantías Constitucionales proporciona otro ejemplo útil: en términos abstractos, la mayoría de la dirección DC hubiera preferido una solución que excluyera de la Presidencia a Salvador Allende; pero es capaz de entender que la realidad política del momento hace imposible otra salida. Y se conforma con un objetivo menor: crearse condiciones que le permitan ejercer mejor su trabajo de oposición.

El pragmatismo y el oportunismo se manifiestan en diversas formas en las

proposiciones de la DC. En primer término, se soslayan una serie de cuestiones que, siendo importantes, pueden tener efectos negativos si se explicitan demasiado. Sin duda, por ejemplo, la dura condena a la Junta, al sistema represivo, a la violación masiva de los derechos humanos, debe arrojar conclusiones respecto de las medidas a tomar contra quienes han permitido, realizado o amparado tales actos. Pero el retorno gradual a la democracia que la DC propone, requiere del consenso de muchos de esos responsables. Como ya lo hiciera Frei, Zaldívar y Reyes eluden cualquier referencia al Poder Judicial, y en cuanto a las FF.AA., no van más allá de proponer su participación en el proceso en base a un cambio en su actual orientación. La razón es simple: la aplicación del proyecto político de la DC supone el concurso de estos sectores. Condenarlos o mencionar su reforma institucional supone antagonizarlos desde la partida.

La posición DC se hace así incoherente. No se puede aspirar a la liquidación del fascismo a través de fórmulas que, en la práctica, suponen la mantención sin transformaciones sustanciales, de instituciones comprometidas con él.

Del mismo modo, aunque rechaza formalmente el Frente Antifascista y la alianza con el PC, la Democracia Cristiana deja abierta la posibilidad de diálogo y de entendimiento sobre cuestiones puntuales. Lo que se rechaza respecto del PC es la perspectiva de un programa común de gobierno (Zaldívar). Quedan por el contrario abiertos la posibilidad de acuerdo en acciones comunes ("actuar frente a conductas políticas del presente que sean visibles y objetivas" dice Zaldívar (pág. 196), o al diálogo con la UP, incluso en cuestiones institucionales. Las razones de esta actitud son también prácticas. En primer lugar, a la DC le conviene (también a la UP), concertar acuerdos en el trabajo de masas que permitan una acción más unitaria en los diversos frentes. En segundo lugar, desde el punto de vista de la alternativa de centro, es fundamental mantener abiertos contactos hacia la izquierda que le permitan buscar alianza con determinados sectores sobre la base de la división de la UP, a la vez que intentar ganar el respaldo o al menos la neutralidad del resto para su proyecto político. La división de la izquierda es un objetivo expreso en los documentos, aunque Zaldívar diga lo contrario. Por más que el intento haya fracasado hasta ahora, y que el desarrollo de la UP haga pensar que seguirá fracasando, es preciso tomar frente a esta pretensión medidas concretas. Lo cual no significa desahuciar el diálogo con la DC. Cada agrupación perseguirá en él sus propios objetivos, y esto no debe atemorizar a nadie; pero es bueno tener *todos* los objetivos claros desde la partida.

4) Posición Internacional.

Aunque no es un tema central de los documentos, la posición internacional que trasunta de ellos también merece un comentario. La DC no ha tenido nunca una posición anti-imperialista real.

Sus dirigentes no ocultan la admiración que tienen por los EE.UU. y su sistema. A partir de esta concepción, la DC fué apoyada fuertemente por los EE.UU. durante la elección y el gobierno de Frei, y, a cambio de ello, entregó soluciones

que evitaran todo conflicto con el imperialismo. La "chilenización del cobre", la política seguida en la O.E.A., etc. son reflejo de esta posición.

Sabido es que la elección de Carter acentúa esta actitud. Los demócratacristianos depositan su esperanza en la nueva administración: "Es probable esperar al mismo tiempo que la posición democrática tan decisivamente confirmada en las recientes elecciones norteamericanas, trascienda y se refleje en todo el mundo" (Reyes, pág. 180). La DC se siente cómoda en lo que llama "el campo occidental". EE.UU., Europa Occidental, América Latina, en el mismo orden son sus puntos de referencia. Del campo socialista no hay mención en los documentos, salvo en la constatación de su existencia en el párrafo de Zaldívar sobre el comunismo, y algunos ataques indirectos.

No obstante, no pensamos que en la política exterior concreta del gobierno que sustituya a la Junta debe haber motivo mayor de discrepancias con la DC. A partir de concepciones radicalmente diversas, compartimos los objetivos de esta fase: devolver a Chile al seno de la comunidad internacional, en un plano de dignidad y respeto, énfasis en la unidad latinoamericana (retorno al Pacto Andino), vinculación al Tercer Mundo, relaciones con todos los países del mundo, son hoy bases suficientes para un acuerdo. Ello no significa que deban dejar de preocuparnos el anticomunismo y el antisovietismo, así como la actitud frente al imperialismo. Para la DC, la intervención norteamericana en Chile, reconocida por el propio gobierno de los EE.UU., no existe. Esta omisión tiene implicancias no sólo por la falta de independencia que demuestra, sino por el temor de que ante hechos de intervención semejantes a los ocurridos entre 1970 y 1973, la DC vuelva a tener una actitud poco clara.

En resumen, la posición de los documentos demócratacristianos contiene lo que han sido, de modo más o menos permanente, las características ideológicas y políticas de ese partido: actitud democrática, ausencia de capacidad autocrítica, alternativismo (y anticomunismo), posición internacional "pro-occidental", insertas en un marco de pragmatismo que relativiza sus aristas para permitir un juego político democrático. A partir de esta posición que, repetimos, no presenta mayores novedades en la línea tradicional de la DC, es preciso definir la actitud de los partidos de izquierda a su respecto.

III.— LAS PERSPECTIVAS DE LA UNIDAD ANTIFASCISTA

Aunque no presenten mayores sorpresas, los documentos DC plantean a la Unidad Popular, partidaria de la más amplia unidad antifascista, serios problemas. En primer lugar, hay entre la línea de la UP y la DC incompatibilidades importantes. En segundo lugar, la DC rechaza explícitamente la perspectiva de la Unidad antifascista. Por último es evidente que se plantea una alternativa política diversa (que hemos llamado alianza de centro) y que pasa nada menos que por la división de la UP.

La cuestión que cabe plantear es, por consiguiente, qué grado de vigencia conserva la línea de Frente Antifascista a la luz de los documentos democratacristianos.

1) *Las incompatibilidades ideológicas*

Digamos en primer lugar que no nos parece que debemos preocuparnos en exceso por las divergencias ideológicas o políticas, salvo aquellas que digan relación directa con la unidad. La DC es un cuerpo político distinto de la UP; distinto en su composición de clase, en su ideología, en su historia y en sus posiciones concretas. Al formular sus posiciones lo hace mirando a un auditorio diverso del nuestro. La DC es un partido pluriclasista, no es un partido de clase; un partido desarrollista y no socialista; un partido de centro, no de izquierda; un partido "pro-occidental", no antiimperialista. Parece casi absurdo hacer estas distinciones, pero cuando algunos se extrañan, preocupan, hasta indignan al ver determinadas actitudes de la Democracia Cristiana, hacerlo parece necesario.

Queremos a la DC como aliado político precisamente por la posición política que ocupa. No pretendemos que para luchar con nosotros contra el fascismo deje de ser lo que es; perdería vigencia y la alianza carecería ya de interés. La unidad antifascista es el resultado del movimiento de fuerzas que, a pesar de profundas divergencias, concuerdan en la necesidad prioritaria de enfrentar al fascismo, derrotarlo y establecer un sistema democrático. Pretender que la DC abandone sus posiciones por venir a la unidad no sólo es absurdo, es innecesario.

Lo anterior no excluye la posibilidad de que en el camino unitario vayan madurando convergencias más amplias. En la DC existe una cantidad importante de elementos de posición mucho más avanzada que la que hoy se expresa; el carácter democrático del conjunto del partido debe permitir su multiplicación una vez creadas las condiciones para romper determinados prejuicios. No debemos olvidar que no ha existido nunca colaboración real entre el Partido Demócrata Cristiano y la Unidad Popular. Las discrepancias tienen que ver a veces con el recelo y la desconfianza que da la falta de una práctica política común.

La unidad antifascista no es, por lo tanto, una unidad necesariamente táctica. Por una parte, sus tareas no se agotan con la caída de Pinochet o el fin de la dictadura. Ellas deben al menos prolongarse a la instauración de un régimen democrático estable, y por ende al acuerdo institucional que permita ir eliminando de Chile las bases económicas, políticas y culturales del fascismo. Es esta tarea, no fácil por cierto, lo que impone la alianza antifascista; un acuerdo táctico, en que participen otras fuerzas y los sectores de las FF.AA. que opten por la alternativa democrática, puede lograr el derrocamiento de la dictadura, incluso el acuerdo mínimo (la Asamblea Constituyente de que habla Reyes), para el establecimiento de la democracia. Pero el fascismo como fenómeno social, y por consiguiente como amenaza, seguirá existiendo y sólo un acuerdo político de desarrollo democrático puede conseguir, con el tiempo, extirparlo.

Además, las tareas que deja por delante el fin de la dictadura no se adaptan

al juego tradicional de mayorías y minorías. Pensemos solamente que la Junta ha disminuído el poder adquisitivo de los trabajadores al menos en un 40%, mientras que la caída de la producción ha alcanzado niveles sin precedentes. Empezar la recuperación económica a la vez que mejorar los niveles de vida, estableciendo al mismo tiempo condiciones de disciplina, orden, conciencia política y espíritu de sacrificio suficientes para tamaña tarea, es algo a lo cual una fuerza política no puede aspirar sola. El consenso de todas las fuerzas representativas y democráticas es indispensable, por lo tanto, para la formulación e implementación de un programa que saque al país de la crisis.

Eso en la perspectiva actual. Ahora bien, la colaboración en un programa que ponga fin al fascismo y reconstruya el país puede, sin duda, generar condiciones de diálogo y entendimiento político e ideológico desconocidas. No pretendemos decir que la alianza que postulamos llega necesariamente hasta la construcción socialista. Simplemente nos negamos a cerrar esa posibilidad, recogiendo la lección de que las exclusiones a priori, además de ser dogmáticas tienen efectos negativos.

Nuestra actitud de amplitud hacia el Frente Antifascista no excluye de modo alguno la confrontación ideológica entre los potenciales aliados. La peor forma de lograr la alianza es ocultando las posiciones propias o tratando de disimular las diferencias cuando ellas existen. Cuando decimos que somos partidarios de establecer con la DC un frente político con perspectiva estratégica, no estamos diciendo que se olvide el pasado y se disimule el presente; por el contrario, discutiendo las divergencias con franqueza, incluso con dureza cuando sea necesario, se establecen relaciones claras para un mejor trabajo común.

2) *La negativa de la DC al Frente Antifascista*

Todo lo anterior parece perfectamente inútil si se considera la posición expresa de los documentos DC en contra de la tesis del Frente Antifascista. Los argumentos son ya conocidos: falta de acuerdo de fondo e inconveniencia táctica. Reyes agrega un elemento nuevo interesante: "No está hecho aún el análisis autocrítico a fondo necesario para precisar un acuerdo como el propuesto" (pág. 185). Sin duda si se realizara dicho análisis por ambas partes, con la sinceridad y profundidad necesarias, ello constituiría un paso adelante de gran importancia.

Es efectivo que hoy no existen condiciones políticas para un acuerdo formal de las direcciones de la UP, DC y otras fuerzas. Si tal acuerdo llega a ocurrir en el futuro, será fruto de un proceso mucho más largo y complejo.

Estamos sólo al comienzo de tal proceso; pero ya existen avances de importancia. Cuando formulamos por primera vez (4) la tesis del Frente Antifascista, incluyendo en ella al conjunto de la DC, no fue, por cierto, porque esperáramos respuesta favorable. La DC buscaba en esa época la colaboración con la Junta y se inclinaba a atribuir sólo a la UP la responsabilidad de lo ocurrido. No obstante, nues-

(4) En Noviembre de 1973. Véase "Las Tareas del Pueblo en la Hora Presente", documento del CC del MAPU-OC, publicado en Febrero de 1974.

tro análisis del carácter de la Junta y de los intereses que en ella se expresaban principalmente, nos llevó a prever las condiciones objetivas de la alianza, que hoy ya existen en gran medida. La DC que hoy rechaza las posibilidades del Frente no es la misma de 1973. Es un partido de oposición, que sufre la represión y cuyas bases ya colaboran con las nuestras en las tareas de resistencia. De allí que la negativa sea más cuidadosa y matizada: Reyes le pone condiciones al Frente que lo retardan, sin excluirlo; Zaldívar echa mano al recurso del anticomunismo, aceptando empero la posibilidad de diálogo.

Digamos francamente que esta dirección democratacristiana nunca entrará por gusto al Frente Antifascista. Razones para esta afirmación hemos dado suficientes en las páginas anteriores. Pero estamos ciertos - y los hechos hasta ahora nos dan la razón - de que la dinámica del fascismo y el sentimiento democrático que anima al conjunto de la DC, la llevarán necesariamente a una convergencia. Tomás Reyes tiene razón cuando dice que esta alianza "no interpreta el fenómeno vivido por Chile en los últimos años" (pág. 185). Precisamente por éso el Frente Antifascista debe construirse a través de un proceso nuevo, relativamente extenso en el tiempo, que cambia radicalmente lo que ha sido ese fenómeno, particularmente en cuanto al antagonismo que ha dividido a los sectores democráticos.

3) *La alianza alternativa*

Puestas así las cosas, el problema principal que plantean los documentos de la DC no es tanto el de las divergencias Antifascista. La cuestión en la cual la UP debe poner el máximo de atención es el intento de construir una alianza diversa, que en los hechos pretende dividir la UP y dejar a la clase obrera en una condición de aislamiento peor que la vivida en 1973.

Impedir la consumación de esa política tiene sentido desde dos puntos de vista: en primer término, porque un gobierno de minoría, por democrático que sea o pretenda ser, no está en condiciones de resolver los problemas reales de Chile. En otras palabras, la alternativa de centro, aunque pueda significar una liberación o una democratización formal, deja vigente la crisis económica e institucional y mantiene la amenaza fascista. Precisamente por eso, y ante el fracaso de la alternativa Pinochet, el imperialismo apoya con cada vez más fuerza esta fórmula, que le permite recuperar la iniciativa patrocinando el retorno a la democracia y conservar, al mismo tiempo, intacta la opción de la fuerza para utilizarla apenas la considere necesario.

En segundo lugar, el fracaso de la alternativa de centro mejora las posibilidades de nuestra política, al constatar la inaplicabilidad de toda fórmula que no considere al conjunto de la Unidad Popular. Manteniendo su cohesión interna, la UP asegura entonces la posibilidad de impulsar su fórmula y su programa democrático, en diálogo con las demás fuerzas. Ello exige rechazar sin ambigüedades una propuesta que significa excluir a una parte del movimiento popular.

Digamos finalmente que si la alternativa Dc tuviera éxito, aunque fuera como alianza de centro-derecha democrática, se abriría en el país una situación di-

versa, frente a la cual no cabe ahora pronunciarse. Sin perjuicio de examinar, si la ocasión se presentara, las medidas concretas que esa fórmula propusiera para democratizar el país, parece claro que, en la eventualidad de tal fórmula, la política del Frente Antifascista seguiría vigente para una etapa en que el problema central no es sólo Pinochet, sino el fascismo y la crisis en que ha sumido a Chile.

Mayo, 1977.

CRONICA

LA CLASE OBRERA EN EL CENTRO DEL TABLERO

Fernando Martínez

Una vez más, el primero de mayo ha dado la oportunidad al movimiento sindical para demostrar la fuerza y la vitalidad que ha logrado recuperar en tres años de lucha difícil y compleja contra la oligarquía monopolista y por los derechos de los trabajadores

Ciento veintidós organizaciones sindicales solicitaron al intendente de Santiago general Rolando Garay autorización para efectuar un acto de masas en el teatro Caupolicán. Se trataba de la más amplia y representativa iniciativa de la clase obrera chilena desde el golpe militar. Adhirieron a ella, en la práctica, todas las federaciones sindicales y las asociaciones de trabajadores con mayor actividad y con mayor ascendiente entre las masas. Basta señalar que entre los firmantes se cuentan la confederación marítima de Chile, la del Plástico, la de IANSA, la ANEF (empleados fiscales), la ferroviaria, la textil, la Industrial Nacional Minera, la del petróleo, la de la construcción, la metalúrgica; los sindicatos de las más importantes industrias de la capital; las confederaciones agrícolas Ranquil, Unidad Obrero Campesino y Triunfo Campesino y con ellas sus principales sindicatos afiliados en Santiago.

Una iniciativa de esta importancia y trascendencia no podía dejar de causar profunda preocupación en la dictadura. A pesar de todos los esfuerzos represivos desplegados, a pesar del hambre y el terror utilizados a destajo, los trabajadores han sabido encontrar los caminos de la unidad y se aprestaban a hacer sentir sus reivindicaciones por la voz de uno de sus dirigentes el 1º de Mayo. Lo peligroso para la junta es que no se trataba de la expresión de un grupo reducido de dirigentes ni tampoco una iniciativa circunscrita a un sector ideológico. Era en verdad una petición hecha por todo el movimiento sindical y la junta sabe muy bien que con él se identifica una mayoría abrumadora de los asalariados. Para que no quedaran dudas de esta realidad, el diario oficial del gobierno decía el lunes 18 de Abril: "Este 1º de Mayo *tendrá* que celebrarse con un espíritu distinto. Los trabajadores tendrán la oportunidad de meditar sobre la labor que el gobierno está haciendo por ellos y seguramente, *tendrán* que llegar a la conclusión que éste tiene razón al no querer manifestaciones multitudinarias que sólo significan pérdida de tiempo". Y por si no habían llegado a esa conclusión que "El Cronista" les

solicitaba, el intendente de Santiago prohibió a los trabajadores la reunión en el Caupolicán, en resolución del jueves 21 de Abril.

Así pues, prohibida la manifestación central de los trabajadores la junta procedió a citar a una suya en el Palacio de Gobierno con asistencia de Pinochet y de algunos de sus ministros. No era esta una manifestación de trabajadores porque ellas son "una pérdida de tiempo". Se trató simplemente de la culminación de una intensa ofensiva gobiernista en todos los terrenos para desviar la atención de la gente de los problemas más urgentes de hoy y sobre todo, para intentar quitar autoridad al movimiento sindical. Los diarios publicaron abundantes cifras que probarían una supuesta "reactivación económica" y Pinochet anunció el 28 de Abril al país que los trabajadores se beneficiarían enormemente con dicha reactivación: todas las remuneraciones aumentarían en un ... 4% , se rebajaría en algunos puntos los impuestos a los salarios. Al mismo tiempo, se aumentaba en un 40% del sueldo base la remuneración de los sacrificados funcionarios de confianza exclusiva del presidente "por la inherente inestabilidad que ello implica" (?). Este aumento se hace extensivo también al poder judicial en sus grados más altos.

Al día siguiente, varias bombas detonaron en diversos puntos de la capital poco antes del toque de queda. Una de ellas, en el frontis de los tribunales de justicia, que han estado en el centro del debate en el problema de los desaparecidos y en los juicios a quienes se vieron involucrados en la crisis de las financieras. Es conocida la reiterada actitud condescendiente y de abierta legitimización que las Cortes han adoptado respecto a las peores tropelías del régimen. Sin embargo, ha bastado un asomo de actitud contradictoria con la voluntad de la dictadura para que sectores que no es difícil identificar con los aparatos represivos, adviertan a los jueces de las consecuencias que podría tener su actitud.

Pero ni la prohibición de la manifestación, ni los anuncios falaces y demagógicos de Pinochet, ni las bombas lograron intimidar al movimiento sindical. En carta dirigida a Pinochet, 7 de los dirigentes firmantes de la petición denegada plantean en nombre de las 122 organizaciones, las reivindicaciones, las aspiraciones y las exigencias del movimiento obrero. Junto con describir la dramática situación a que ha conducido la política económica de la junta, el documento da a conocer lo que ya hoy se discute en cada lugar de trabajo, en cada fábrica o fundo, en cada oficina, hospital o escuela como el *pliego de Chile*. (El documento se publica in extenso en otra sección del boletín).

Con esta iniciativa el movimiento sindical asume desde ya y en primera persona, el rol de ir creando una alternativa a la política económica antipopular de la tiranía. Lo importante es que ella refleja efectivamente los intereses de todos los asalariados pero que al mismo tiempo, recoge las aspiraciones de la inmensa mayoría de los chilenos. Por lo demás, el documento se inscribe en un momento político en el que la lucha unitaria en torno a los desaparecidos, la declaración del episcopado sobre la convivencia nacional y la repulsa siempre presente de la opinión pública internacional, representada ejemplarmente en la inmensa manifestación juvenil de Milán que agrupó a 30.000 jóvenes de toda Europa, han contribuido a aclarar de manera definitiva las verdaderas alternativas que se ofrecen al país: o continuar por el

camino de destrucción, miseria y represión o retomar el camino del desarrollo democrático aprovechando sus inmensas potencialidades unitarias y derrotando a un régimen desacreditado y repudiado por toda la humanidad.

El documento del movimiento sindical ubica a la clase obrera en el centro del tablero y más allá de las formas utilizadas, que responden a la realidad concreta, constituye el eje en torno al cual deberá desarrollarse la lucha de los trabajadores.

No solo los obreros

Es claro que la lucha de los obreros de los trabajadores manuales y los empleados no es un fenómeno aislado. Lo cierto es que no hay sector de la vida nacional que no sufra directamente los efectos de la recesión. Y está que hasta hace poco era una realidad más sufrida que expresada abiertamente, comienza ya a salir a la luz.

La primera expresión seria de este hecho ha sido el conflicto de la tiranía con el Colegio Médico.

El gremio de los médicos tiene una historia contradictoria. Habiendo jugado un rol positivo e incluso en determinados periodos, de avanzada (no hay que olvidar que el presidente Allende fue su presidente), la reacción logró empujarlo decididamente a posiciones subversivas e incluso abiertamente criminales durante el gobierno popular, como fue por ejemplo la iniciativa de apoyar la ofensiva final contra él, dejando sin atención médica de emergencia al país. Incluso en los primeros meses después del golpe militar, el colegio médico expreso muchas veces su apoyo a las medidas de "privatización" de la medicina que pregonaban los funcionarios de gobierno, sosteniendo así una política que destruía lo avanzado en 30 años de política social en Chile y que dejaba en absoluto desamparo a la inmensa mayoría de los chilenos acogidos a la medicina social.

No ha debido pasar mucho tiempo para que los mismos médicos que ayer adoptaron estas posiciones se den cuenta del descalabro a que ha conducido la política de la tiranía. El gaste público en salud bajo de 453 millones de dólares en 1971 a 230 millones en 1976 y a 146 millones en 1977. El principio es de que "la salud debe ser pagada por los usuarios". Así, las consultas en las postas de los hospitales cuestan 100 pesos (5 dólares). Ercilla del 4 de Abril relata el caso dramático de la Posta Central: "No hay sábanas ni vendas, no hay oxígeno. No hay botiquín. Ni siquiera un analgésico. Las radios de las ambulancias estan gastadas. Los vehículos deteriorados".

Las rentas del personal de la salud han disminuído en terminos reales en más de un 50%. El 15% de los médicos activos ha dejado el país, la cifra más alta de que se tenga memoria.

Esta realidad escalofriante ha sido denunciado por el mismo Colegio en una reunión de su consejo nacional de fines de abril. Las conclusiones de dicha reunión fueron perentorias: "La grave situación por la que atraviesa el Servicio Na-

cional de Salud impide una atención aceptable a los usuarios..." Como corolario los médicos piden aumentos de remuneraciones que van del 50 al 100% y solicitan que se revise la política del salud que el gobierno ha llevado adelante.

La contestación del ministro de salud, teatral y descontrolada, consistió en encerrarse con la directiva, impidiendo la presencia de periodistas y enfrascarse en una larga perorata sobre los sacrificios que había que hacer para sacar adelante al país, sobre la pesada carga de los gobernantes, etc. Ninguna respuesta concreta a las denuncias incluso tímidas que le habrían sido expuesta. Ninguna solución para un problema que afecta dramáticamente a cada chileno.

Los camioneros

Pero si el conflicto con el Colegio Médico no termina aquí, y éste ha publicado sus conclusiones a pesar de la reacción del Ministro Mattei, el caso más dramático y farsesco es el de Vilarín y sus camioneros. Gestor de un paro que se recordará en la historia de Chile como uno de las acciones más antipatrióticas y antinacionales (nadie se olvida de los abundantes dineros de la CIA que corrían por las manos de los huelguistas), también Vilarín cantaba al comienzo panegíricos a la tiranía. En las últimas semanas de Abril, en contraste, su directiva pidió y obtuvo una entrevista con el Cardenal para hacerle ver la "dramática situación por la que atraviesa el gremio" y para pedirle (al Cardenal!) que intercediera ante las autoridades de gobierno y ante "las esferas internacionales" para que se concediera a los camioneros los créditos que necesitan según Vilarín. "Hemos tocado todas las puertas - terminó implorando - y ya no sabíamos a donde dirigirnos".

Quien te ha visto y quien te ve!

La ruina de la Universidad

Por último, en el ámbito universitario, el malestar de los docentes y estudiantes tiene una base muy real: los institutos de estudios superiores estan siendo lentamente destruídos.

En efecto, el gobierno a través del uso de enormes restricciones presupuestarias, ha puesto a las Universidades en una situación de falencia y crisis de una gravedad tal que las propias autoridades nombradas por el régimen y los mismos "dirigentes" estudiantiles con sede en el palacio de gobierno se ven obligados a dar un grito de alarma.

En la realidad la universidad chilena ha sido reducida a la mitad. Es así como el presupuesto en gastos corrientes y en gastos de capital ha pasado (en pesos 1976) de 2758,5 millones en 1974 a 1576 millones en 1976, es decir disminuyo en un 43%. Esta reducción (que tiene sus puntos más elevados en la Universidad de Chile en la que el presupuesto en gastos corrientes ha disminuido a la mitad y en la que los aportes de capital han disminuído en un 83%!) se ha concentrado

en las remuneraciones donde, según El Mercurio "han coincidido las fuertes reducciones de personal con las bajas remuneraciones".

Por cierto que las autoridades esperaban paliar estos "ahorros" con un aumento de las matrículas a cifras inalcanzables para la inmensa mayoría de los estudiantes: entre 1000 y 1500 pesos, es decir, un sueldo mínimo por semestre de estudio. Estas intenciones se enfrentan con la reacción de los estudiantes que los centros de alumnos impuestos desde lo alto se ven obligados en parte a reflejar para tratar de ganarse alguna legitimidad.

Toda esta situación ha puesto a la Universidad a las puertas de la disolución y provoca fuertes reacciones que, periódicamente, la Junta trata de calmar con declaraciones tranquilizadoras que no tranquilizan a nadie. La indignación crece y centenares de docentes han debido dejar el país. La investigación, el desarrollo científico y la fuerza cultural que la universidad sustentaba, corren serio peligro de desaparecer en Chile.

Contra esta catástrofe, no son pocos los docentes y estudiantes que comienzan abiertamente a plantear la necesidad de que la Universidad recupere parte importante de su independencia y de que se la ponga en condiciones de desarrollar normalmente sus actividades.

La respuesta: la división, la represión, el amedrentamiento

A este conjunto de problemas que la misma gente le va poniendo en el camino, la gente que sufre su política y que comienza a combatirla, la tiranía solo tiene una solución que ofrecer: la represión.

Ella se expresa de las más diversas maneras. Sin duda que la más dramática sigue siendo la de los desaparecidos, que continúan presentes en las preocupaciones de toda la gente honesta y que son una carga política difícil de sobrellevar para la junta. Continúan lloviendo sobre ella las presiones internacionales y en Chile para que se investigue la situación de más de 2500 chilenos caídos en las manos de la DINA y nunca reconocidos.

Pero la junta comienza a recurrir a otras acciones. Se trata de actuar sobre los dirigentes sindicales más representativos, que cuentan con el apoyo de sus bases y que han sabido ponerse a la cabeza de la reestructuración del movimiento sindical. No se puede permitir que ellos sigan actuando libremente porque ya se están viendo frutos muy indicativos de la fuerza que puede tener un movimiento opositor de masas encabezado por la clase obrera.

Hay pues que imponer una nueva técnica junto a la represión directa: el divisionismo.

Así han comenzado a aparecer dirigentes sindicales fantasmas que "reemplazan" a las directivas legítimas o que organizan a todo costo y trasladando supuestos dirigentes de todo el país, sin fijarse en gastos, "reuniones extraordinarias" para reemplazar a las directivas independientes. Y da la casualidad que los "nuevos dirigentes" inician siempre su "mandato" saludando a las autoridades y celebrando

sus políticas. Así ha sucedido en la federación de la construcción, y en la Confederación Marítima de Chile (COMACH). Hector Cuevas el presidente de la primera ha denunciado públicamente este intento divisionista y ha agregado que le parece extraño que la federación fantasma de la construcción agrupe a "más de 100.000 trabajadores" según declaraciones de "su señor presidente que no lo conoce nadie en el gremio" cuando la federación que Cuevas preside ha visto disminuir sus afiliados activos "porque la gente no tiene plata para pagar las cuotas".

Junto a estas acciones, la junta ha intentado golpear al Comité Exterior de la CUT, que ha cumplido un papel de inmensa importancia en la represión de los intereses de los trabajadores chilenos en el extranjero. Tres de sus principales dirigentes, Ernesto Araneda, Humberto Elgueta y A. Meneses fueron privados de su nacionalidad chilena por simple decreto.

Ninguna de estas medidas ha logrado sus objetivos, que son los de destruir la cohesión y tratar de amedrentar al movimiento sindical. Lo cierto es que la unidad lograda en torno a la plataforma del 1º de Mayo y la lucha que en torno a ella se está desarrollando en estos mismos momentos en Chile, son la mejor prueba de los avances y del fortalecimiento de las organizaciones de los trabajadores chilenos.

Esta respuesta intolerante y represiva no sólo la reciben los obreros y empleados. Todo el que de una opinión contraria la sufre de inmediato. Hay que amedrentar a los opositores potenciales o reales. En los mismos días en que se producía la áspera polémica con el Colegio Médico, 54 médicos altamente calificados del Servicio Nacional de Salud fueron exonerados a través de renuncias no voluntarias. La explicación de "reestructuración del servicio" no convenció a nadie, sobre todo porque los afectados fueron rebajados en el escalafón funcionario.

Y para que no cupieran dudas de su ecuanimidad, el régimen las emprendió también con Vilarín, su ex acólito favorito. Las propiedades de la confederación están embargadas por una deuda de 25 millones de pesos (más de un millón de dólares). Un dirigente del registro Nacional de Transportistas, de reconocida vocación juntista se encargó de denunciar "graves irregularidades" que deben ser "estudiadas" en el manejo de los fondos por Vilarín.

Es cierto que en estos últimos días el mismo Vilarín fue recibido por un alto funcionario de gobierno y que aparentemente se habría hecho las paces entre este y el padrino de un gremio tristemente famoso. Nadie desde luego se hacía ilusiones respecto a esta "separación". Pero lo que interesa subrayar es la marea de fondo que estos avatares revelan y que es motivada sobre todo por la protesta y el descontento que crecen en el país y que llegan incluso a tocar a quienes se consideraban hijos predilectos de la tiranía.

El fallo Beagle

El mes pasado, el gobierno británico ha dado a conocer el fallo definitivo en torno al canal del Beagle, en el extremo sur del país. Como se sabe, en él

se determina que las islas Picton, Lennox y Nueva continúan siendo territorio chileno.

Se trata del resultado final, favorable para la diplomacia chilena, de un conflicto limítrofe que se arrastraba desde hacia varios años. En condiciones normales, este fallo podría haber sido un dar vuelta la hoja a los litigios fronterizos con la Argentina y hubiera permitido concentrar los esfuerzos en los programas de integración económica y de cooperación pacífica que nuestros países necesitan para su desarrollo.

La imposibilidad de que esta perspectiva se pueda hacer realidad, que esta motivada sobre todo en la existencia a uno y otro lado de la frontera de gobiernos represivos y tiránicos que llevan adelante políticas proimperialistas y desligadas de los más profundos intereses de sus países, hace todavía más delesnable la posición adoptada frente al fallo por el gobierno de Pinochet. En una actitud sibilina, hipócrita y desvergonzada, la Junta ha hablado de una "continuidad en la política internacional de Chile", que según el diario El Mercurio, "no se detiene en ideologías, partidos o tendencias". Para hacer más claro su pensamiento, El Mercurio ha publicado las fotografías del Canciller Gabriel Valdés y de Clodomiro Almeida junto a la de Carvajal, ministro de relaciones de la tiranía.

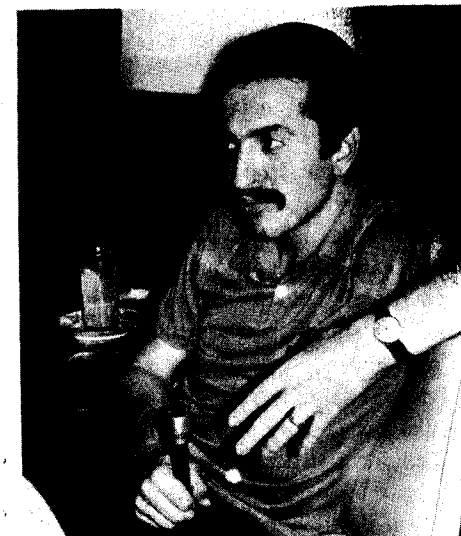
En su afán desesperado por salir de su aislamiento, la junta ha olvidado la poca decencia que le quedaba. Ahora resulta que habría una continuidad en la política exterior de Chile. Es decir, era falso que el gobierno del presidente Allende hubiera tratado de entregar a Chile al "imperialismo soviético"; entonces el Canciller Almeida paso más de un año preso por un lamentable error ya que su política exterior no era antipatriótica, totalitaria, etc. como se le acusaba. Y el Canciller Gabriel Valdés ha sido amenazado por la DINA en Nueva York sólo por ocurrencia de sus agentes.

La verdad es otra y bien conocida por la dictadura. Fueron los esfuerzos sobre todo de Valdés y Almeida los que lograron éste éxito, en los marcos de políticas internacionales muy distintas y hasta contradictorias entre si pero basadas en algunos objetivos comunes, y sobre todo, asentadas en el régimen democrático que vivía el país. En efecto, el primero recurrió unilateralmente, como lo autorizaban los tratados, al arbitraje inglés. El segundo logró que ese arbitraje fuera aceptado por el gobierno de Argentina y estableció las bases para la defensa chilena ante el Tribunal.

Ninguna continuidad, pues, entre la política internacional del gobierno del presidente Allende y la de un gobierno que en estos mismos días cuenta una vez más con una resolución condenatoria que viene de un organismo internacional que no se ha caracterizado justamente por defender la independencia nacional en Latinoamérica; la OEA. Con el voto favorable de los EEUU, la comisión de derechos humanos de la OEA ha denunciado con fuerza las desapariciones y ha acusado a la Junta de no respetar sus propias leyes. Así ven los principales organismos internacionales a Pinochet. Solo bastaría recordar el discurso del presidente Allende en las NU en 1972 para darse una idea de como se veía a Chile en esos mismos organismos hace solo 4 años y para convergerse de que entre las políticas exteriores de Allende y Pinochet no hay continuidad posible.

PARTIDO

Rodrigo
Ambrosio



Este artículo apareció publicado por primera vez en la revista "De Frente" de Junio de 1972, en la edición inmediatamente posterior a la muerte de Rodrigo Ambrosio.

Fue escrito en 1971 en un período de pleno desarrollo ideológico, político, orgánico y de masas del Partido, como un nuevo destacamento de la clase obrera chilena. Este proceso se daba en el marco de las grandes tareas planteadas por la existencia del Gobierno Popular y el período revolucionario que éste generó.

Ambrosio intenta caracterizar al nuevo partido a partir de la historia de la lucha política y de clases del país, y destaca algunas de sus singularidades.

Los seis años transcurridos desde entonces han alterado muchos de los elementos presentes en el análisis de Rodrigo. La situación y las tareas del movimiento obrero y popular son enteramente diversas. El Partido, a su vez, se ha desarrollado y crecido en todos los sentidos, madurando su línea tanto en lo nacional como en lo internacional. Con todo, y pese a su brevedad, este artículo aporta elementos vigentes para la comprensión de nuestro Partido y de su papel en el movimiento popular chileno. Por ello, y por su valor histórico, iniciamos con él esta sección dedicada a un nuevo aniversario del MAPU Obrero y Campesino.

EL MAPU: NUEVO DESTACAMENTO PROLETARIO

Rodrigo Ambrosio

En su desarrollo como clase el proletariado ha ido creando y expresándose a través de diversos partidos: el Partido Comunista, el Partido Socialista y el MAPU. Cada uno de ellos ha sido originalmente el producto necesario de determinadas etapas de la clase obrera y ha correspondido a la necesidad de politización de vastos contingentes proletarios.

El Partido Comunista aparece en la década del 20 (1922), como resultado de las grandes luchas obreras de principios de siglo. Surge muy ligado al movimiento sindical naciente de esa época y a las primeras grandes concentraciones proletarias de los enclaves mineros del Norte Grande. Su política sectaria de esos años se corresponde muy bien con el aislamiento y la debilidad de la clase en esa etapa. De ese origen viene, en todo caso, su tradicional y profundo arraigo en los sectores más antiguos de nuestro proletariado.

El Partido Socialista percibido por sus fundadores en la década del 30 (1933), como un partido que responde a la realidad nacional y latinoamericana, con absoluta independencia del movimiento obrero internacional, es en buena medida producto de la crisis mundial del capitalismo, que se refleja en las profundas convulsiones sociales y en la agitada política de esos años, y que golpea duramente a extensos sectores de nuestro pueblo. Eso explica que un Partido, que en su nacimiento no es más que la fusión de diversos grupos de intelectuales, se expanda rápidamente en las masas, especialmente en el proletariado manufacturero tradicional y en las capas medias más radicalizadas.

El MAPU surge a fines de la década del 60 (1969), en un período de estrepitoso fracaso del reformismo burgués y de ascenso de las luchas del pueblo, marcado por la consolidación de la CUT, por un aumento extensible de la combatividad proletaria, por la rápida organización de clase del proletariado agrícola, por la proletarización de importantes sectores de trabajadores y por la radicalización del movimiento estudiantil. Es también la década en que la Revolución Cubana ha hecho un profundo impacto en las izquierdas tradicionales y en que el "guerrillero" ha mostrado cabalmente sus limitaciones políticas y de clase. En esas condiciones se hace posible, al mismo tiempo, el MAPU, como la vía de proletarización de nuevos sectores de la clase obrera; y la Unidad Popular como la más amplia y más avanzada alianza de nuestro pueblo.

La existencia de varios partidos obreros no resulta, pues, de ningún capricho y preciosismo, sino de la complejidad real de nuestra estructura de clase y del desarrollo histórico concreto de nuestro proletariado.

Importantes sectores obreros ven en el "MAPU" su Partido

El MAPU encuentra acogida entre los sectores obreros recientemente incorporados a la clase:

— los obreros de la gran industria moderna y con sindicatos relativamente nuevos;

— los obreros de las medianas y pequeñas industrias, que han llevado una línea sindical precaria y aislada;

— los obreros agrícolas absolutamente subordinados ideológicamente durante generaciones;

— los profesionales y técnicos asalariados y obreros altamente calificados, vulnerables hasta hace poco al tratamiento privilegiado de los patrones;

El MAPU también logra una representación significativa en las capas de obreros más jóvenes de cualquier sector productivo, así como en las capas de obreros culturalmente vinculados a las tradiciones cristianas.

Lo que caracteriza a todos estos sectores y capas del proletariado es el incorporarse a la lucha en los últimos años como producto de una agudización objetiva de las contradicciones del capitalismo en el marco de gobiernos reformistas de la burguesía.

Por otra parte, estas capas y sectores del proletariado han sido débilmente orientados y representados por los partidos obreros tradicionales. El MAPU está en condiciones de ser para una buena parte de ellos la vía de proletarización más eficaz.

El MAPU aporta a las filas del proletariado también numeroso contingente de cuadros de extracción no proletaria: estudiantes, empleados del Estado, trabajadores de la cultura, pequeños agricultores, artesanos, pequeños comerciantes, etc.

En la lucha el "MAPU" consolida una línea proletaria

El MAPU es el más joven de los destacamentos proletarios. Como tal, tiene ventajas y desventajas. Sus limitaciones están dadas por su condición de Partido joven, que expresa sectores proletarios nuevos, casi sin historia. La ausencia de una vinculación extensiva y prolongada con los sectores más antiguos de la clase obrera hace que el MAPU no haya acumulado en sí mismo la experiencia de nuestro proletariado. El MAPU es consciente de esta debilidad y de los riesgos que ella implica para el avance de una correcta línea de clase.

El MAPU sabe también que la madurez no es siempre una cuestión de edad. No está dispuesto a repetir errores y a aprender de nuevas lecciones ya aprendidas por la clase. Por eso se esfuerza por hacer suya la historia del proletariado chileno y mundial, le da una importancia particular a su trabajo práctico en las masas y, en general, procura el desarrollo sistemático de su conciencia de clase aprendiendo sin dogmatismo de toda auténtica experiencia proletaria.

Ya en su primer año de vida — cuando se formaba la Unidad Popular — el MAPU debió desarrollar en su interior una intensa lucha contra las desviaciones de derecha y de "izquierda". Eso le permitió definir y consolidar una línea proletaria y asumir con plena conciencia en su primer congreso, su carácter de destacamento proletario.

El MAPU sabe, sin embargo, que no hay partidos absolutamente invulnerables al enemigo, y que su mejor garantía es desarrollar su ligazón con las masas en permanente actitud de investigación, de crítica y autocrítica, de confrontación de teoría y práctica, de vigilancia y de lucha contra las desviaciones de derecha y de "izquierda".

Por que el MAPU es capaz de aprender de toda auténtica experiencia proletaria

Su condición de partido joven no es sólo una limitación, le da también la posibilidad de incorporarse al movimiento obrero chileno y mundial con cierta perspectiva. No podría ser de otro modo, porque ese movimiento obrero ha llegado a ser en Chile y en el mundo, amplio pero contradictorio, rico pero complejo, y se hace entonces objetivamente imposible confundirlo con ninguna de sus formas particulares de manifestarse. El MAPU no tiene ninguna posibilidad de confundir el partido del proletariado chileno con el Partido Comunista, ni con el Partido Socialista, ni siquiera con el MAPU, porque todos ellos aparecen hoy objetivamente necesarios en la confluencia creadora de un partido proletario, único y superior. El MAPU no tiene ninguna posibilidad de hacer residir la vanguardia del movimiento obrero internacional en el partido soviético, chino o cubano, porque todos aparecen hoy igualmente indispensables en el pleno desarrollo del sistema socialista.

Esta perspectiva obligada es una ventaja que hace realmente posible al MAPU aprender de toda auténtica experiencia proletaria; es decir, le da la apertura para hacer suyo todo lo permanente y positivo, y la libertad para dejar de lado todo lo negativo y accidental.

Las características del "MAPU", como partido proletario singular

Lo anterior explica las características específicas del MAPU, como joven destacamento proletario:

- es un partido profundamente nacional y profundamente internacionalista;
- investiga permanentemente la lucha de clases, porque toma el marxismo como instrumento científico de esclarecimiento y guía de la acción proletaria, y no como un sistema dogmático terminado;
- plantea el socialismo, no sólo como una nueva organización de la economía, sino como una sociedad total, que es necesario construir simultáneamente en la economía, en la política y en la cultura;
- concibe la revolución chilena como un proceso ininterrumpido que conduce al socialismo, bajo la dirección del proletariado, pero que atraviesa necesariamente una primera etapa, donde se combinan tareas nacionales, democráticas y socialistas;
- impulsa una amplia alianza del proletariado con la mediana y pequeña burguesía, pero contribuye a que prevalezcan en su interior las posiciones proletarias;
- lucha abiertamente por la unidad proletaria, por las formas superiores de

unidad de la clase más allá de todo gremialismo o partidismo, por la acción conjunta de los partidos obreros y por el partido único del proletariado; lucha asimismo intransigentemente contra el sectarismo en todas sus formas;

- no descarta ninguna forma o método de lucha, procura estar preparado para pasar de unos a otros, y aplica concretamente todos los que cada etapa exige;
- se organiza como un partido de cuadros y de masas a la vez, profundamente democrático, pero con una dirección única y centralizada;
- desarrolla una línea de masas en el trabajo del partido, de las organizaciones de masas, de la alianza y del Gobierno Popular y combate implacablemente todas las formas de burocratismo.

Por una dirección proletaria superior

La dirección del proletariado se desarrolla en la medida en que las organizaciones de clase acrecientan su capacidad de organización y de lucha y en las actuales condiciones, su grado de control de la gestión de la economía y del aparato estatal.

Pero la dirección de la clase es, sobre todo, una cuestión que compete a los partidos proletarios capaces de ejercerla. Hemos visto ya que existen en Chile diversos partidos.

Ellos son entre sí aliados fundamentales para asegurar la unidad proletaria y la dirección proletaria del frente. Su unidad es la primera unidad porque es la unidad de la clase.

Sin embargo, estos partidos tienen grados de desarrollo proletario muy diverso. Ello se manifiesta en su distinta consistencia y fecundidad en el campo de la teoría revolucionaria del proletariado, en la distinta fuerza y arraigo que alcanza en ellos la línea política proletaria (o, por el contrario, sus desviaciones), en las distintas formas de organización y en los distintos estilos de trabajo con las masas, todo lo cual los hace más o menos vulnerables a las influencias de la burguesía.

Por eso, aun cuando Partido Comunista, Partido Socialista y MAPU deben ser aliados fundamentales, la lucha ideológica entre ellos no debe ser eludida, sino abordada como una forma indispensable y eficaz de que los diversos destacamentos políticos de la clase obrera avancen en su proletarización.

El desarrollo de estos partidos, su proletarización creciente, el estrechamiento de sus relaciones, son las formas concretas como se incrementa hoy día la dirección proletaria de la revolución chilena.

Es probable que en etapas más avanzadas de este proceso, surja de la práctica misma del proletariado la exigencia de un partido único proletario. Ese partido no debería ser la simple continuación de ninguno de los actuales partidos ni su mera suma, sino un partido cualitativamente nuevo, superior.

En todo caso, si queremos que ese partido sea mañana el gran partido de la clase, una forma superior de unidad proletaria, debemos esforzarnos porque hoy se desarrollen plenamente los destacamentos que allí confluirán y los aportes que cada uno de ellos debe entregar.

8° ANIVERSARIO
en el interior y en la solidaridad

LUCHA SIN TREGUA CONTRA EL FASCISMO

El 19 de Mayo el Partido celebró el 8° Aniversario de su fundación. Seguros del cariño y el apoyo de nuestro pueblo, nuestros militantes conmemoraron este nuevo aniversario en centenares de reuniones clandestinas, en todo el país. En medio de la lucha, nuestros compañeros renovaron su fe en la victoria de lo mejor de Chile, recordaron y reflexionaron sobre la figura, el estilo y las enseñanzas de nuestro principal constructor Rodrigo Ambrosio, reafirmaron su vocación democrática y revolucionaria, y su voluntad de luchar con todas sus fuerzas contra el fascismo.

En el exterior, el Partido conmemoró el aniversario junto a sus hermanos de la Unidad Popular, y a todas las fuerzas socialistas, democráticas y progresistas que apoyan la lucha de nuestro pueblo. Recordó con admiración y cariño a nuestros compañeros que luchan en el interior, y renovó su compromiso a impulsar la solidaridad internacional como un frente más de la lucha antifascista.

En estos días se celebró también el Primer Aniversario de la Unión de Jóvenes Democráticos - UJD -, la juventud del MAPU O-C. Nacida de la lucha, fruto de la ampliación y el desarrollo del movimiento de masas antifascista, la UJD se ha colocado en la primera línea del combate democrático de nuestra juventud.

Creciendo y madurando, haciendo suyas las múltiples experiencias de la clase obrera chilena y de todo el mundo, reflexionando ya sobre su propia tradición y el ejemplo de sus mártires, el Partido celebró su 8° Aniversario luchando sin tregua con el fascismo.

• • •

SALUDO DEL SECRETARIO GENERAL DEL MAPU OBRERO Y CAMPESINO,
Compañero JAIME GAZMURI,
con ocasión del 8° aniversario del Partido. Mayo 1977*

Hace exactamente 8 años, nació a la vida política del país, un nuevo destacamento político, nuestro Partido, el MAPU Obrero y Campesino.

En una fecha como hoy día, así mismo, hace 5 años, moría en un accidente Rodrigo Ambrosio, Secretario General del Partido y su principal constructor.

Hoy día, 1977, en esta fecha, son cientos los militantes del Partido que en el país hacen un alto en sus tareas antifascistas, hacen un alto en su trabajo per-

* Este saludo fué transmitido al interior del país por Radio Moscú, el 19 de Mayo de 1977.

manente y tenaz por crear una alternativa al fascismo en nuestra Patria, y se reunen silenciosamente para conmemorar la muerte de quien fuera nuestro principal constructor, nuestra principal figura política, y para revisar estos 8 años de intensa vida partidaria.

Desde acá, queremos, en esta fecha, en primer lugar, enviar nuestro saludo fraternal, enviar nuestro mensaje a nombre de la Dirección del Partido, a todos los militantes que, en las condiciones de la clandestinidad, junto a los militantes de la Unidad Popular y junto a todas las fuerzas de la democracia chilena, trabajan día a día porque termine el fascismo en nuestra Patria.

Saludamos también, a todos los compañeros de nuestro Partido que, junto al resto de los compañeros de las fuerzas antifascistas, dan su contribución importante al desarrollo de la solidaridad internacional y desde fuera de la Patria contribuyen también a la lucha por lo mejor de Chile.

Estos 8 años nuestros, de historia partidaria, están íntimamente vinculados a las luchas de nuestro pueblo en todo este período tan rico en experiencias, en victorias, en derrotas. Podemos decir que son 8 años en donde la historia política y social de Chile se ha hecho particularmente intensa. Que son 8 años donde el movimiento popular y todas las fuerzas antimperialistas y democráticas de la sociedad chilena han enfrentado sus mayores victorias y han vivido también la más profunda derrota.

Nacemos cuando se forja la Unidad Popular. Participamos en su gestación. Luchamos, codo a codo, con los compañeros de la Unidad Popular en la campaña electoral que llevó a la presidencia del país al compañero Allende. Vivimos directamente la experiencia de los mil días del Gobierno Popular, sin duda el mejor gobierno que ha tenido Chile en su historia. Participamos de sus innumerables éxitos y fuimos también corresponsables de los muchos errores que la Unidad Popular cometió. Enfrentamos, junto al resto de la izquierda y de lo mejor de la Patria, las consecuencias duras del golpe de Septiembre. Tuvimos cientos de compañeros que compartieron la prisión con otros de la izquierda y del país. Y hemos desarrollado un tenaz, perseverante trabajo por reorganizar el movimiento popular, por crear las condiciones de una resistencia que se abriera paso desde la más dura clandestinidad y que fuera el eje en torno al cual se nucleen hoy día todas las fuerzas que están por terminar con el fascismo en Chile.

Cuando hacemos un alto en nuestro camino, hacemos un alto para recordar las luchas de este tiempo. Y cuando recordamos esas luchas, no podemos hacer el recuerdo sólo de nuestras luchas, sino que ellas se confunden con las luchas de lo mejor de los trabajadores chilenos, de su intelectualidad, de sus mujeres y de sus jóvenes.

Quisiéramos hoy día reafirmar con mucha fuerza la disposición de lucha, la cohesión del Partido. La disposición nuestra a luchar, principalmente en Chile y también en el exterior, hasta las últimas consecuencias por terminar con la noche del fascismo.

Nos declaramos, una vez más, entre los más resueltos enemigos del fascismo y del imperialismo que asolan a la Patria. Reafirmamos, en esta fecha, nuestro

compromiso de luchar sin descanso por unir todas las fuerzas democráticas y por crear el gran movimiento antifascista que sume todos los sectores sociales, políticos, ideológicos que están por recuperar a la Patria, por hacer que el pueblo chileno vuelva a tomar su destino en las manos y por crear en Chile una nueva democracia.

Quisiéramos en esta fecha expresar nuestra palabra de gratitud por el inmenso movimiento de solidaridad con nuestro pueblo que se ha desarrollado en todo el mundo durante estos años y que mantiene toda su fuerza y su vigor. Suman miles de millones los hombres que en los 5 continentes han expresado su repudio al fascismo chileno, a sus crímenes, y su permanente aliento a las fuerzas de la resistencia y de la democracia chilena. Gentes de la más diversa condición social, ideológica y política. Entre ellos quisiéramos destacar nuestro saludo a nuestros hermanos del campo socialista, de la Unión Soviética, de Cuba, de la República Democrática Alemana y de todos los países de la comunidad socialista de naciones y a los compañeros del movimiento obrero y comunista internacional, que han estado en la primera línea de la solidaridad combativa y sin claudicaciones con nuestra Patria y con nuestra lucha.

Quisiéramos, finalmente, expresar muy profundamente la confianza en la victoria de las fuerzas de la democracia chilena.

Hoy día vivimos una situación en la cual todavía el fascismo mantiene el control sobre nuestro país. Vivimos también una situación donde se hace cada vez más evidente que el fascismo tiene los pies de barro, donde se hace cada vez más evidente que el fascismo se contradice con la inmensa mayoría de Chile, con su clase obrera, con los trabajadores, con todas las fuerzas ideológicas democráticas, con todos los sectores progresistas.

Hemos dado ya importantes luchas en diversos terrenos. En la defensa de los derechos humanos, en la defensa de los secuestrados, de los llamados "desaparecidos". Hace pocos días, el movimiento obrero chileno ha dado una muestra de su fortaleza en torno al conjunto de iniciativas que desarrolló para el 1 de Mayo. Se advierte ya aunque lentamente todavía, que hay una gran fuerza social, política y moral que se opone al fascismo. Tenemos la certeza de que triunfaremos. Nos anima en ello el ejemplo de nuestros mártires, de nuestros héroes, de sabernos depositarios políticos y morales de las mejores tradiciones de la Patria, desde O'Higgins hasta Recabarren y Pedro Aguirre Cerda; desde Allende hasta el General Prats. Sabemos que con nosotros finalmente está lo mejor de Chile. Sabemos que nuestra lucha permitirá terminar con el fascismo, crear una nueva y auténtica democracia y plantearnos la construcción de una sociedad nueva, del socialismo, finalmente, en nuestra Patria.

Por nuestra parte, y como uno de los destacamentos del pueblo, como uno de los destacamentos de la clase obrera y de los trabajadores, reafirmamos nuestro compromiso y nuestra voluntad para luchar sin descanso por unir a todo el pueblo contra la dictadura, por terminar con el fascismo, por crear una nueva y auténtica democracia y por trabajar, finalmente, por el socialismo en nuestra Patria.

El 8° Aniversario del Partido fué conmemorado en el exterior con un conjunto de actos en que tomaron parte representantes de las fuerzas democráticas chilenas, especialmente de la Unidad Popular, numerosos chilenos que viven en el exterior, y delegaciones de partidos comunistas, socialistas, democráticos y progresistas que tienen relaciones con el MAPU O-C, además de las organizaciones que solidarizan en todo el mundo con la lucha de nuestro pueblo.

En Roma, el aniversario fué conmemorado con la presencia del Cro. Secretario General Jaime Gazmuri, del Encargado Exterior Cro. José Miguel Insulza, del Encargado Exterior de la UJD Cro. Fernando Martínez, y presidido por el Cro. José Antonio Viera Gallo, miembro del C.C. Tomaron parte en el acto, además, el Secretario Ejecutivo de la Oficina Coordinadora de la Izquierda chilena en el Exterior, Cro. Benjamín Tepliski, el Secretario Ejecutivo de la Asociación Italia-Chile "Salvador Allende" Cro. Ignazio Delogu, un representante del P.C. Italiano Cro. A. Vetrano, representantes de los partidos de la U.P., y numerosos chilenos y extranjeros.

En Moscú, el acto estuvo presidido por el Cro. Jaime Estevez, miembro del C.C., y estuvieron presentes el Cro. Gonzalo Torres, en representación de la U.J.D., el Cro. Orlando Millas, de la Comisión Exterior del P.C.Ch., el Cro. Jaime Suarez, miembro del Comité Ejecutivo Exterior del P.S. de Chile, el Cro. Victor Volski, Héroe de la U.R.S.S. y Director del Instituto de América Latina, y el Cro. Yuri Zubritski, en representación de la Sociedad de Amistad URSS-Chile.

En la R.D.A. se llevaron a cabo ocho actos de aniversario, en distintas ciudades del país. El acto central se realizó en Berlín, presidido por el Cro. Enrique Correa, del C.C. del Partido, y con participación del Cro. Clodomiro Almeyda, Secretario Ejecutivo de la Unidad Popular en el Exterior, y el Cro. Edgar Fries, en representación del C.C. del P.S.U.A.

A continuación publicamos algunos discursos pronunciados en estos actos. La intervención del Cro. Clodomiro Almeyda será reproducida en el próximo número de este Boletín, así como la crónica de otros actos de aniversario con las cuales - por razones de tiempo - no alcanzamos a contar antes del cierre de esta edición.

SALUDOS DE ANIVERSARIO:

Intervención del Cro. Benjamín Tepliski, Secretario Ejecutivo de la Oficina Coordinadora de la Izquierda Chilena en el Exterior, en el acto de aniversario del MAPU O-C, Roma

Querido Compañero Jaime Gazmuri, Secretario General del MAPU O-C, caro compagno Vetrano della Direzione Nazionale del P.C.I., e Ignacio Delogu, de la Asociación Italia-Chile, queridas compañeras y compañeros todos. Varias son las razones por las que nos hacemos presentes en esta ocasión en que se celebra el

8° aniversario del Partido MAPU Obrero y Campesino. En primer término, para cumplir la resolución del Comité Ejecutivo Permanente de la Oficina de Chile Democrático, Coordinador de la Izquierda en el Exterior, de hacerse representar por su Secretario Ejecutivo en este acto aniversario. Luego, para traer el saludo de un Partido que ha tenido ya una trayectoria de lucha codo a codo, fraternal, en los hechos, junto a los demás compañeros y a los demás partidos de la Unidad Popular; con el Partido MAPU O-C, como es el Partido Radical. Luego, traer también una palabra de afecto, de saludo emocionado, a los compañeros del Partido de Rodrigo Ambrosio. Al partido que se fundara al calor de objetivos concretos, específicos, a los cuales el MAPU O-C, se ha plegado permanentemente y de los cuales ha hecho una constante de su corta vida partidaria. Conocimos a Rodrigo Ambrosio — hace varios años atrás — en la campaña presidencial del compañero Presidente de la República Salvador Allende. Allí lo conocimos como dirigente de esta nueva formación. Allí lo conocimos como ideólogo de las formaciones que se separaban del viejo tronco partidario, un poco cansadas de que las palabras fueran unas y los hechos y las acciones políticas fueran otras. Y de que los intereses, las ansias y los anhelos del pueblo de Chile, todavía estuvieran pendientes, todavía fueran promesas y esperanzas. Esta formación, emanada de aquel partido, fueron enriqueciendo, dinamizando, la acción de las fuerzas que el pueblo de Chile había ido generando en más de 100 años de historia, por construir una sociedad distinta, una sociedad más justa, una sociedad más democrática, una sociedad socialista. Tenemos una larga trayectoria junto a este Partido, y hoy la seguimos viviendo codo a codo. Viviendo en el exilio, donde no solo nuestros hijos, nuestras compañeras, nuestros parientes, es decir nuestros mejores amores, están cumpliendo un año cada año, sino que también, nuestro otro amor, nuestro partido, nuestra causa, también está cumpliendo año a año un año más de vida, un año más de experiencias y un tiempo más que se suma al que esperamos sea el más corto posible de regreso a la Patria. De tal manera que sobran las razones emotivas, las experiencias, los recuerdos, para estar presentes en este acto del MAPU O-C. Además de esto, no se puede dejar de decir lo que este partido hizo cuando daba sus primeros pasos en la política chilena, en favor de esta unidad. No se puede dejar de recordar lo que Rodrigo Ambrosio y los hoy dirigentes del MAPU O-C hicieron por la unidad del pueblo, por la designación del candidato a la presidencia de la república y por su victoria. Una vez alcanzado el gobierno del país, nuevamente, deponiendo todo tipo de ambiciones subalternas, el MAPU estuvo permanentemente en la decisión de empujar hacia adelante la unidad a cualquier precio, y pagó precios por esa unidad, pago precios que aún hoy está pagando. Pero en todo caso ha sido permanentemente fiel al objetivo primero que se señalara, la Unidad del pueblo.

Hemos visto crecer este partido como dirigentes de la U.P. y como dirigentes de mi Partido. Creemos que tenemos antecedentes más que suficientes, y pruebas más que suficientes para, realmente, al margen de las palabras o de un acto más o menos protocolar o solemne, decir que estamos agradecidos al MAPU O-C por lo que ha hecho en torno al más grande de los objetivos: el de la Unidad del

pueblo de Chile, el de la unidad de las fuerzas capaces de construir los instrumentos que le permitan alcanzar la victoria tan anhelada, que tan cerca tuvimos de la mano y que se nos escapara en un instante por la conjunción de fuerzas enemigas y por nuestros propios errores. De tal modo que, hoy en día la tarea es acercarnos más a aquella estrella que pasó tan cerca de nosotros, volver a la patria lo más pronto posible para convertir a la estrella en una realidad, y desde luego la estrella del MAPU O-C es un símbolo de esta unidad. Esta unidad es la única herramienta e instrumento que realmente podemos tener para convertir la esperanza en victoria y la victoria en objetivos, en realidades para el pueblo de Chile.

Hoy, al MAPU O-C se le encuentra en la misma barricada en que estuvo desde su fundación. Está luchando por la unidad del pueblo de Chile. Ahora, por un objetivo primero e inicial, el derribamiento de la dictadura fascista, y luego, para acometer la gran tarea que siempre Chile ha tenido por delante, y que se ha agravado con la dictadura fascista, y su política de terror, de hambre, de entrega a las manos del imperialismo y de las oligarquías nacionales, de la riqueza, del alma y de la vida misma del pueblo de Chile.

Por lo tanto, cuando saludamos en representación de todas las fuerzas de Chile Democrático, en representación de la U.P., en representación del Partido Radical al MAPU O-C en su octavo aniversario, les decimos, compañeros es una etapa más. Los queremos ver siempre en esta barricada, donde los puso Rodrigo Ambrosio, donde los ha puesto su dirigencia, donde lo han puesto sus bases, donde los quiere ver siempre el pueblo de Chile. Estamos seguros que seguirán en esa senda. Hoy no hacemos más que un alto en la senda, para recordar los 8 años pasados, pero queda mucho camino hacia adelante, muchas más tareas en la que el MAPU O-C tiene un rol junto a todas las fuerzas que quieren construir un destino democrático, pluralista, socialista y justo para el pueblo de Chile.

Muchas Gracias.

*

Intervención del Cro. Orlando Millas, miembro de la Comisión Exterior del C.C. del P.C.Ch. en el aniversario del MAPU O-C en Moscú, 17 de mayo 1977.

Estimados compañeros:

Traigo a este acto el saludo afectuoso del Partido Comunista de Chile.

En las condiciones de la lucha contra el fascismo imperante en Chile, adquieren una dimensión nueva, singular, los aniversarios que testimonian el desarrollo de las organizaciones políticas representativas de nuestro pueblo. Pareciera que ellos mostraran la fuerza y la proyección de estas colectividades.

El fascismo intenta destruir todos los aspectos de la obra de afirmación de la personalidad del pueblo de Chile. El fascismo, en ese empeño, pretendió declarar por decreto la inexistencia de los partidos populares. La prensa fascista y en especial El Mercurio se solazaron hablando de los partidos populares como de ex-partidos. Pero, el fascismo está aprendiendo que esos partidos existen porque tienen una

razón de ser, porque obedecen a una necesidad, porque interpretan a determinados sectores sociales e ideológicos.

Uno de los partidos integrantes de la coalición de la Unidad Popular es el Mapu Obrero y Campesino. Su historia es parte significativa de la historia de la revolución chilena, del gobierno popular presidido por Salvador Allende y de la actual resistencia antifascista.

Muchos de los cuadros dirigentes del Mapu Obrero y Campesino fueron personalidades destacadas en la Juventud Demócrata-cristiana, surgieron primero en esas filas y allí actuaron con un estilo propio, con características inconfundibles.

Se hicieron notar por su honestidad intelectual, su preocupación por los grandes problemas de Chile, su disposición unitaria, su calidad humana. El más preclaro de ellos fue, sin duda, Rodrigo Ambrosio. Y han vivido en plena consecuencia con sus ideales, aunque ello les obligara a la ruptura con su cuna política, a la aprehensión y el desarrollo de nuevas expresiones, al enfrentamiento con poderosos enemigos.

Porque no han vacilado cuando ha habido que definirse, se han ganado la confianza del pueblo. Los hemos visto contribuyendo al nacimiento de la Unidad Popular, actuando con gran dinamismo en el gobierno de Allende, denunciando sin tregua actitudes oportunistas de derecha o de ultrazquierda, trabajando tesoneramente en la clandestinidad antifascista.

En el Mapu Obrero y Campesino reconocemos los comunistas a un partido aliado, a una de las fuerzas que conforman al pueblo en lucha, a un sector de este pueblo que entrega un aporte valioso a la causa conjunta.

El aniversario que conmemoramos puede representarse como el de la llegada al movimiento revolucionario chileno de un nuevo afluente, el que viniendo de la tradición cristiana constituye un contingente que está en constante renovación, en crecimiento y profundización.

Este año, en Chile están ocurriendo hechos que señalan el ocaso de la tiranía y la aparición de nuevos fenómenos de consenso de las fuerzas democráticas. Es mayor que nunca la responsabilidad de los partidos populares. Tenemos el deber de contribuir a la derrota del fascismo, de apresurarla. Se agudiza la crisis económica, social, política e incluso institucional. Pero, para conquistar la liberación de Chile se requiere elevar el nivel de las luchas populares, poner en movimiento una gran fuerza de masas.

Uno de los grandes objetivos es la lucha por los derechos del pueblo. Su expresión más estremecedora es el combate por la defensa de la vida y de la libertad de los miles de presos políticos desaparecidos, de los secuestrados por la organización criminal que es la Dina. En torno a este problema se anudan todos los capítulos de la gran batalla por los derechos humanos.

Otro de los grandes objetivos es la lucha por cada una de las reivindicaciones de la clase obrera, de los campesinos, del pueblo de Chile. La dimensión del hambre es muy pavorosa en nuestra tierra y a la vez reviste suma importancia el reagrupamiento de las organizaciones populares que tiene su núcleo más sólido en el movimiento sindical, que afronta los embates diarios de la represión.

A pesar del terror fascista, en Chile se desarrolla el gran río subterráneo de la unidad, de la resistencia del pueblo, de la convergencia de las fuerzas democráticas.

En estos años de prueba se ha podido apreciar por nuevos sectores la importancia que reviste la fraternidad de los pueblos, la significación que tiene la fusión del patriotismo con el internacionalismo. No es un hecho casual que, por ejemplo, este aniversario del Mapu Obrero y Campesino nos encuentre reunidos aquí, en Moscú, la capital de la Unión Soviética, en el local del Instituto de América Latina, cuya labor científica está impregnada de un profundo sentido de internacionalismo proletario, de solidaridad con nuestros pueblos. Agradecemos al Instituto de América Latina la oportunidad de este acto y queremos aprovechar para reitorarle el alto concepto que tenemos de todo lo que hace.

Cuando se aproxima el 60° aniversario de la Gran Revolución de Octubre, la primera revolución socialista victoriosa en la historia de la humanidad, encontrarnos en el Instituto de América Latina es como una incitación a estudiar más a fondo la relación dialéctica entre la obra de Lenin y de los leninistas y las tareas actuales de las fuerzas populares de nuestro Chile. Los comunistas chilenos estamos convencidos de que en el cumplimiento de estas tareas será cada vez más estrecha la cohesión de los partidos que constituimos la Unidad Popular y apreciamos muy altamente nuestra amistad fraternal y unidad con el partido aliado el Mapu Obrero y Campesino.

*

Saludo del Comité Ejecutivo Exterior del Partido Socialista al Octavo Aniversario del MAPU Obrero Campesino

Al cumplirse un aniversario más del Partido Mapu Obrero Campesino, el Partido Socialista de Chile desea hacerle llegar a su dirección, a sus militantes que laboran en el exterior y a aquellos que luchan en el interior de Chile, un saludo fraternal de compañeros y su solidaridad revolucionaria.

Junto a los partidos de la UP, entre ellos el Mapu O-C, hemos recorrido un camino de lucha heroica y enfrentamos los momentos más dramáticos de nuestra historia nacional. La lucha revolucionaria desarrollada en común, las tareas de liberación y construcción socialista emprendidas bajo el Gobierno de nuestro camarada Salvador Allende, y el combate antifascista que ya casi cuatro años hemos librado en conjunto, constituyen hitos que han sellado la hermandad entre el Mapu O-C y el Partido Socialista de Chile.

Cuando ya hace algunos años un grupo importante y entusiasta de jóvenes provenientes del pensamiento cristiano, encabezados por nuestro inolvidable compañero Rodrigo Ambrosio, rompieron filas con la vieja ideología y fundaron un nuevo movimiento de izquierda, popular y unitario, el Mapu, los socialistas chilenos valoramos de inmediato su acción y el aporte que constituían para la causa popular.

No nos equivocamos. El Mapu OC superó los momentos siempre difíciles de todo movimiento naciente y ha llegado hoy a constituirse en una organización política cuyo aporte a la Unidad Popular es innegable. En este día de aniversario los socialistas chilenos queremos expresarles nuestro homenaje, reiterarles nuestra vocación unitaria y manifestarles nuestros deseos de que los lazos entre nuestras organizaciones continúen siempre estrechándose.

La lucha por el socialismo y la democracia no será breve. No siempre en cada punto, en cada problema, habremos de tener puntos de vista coincidentes. Esperamos, sin embargo, que la lucha común basada en una unidad indestructible, vaya permitiendo convergencias cada vez mayores entre nuestros dos partidos y entre todos los partidos de la Unidad Popular. Hemos encontrado en el Mapu OC un aliado, un compañero leal y noble, luchador y decidido. Observamos con interés los aportes analíticos y organizativos que surgen de sus filas y los estimamos de gran valor. Todo proceso revolucionario necesita de creatividad, requiere de un esfuerzo teórico y práctico para ser exitoso. Los socialistas, sin sectarismo y sin dogmatismo de ninguna especie estamos dispuestos a participar en este proceso de confrontación de posiciones e ideas, de superación de esquemas, de elaboración de un camino revolucionario para nuestro país. Esperamos encontrar siempre en el Mapu OC igual disposición para que su contribución autónoma e independiente al diálogo de la izquierda y del antifascismo pueda, en un proceso dialéctico, fundirse con las nuestras y la de otros partidos de la UP y convertirse en incontenible fuerza transformadora.

Comité Ejecutivo
Partido Socialista de Chile

Mayo 1977

*

Saludo del Cro. Luis Badilla, representante de la Izquierda Cristiana ante la oficina coordinadora de la Izquierda Chilena en el Exterior

Roma, mayo 24 de 1977

Compañero
José Miguel Insulza,
Representante Exterior
Partido Mapu Obrero y Campesino

Estimado compañero y amigo:

Al cumplirse el Octavo Aniversario del nacimiento de vuestro Partido y el Sexto de la muerte del inolvidable Rodrigo Ambrosio, queremos expresar el saludo fraternal de la Izquierda Cristiana de Chile y, a través tuyo, hacerlo llegar a vuestro Secretario General, compañero Jaime Gazmuri y a todos y cada uno de vuestros militantes que combaten el fascismo dentro y fuera de la patria: exten-

demostramos también nuestro saludo a vuestra juventud, la Unión de Jóvenes Democráticos.

Estamos ciertos que la conmemoración de esta fecha constituye una excelente oportunidad de encuentro en la cual se renueva la fraternidad y se fortalece la colaboración entre nuestras organizaciones en un accionar común dirigido hacia la derrota de la dictadura terrorista y a la instauración de un régimen democrático que erradique definitivamente el fascismo de nuestra patria.

Hasta la victoria siempre.

Luis Badilla M.
Representante ante "Chile Democrático"
de la Izquierda Cristiana de Chile

• • •

SOLIDARIDAD

DESAPARECIDOS: OBJETIVO CENTRAL DE LA LUCHA EXTERIOR

¿ cómo llega Pinochet a utilizar esta técnica? - Ayer y hoy de la represión

por Horacio Silva

"Nadie puede estar seguro de que esté muerta... Es muy importante no aceptar estas noticias mientras no hayan sido efectivamente comprobadas. Es necesario luchar incansablemente por la liberación de estas personas que la DINA trata de hacernos creer que no existen..."

Declaraciones del padre de una secuestrada



Cerca de 2.500 personas han desaparecido desde que el fascismo gobierna Chile. Han desaparecido. Ya no se trata de desocupación, miseria, prisión, tortura, ni siquiera muerte, sencillamente han dejado de ser, como si nunca hubieran existido. Es un drama tan brutal que analizado en detalle se vuelve difícilmente comprensible, difícilmente aceptable como realidad concreta.

Vista caso por caso, cada "desaparición" es un acto de rasgos absurdos, un episodio ciego. Visto como una represión de masas, marca la tremenda dimensión de la barbarie del fascismo, del carácter intrínsecamente negativo que la naturaleza del régimen encierra.

Represión violenta y masiva existe en Chile desde el mismo día del Golpe Militar. La represión por la vía de los desaparecimientos masivos, sin embargo, se empieza a utilizar de manera generalizada a partir de 1976.

Cómo se llega a la etapa en la cual los opositores al régimen ya no solo son asesinados, encarcelados y torturados, no solo son expulsados del país, sino que empiezan a desaparecer sin dejar huellas aparentes?

UN LARGO CAMINO DE REPRESION

Los días siguientes a la fecha en la cual las FFAA - avaladas por la reacción y el imperialismo - se declaran en guerra contra su propio pueblo, fueron días que dejaron un saldo de miles de muertos. Queda mucho por conocer y aclarar antes de determinar con exactitud el número. Pasados los primeros meses luego del golpe en los cuales la represión se expresó de manera directa y brutal, indiscriminada, con un pequeño porcentaje de casos en los Consejos de Guerra, y articulada muchas veces bajo la forma de detenciones "preventivas".

sin causales formales, la represión se empieza a institucionalizar con la constitución de la DINA (D.L. 521, del 18 de Julio de 1974), y a centralizarse con la puesta en marcha, el mismo año, del SENDET (Servicio Nacional de Detenidos). Ya en esos días se empiezan a conocer casos de personas que "desaparecen", cuya detención no es reconocida o que se declaran "fugados".

Durante el año 1974, innumerables organizaciones internacionales, embajadas extranjeras y personalidades del mundo entero, utilizaron los más diversos canales para obtener información sobre determinados casos de personas cuyo paradero no era posible determinar, y por los cuales ni los organismos policiales del régimen ni los tribunales de justicia chilenos emitían respuesta alguna.

En 1975, el entonces Comité de Cooperación para la Paz en Chile (de las Iglesias Chilenas) empieza a presentar en listas detalladas, recursos de amparo por desaparecidos cuyo arresto era reconocido. Los mil canales de comunicación secreta desarrollados en el seno del pueblo comienzan a transmitir con insistencia sobre uno, dos, decenas de compañeros de quienes nada se sabe, ni para bien ni para mal, y en estas circunstancias es casi siempre para mal. En Mayo y Junio de 1975 el Comité Pro-Paz presenta recursos de 'habeas corpus' por 163 personas desaparecidas. La ola de rumores se extiende. Parientes, abogados, sacerdotes, firman presentaciones. Sindicatos y organizaciones legales mueven recursos para averiguar la suerte de los desaparecidos.

Respuestas oficiales no se conocen.

Dos fantasmagóricos periódicos, la revista "Lea", argentina, y el diario "O'día", brasileño, sorpresivamente "informan" de 'enfrentamientos' y "arreglos de cuentas" en los que habrían parecido "extremistas" chilenos. "Lea" dice que 60 chilenos habrían sido asesinados entre Julio y Agosto de 1975; por sus propios camaradas, en Argentina, Colombia, Venezuela, Panamá, México y Francia, en medio de luchas entre diversas corrientes políticas "extremistas". "O'día" señala que 59 chilenos habrían resultado muertos en enfrentamientos con tropas antiguerrilleras argentinas en las cercanías de Salta, en el país vecino. Muchos de la lista aparecían antes como "desaparecidos", con pruebas de su detención por la policía fascista. Un estudio practicado por la Latin News Agency, y avalado por diversos medios, comprueba que la revista "Lea" publicó solo un número y que el diario "O'día" solo existió por algunos ejemplares. Muchos de los supuestos "muertos" habían aparecido en informes que la propia Junta había hecho públicos o remitido directamente a organismos internacionales. Es la primera reacción fallida de la dictadura por tender una cortina de humo sobre sus crímenes.

El 20 de agosto de 1975, Pinochet, Jefe de la DINA, informa en un discurso público pronunciado en la Plaza de Armas de Santiago, que se ha ordenado una investigación sobre los 119 casos mencionados. El dictador trata de dar una imagen respetable de su cargo de principal responsable de los crímenes de la DINA, pero trata, al mismo tiempo, de concentrar la atención sobre esos 119 casos, en circunstancias que a la fecha el número de secuestrados ya alcanzaba a centenares de personas.

A partir de entonces la lista de los 119 no será más que el primer elenco ordenado de la creciente sumatoria de desaparecidos.

LAS DENUNCIAS SE GENERALIZAN

En Octubre de 1975 la Comisión de Derechos Humanos de las N.U. publica el hasta entonces más significativo balance de la represión en Chile, publicación que irá siendo confirmada y ampliada hasta esta fecha. Sergio Diez, representante del fascismo no logra salvar la imagen de un régimen tan increíblemente arbitrario que no solo se arroga al derecho a que sus decisiones de conviertan automáticamente en disposiciones constitucionales, sino llega hasta el extremo de promulgar leyes con artículos secretos.

Para cerrar el caso de los 119, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, inaugurando el año judicial, 1976 explica que muchos de ellos habían sido liberados, y otros habrían abandonado libremente el país. La mayoría queda fuera de la explicación oficial.

Numerosas organizaciones internacionales, tribunales y comisiones de las N.U. desarrollan durante 1976 sucesivas investigaciones y denuncias, frente a las cuales el gobierno fascista responde calificando las denuncias como "un plan internacional destinado a desprestigiar a la Junta".

El 20 de agosto la Vicaría de la Solidaridad (que reemplazó en los hechos al Comité Pro-Paz disuelto por Pinochet) presenta a la Corte Suprema una denuncia de 383 casos de desaparecidos, cada uno con testimonios jurados de las circunstancias de su detención y solicita un Ministro en Visita para efectuar una investigación. El 13 de Octubre la Corte rechaza la petición.

El 20 del mismo mes, la Vicaría insiste, y agrega 40 nuevos casos. Nuevamente la Corte Suprema rechaza la petición.

Entre el 1 de enero y el 30 de septiembre de ese año, Amnesty Internacional había establecido, por su parte, un elenco de más de 100 casos, con la totalidad de los antecedentes que comprobaban su presencia en las prisiones de la dictadura.

A las alturas del mes de setiembre, entonces la Junta enfrenta una situación de gran precariedad frente a la opinión pública nacional e internacional, que explicará las "liberaciones" que se operarán en los meses sucesivos.

LAS DESAPARICIONES: UN METODO

Los dos primeros años la Junta debió enfrentar una opinión pública interna e internacional cada vez más adversa, sobre la base de miles de denuncias sobre asesinatos, detenciones, torturas, campos de concentración en cada oportunidad con nombre y apellido, con fotos, testimonios, fechas, direcciones, que constituían pruebas irrefutables. Frente a ello, el fascismo intenta buscar una salida. El propio carácter de clase, la propia naturaleza política del régimen, excluye - por cierto - terminar con la represión. Entonces la Junta se enfrenta a un dilema: por un lado, afronta la necesidad de mejorar a toda costa su imagen, lo cual - desde el punto de vista de la dictadura - no puede ir más allá de modificar en la forma la desembozada política represiva que tantos problemas le ocasiona; por otro lado, debe justificar ante el país y el mundo la permanente renovación del estado de sitio, y por tanto debe al mismo tiempo demostrar que los enemigos del régimen continúan en actividad y los servicios de seguridad deben seguir siendo el "ángel guardián" de la "tranquilidad" de los ciudadanos.

Entre estos dos elementos se mueve la política represiva, y ante ello la Junta adopta tres actitudes centrales.

Por una parte, desarrolla un conjunto de medidas efectistas orientadas a mejorar su imagen, a purificarla de los rasgos más contraproducentes: la técnica de liberar detenidos frente a ocasiones especiales empieza a ser utilizada frente a cada oportunidad propicia. La primera vez había sido usada con miras a la visita de Simon (personaje de las finanzas norteamericanas, por cierto vitales para la Junta); nuevas liberaciones con ocasión de la asamblea de la OEA; liberación de los detenidos en virtud del Estado de Sitio, en Noviembre de 1976, en medio de la creciente campaña de hostilidades hacia su política; gran campaña de opinión pública en torno al Acta Constitucional N. 3, llamada de los Derechos de los Ciudadanos.

Paralelamente con esto, se insiste, por parte de Pinochet y de los principales personeros del régimen, acerca de la existencia y actividad de los "enemigos" de la Nación, y la necesidad de "combatirlos", es decir del Estado de Sitio, servicios policiales y represivos, y hasta de institucionalizar esta concepción de la lucha política para hacerla permanente. Esto se expresa en las Actas Constitucionales y en algunos decretos leyes. Los fundamentales son el D.L. 1.684, que derogó la aplicación del recurso de protección durante los regímenes de emergencias; el D.L. 1.697, que declara disueltos los partidos políticos no contemplados en el D.L.

77, es decir, ilegaliza a la D.C., y a los demás Partidos de derecha y centro; y el Bando N. 107, que establece la obligatoriedad de la autorización del Jefe de Zona para efectuar nuevas publicaciones y distribuirlas.

Es decir, por un lado no más presos, por otro, aumento de las disposiciones represivas. En tercer lugar, desarrolla una forma de represión que persigue causar el menor número de efectos negativos al gobierno, reprimiendo sin dejar huellas, eliminando opositores sin mediar orden de arresto ni constancia, sin cárceles, sin estadios, sin campos de concentración, sin nombre, sin fecha, finalmente sin prisioneros: desaparecimientos.

Como resultado de la nueva táctica a fines de diciembre de 1976 se registraba, oficialmente, un solo preso político en el país, Jorge Montes. Mientras en algún lugar, a alguna hora permanente, miles de patriotas, oficialmente desaparecidos, continuaban alimentando las prisiones del fascismo.

DEFENSA DE LOS DESAPARECIDOS: TAREA POLITICA DE LA SOLIDARIDAD

En los primeros meses de este año, la represión por la vía del secuestro se ha complementado con otras acciones que confirman los objetivos perseguidos con los desaparecimientos. Han sido - proporcionalmente - pocos, los arrestados con métodos "habituales", por llamarlos de alguna manera, y han aumentado en cambio el elenco de personas desaparecidas. Continúan siendo secuestrados decenas de chilenos, y, respondiendo también al criterio de "no dejar huellas", se hace masiva la técnica del amedrentamiento y las acciones de terror. Se suman los repentinos incendios, los asaltos con destrucción de inmuebles y documentos, los arrestos relámpagos, en los cuales los detenidos son subidos a algún vehículo, fuertemente interrogados, amenazados, aterrorizados, y botados, con tremendas advertencias, en algún barrio periférico.

El volumen de la represión se puede imaginar cuando de todos los casos conocidos, el 90% pertenecen a la sola provincia de Santiago, y ciertamente el fascismo no sólo reprime en la capital.

En medio del conjunto de medidas que el fascismo aplica para seguir dominando a Chile, la cuestión de los desaparecidos es un importante elemento de su política general. No se trata de que Pinochet haya perdido el control de los bestiales funcionarios de la DINA, ni de un error, ni de un exceso no querido por la dictadura. Es una acción que tiene un contenido político, que se entiende en términos políticos, que se inserta en las tácticas variables que emplea la dictadura para combatir al movimiento democrático.

Por eso, luchar en su contra supera las características humanitarias de la acción de la solidaridad y se convierte en un objetivo político de primera importancia para la resistencia. No hay mucho espacio más donde la imaginación asesina del fascismo pueda seguir buscando para continuar reprimiendo a nuestro pueblo. Ni siquiera haciendo "desaparecer" a miles de patriotas, puede el fascismo destruir el movimiento democrático y popular, o congelar su lucha.

Es preciso acrecentar la solidaridad en torno a los desaparecidos, con el fin de que su implacable bestialidad tenga un efecto boomerang contra la tiranía. Impedir que la dictadura consume sus crímenes impunemente con la técnica de "no dejar huellas". Denunciar no solo el carácter inhumano y brutal de este método de represión, sino avanzar hacia una cabal comprensión política de esta cuestión, en la perspectiva general de la lucha antifascista. Las intenciones del fascismo tienen su mayor tropiezo en la acción de masas en que actúa el conjunto de las fuerzas democráticas en el país, y esta última tiene un complemento esencial en la agitación de la solidaridad internacional. De allí se desprenden el carácter, las tareas, y la vigencia de nuestra lucha en el exterior.

★ ★ ★

EN ESTOS DIAS: 7 NUEVOS SECUESTRADOS

Mientras se cierra este Boletín, siete nuevos casos de desaparecidos han sido dados a conocer desde el interior del país:

Israel Vicente García Ramírez joven estudiante de nivel medio, fué secuestrado el 30 de abril, sin que la Junta reconozca su arresto. García fué expulsado del colegio en setiembre del 73, y desde entonces las autoridades impidieron sistemáticamente su reinscripción. El mes pasado fué secuestrado. Tiene 20 años.

Jaime Troncoso Valdes, estudiante de derecho de la Universidad de Chile 28 años, fué secuestrado el 2 de Mayo de 1977. Troncoso es inválido de las dos piernas, a consecuencias de una poliomiélitis que lo afectó a los cinco años. Es dirigente de la Asociación Chilena de Lisiados.

Oswaldo Figueroa Zalech, sastre, miembro de la Junta de Vecinos de la Villa México, de Maipú, secuestrado el 9 de Mayo.

Humberto Fruillas Ortega, vendedor, miembro del P.D.C. Simple afiliado a la Junta de Vecinos de Villa México, de Maipú. Secuestrado el 11 de Mayo.

William Zuleta Mora, vecino de Villa México, de Maipú, secuestrado el 18 de Mayo.

Guillermo Bello Doren, egresado de la Escuela de Derecho, detenido cuando cumplía una suplencia en el Segundo Juzgado del Crimen, fué secuestrado el 2 de Mayo y permaneció desaparecido durante 16 días. Según "El Mercurio", edición internacional 15/21 Mayo 77, Bello Doren reapareció "en la noche" del 18 de mayo. El diario titula la información: "Apareció funcionario", y sin más detalles indica que la Corte de Apelaciones fué informada del apareamiento de la víctima por parte de un hermano, y que la causa fué remitida a la Tercera Sala de la Corte de Apelaciones. Naturalmente, "El Mercurio" no explica "de donde", ni "porqué" el funcionario "apareció".

Luis Ruben Mardones Giza, funcionario de la Fundación Cardijn, dependiente del Arzobispado de Santiago, fué secuestrado el 12 de Mayo de 1977. Según algunas informaciones la Fundación Cardijn realiza asesorías profesionales a algunos de los Sindicatos que firmaron el Pliego presentado a Pinochet con ocasión del 1 de Mayo, por lo cual el secuestro de Mardones aparece como una reacción de la dictadura a ese pronunciamiento unitario de los trabajadores. El Pliego es publicado integralmente en la Sección Documentos de este Boletín.

★ ★ ★

Gigantesca Jornada solidaria en Milán. Italia

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD POR CHILE *constituirá uno de los actos principales de la solidaridad en este año*

Durante tres días la ciudad de Milán, uno de los centros industriales más importantes de Italia, fué escenario de un trascendental encuentro juvenil, con participantes de 44 países y de todas las corrientes ideológicas, a favor de la lucha antifascista de los patriotas chilenos.

El encuentro terminó con un acto masivo en que desfilaron más de 30.000 jóvenes, que renovaron su apoyo activo a la causa de nuestra juventud democrática y antifascista. La Unidad Popular Juvenil fué representada por el Cro. Fernando Martínez, Encargado Exterior de la UJD.

En la intervención central en representación de los jóvenes chilenos Martínez señaló:

"en los mismos días en que se efectúa este encuentro de solidaridad y apoyo a la lucha de nuestro pueblo y de su juventud, la humanidad recuerda el 32º aniversario de la definitiva derrota del nazismo y del fascismo de Mussolini. El hecho es casual pero profundamente significativo. Esta misma ciudad vivió hace 32 años uno de los episodios más significativos de esa lucha. La resistencia - encabezada por un Consejo de Liberación Nacional en el que estaban representados todos los partidos antifascistas - guió la insurrección del pueblo que derrotó a la tiranía. Con ello, Milán y su pueblo hacían suya la victoria que el Ejército Soviético y los Ejércitos Aliados Occidentales estaban obteniendo en todos los frentes. La hacía suya, como otros tantos pueblos de Europa, con la unidad de las fuerzas antifascistas que lograba un entendimiento para salvar a sus patrias. Esta tradición señala el destino de Pinochet y su régimen." En seguida Martínez efectuó un detallado análisis de la situación actual en Chile, Refiriéndose a los problemas de la juventud, señaló: "Valga un solo ejemplo que afecta directamente a la Juventud: La Universidad. Los recursos entregados a ella por el Estado han disminuido en tres años según los mismos datos de la Junta, en un 48%. O sea, la Universidad ha sido reducida a la mitad! Ya se puede sospechar quien ha debido pagar este "ahorro". La matrícula cuesta entre 1000 y 1500 pesos, es decir, un sueldo mínimo obrero, por semestre de estudio. Las becas han disminuído a menos de un tercio. Esto termina por imposibilidad a cualquier hijo de obrero, campesino o empleado, y hace muy difícil a los de las capas medias estudiar en las universidades." Martínez indicó más adelante: "sin la unidad no hay posibilidad alguna de poner fin al régimen fascista, porque la razón más importante del mantenimiento de la dictadura es el no desarrollo efectivo de un frente nacional que sea la expresión mayoritaria de todos los chilenos afectados por la dictadura." Finalmente, el dirigente juvenil puntualizó tres iniciativas concretas para impulsar la solidaridad en los sectores juveniles: a) Carta de los jóvenes del mundo por la vida y la libertad de los jóvenes desaparecidos", dirigida a las N.U. b) Campaña ante las Cortes de Justicia de los respectivos países y principales ciudades para que dichas Cortes ofician a la Corte Suprema Chilena pidiendo aclarar la situación de algunos desaparecidos, distintos en cada país y caso. c) Promover el envío a Chile de una delegación de abogados a fin de promover ante la Corte Suprema un recurso de amparo por los jóvenes desaparecidos, apoyado por una vasta campaña internacional.

★ ★ ★

CONFERIDO PREMIO LENIN DE LA PAZ A LA COMPANERA HORTENSIA BUSSI. CORVALAN, PREMIADO EN 1975, RECIBIO LA DISTINCION EL 20 DE ABRIL de 1977

El Comité Internacional de Premios Lenin concedió la importante distinción a la Cra. Hortensia Bussi, viuda del Presidente Salvador Allende, junto a otras ocho personalidades entre las que se cuentan Samora Machel, Primer Mandatario de Mozambique y Agostino Neto, Presidente de Angola.

La Compañera Bussi se ha destacado como una incansable combatiente antifascista y por la causa de la paz y el socialismo ocupando un lugar de primer orden en la campaña de solidaridad mundial con nuestro pueblo. El Premio Lenin de la Paz le será entregado en una ceremonia solemne que tendrá lugar próximamente en Moscú.

Como se recordará, la misma distinción fué conferida al Cro. Luis Corvalán el año 1975, mientras este se encontraba encarcelado por la Junta fascista. El Secretario General del P.C.Ch. recibió la medalla de oro del Premio en el Kremlin, el 20 de Abril pasado. En la ceremonia el dirigente manifestó "recibo esta distinción no solo a nombre mío, sino en el de todos los detenidos, de todas las víctimas de la dictadura fascista que todavía oprime a mi pueblo, a nombre de todas las fuerzas democráticas y antetodo a nombre de mi Partido."

★ ★ ★

IMPORTANTES SUCESOS INTERNACIONALES EN TORNO AL CASO DE CHILE PREOCUPAN A LA DICTADURA

Varias noticias en relación a Chile han impactado en los últimos días a la opinión pública internacional, y creado gran preocupación en la dictadura fascista.

Con pocos días de diferencia, tres personalidades chilenas fueron recibidas en Washington por distintos exponentes de la Casa Blanca. El Arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, sostuvo una entrevista con Margaret Constanza, asistente del Presidente USA para los asuntos públicos.

Eduardo Frei, se entrevistó con el Vicepresidente de los EE.UU. W. Mondale, y con el Consejero para la Seguridad Nacional de Carter, Z. Brzezinski. Clodomiro Almeyda, Secretario Ejecutivo de la U.P exterior, sostuvo un coloquio con Warren Christopher, subsecretario del Departamento de Estado. Por otra parte, la Comisión de Derechos Humanos de la O.E.A. ha hecho público un informe de dura condena al régimen de Pinochet, en días en que Carter firma, en la misma organización, un tratado interamericano sobre los derechos del hombre.

Recientemente, en Bruselas, la Unión Mundial de la Democracia Cristiana analizaba el problema chileno y resolvía emitir un comunicado crítico al dictador Pinochet. En la reunión se encontraba Frei, Rumor, Tindemans, y otros dirigentes. Luego de la reunión Frei sostuvo un encuentro en Alemania Federal con el líder demócratacristiano Strauss. Siempre en la R.F.A. una campaña sostenida por los exiliados chilenos contra el torturador Ackerknecht, agregado militar de la embajada chilena en ese país, tuvo pleno éxito al ser expulsado de la R.F.A. el personero diplomático fascista.

Los primeros días de Junio, la Internacional Socialista, presidida por Willy Brandt, se reunía en Roma para tratar también el problema chileno. Estaban presentes importantes personalidades europeas - Mitterand, Craxi - e informó sobre la situación chilena el representante del Partido Radical - afiliado a la Internacional Socialista - Cro. Anselmo Sule. Finalmente, el Presidente de Francia, Valery Giscard D'Estaing, recibió a la viuda del Presidente Allende, Cra. Hortencia Bussi, infatigable luchadora antifascista. La Cra. Tencha tuvo posteriormente un encuentro con F. Mitterand, en Nancy.

Esta nutrida gama de acontecimientos, que no juegan - sin duda - a beneficio de Pinochet, son una muestra del estado en que se encuentra la dictadura en el campo internacional y de los frutos de la campaña de solidaridad. Evidentemente son elementos que van configurando un cuadro de presión que preocupa crecientemente a la dictadura.

INTERNACIONAL

HEGEMONIA MILITAR Y ALTERNATIVA DEMOCRATICA EN AMERICA LATINA *

José Antonio Viera-Gallo

Una discusión como ésta hubiera sido difícil de imaginar pocos años atrás. Por el tema que aborda y por las circunstancias en que se realiza Es una reunión de exilio. Casi todos los presentes, de una u otra fuerza, venimos de un drama político de dimensiones continentales. Debemos estar atentos al condicionamiento del destierro y por tanto, de la lejanía. Corremos el riesgo de permanecer fijados en el pasado, negándonos inconscientemente a aceptar las transformaciones que operan en nuestra tierra. El hecho de que, además, muchos de nosotros vivamos en Europa acentúa el desarraigo cultural. Hay aquí otro aspecto que es preciso tener en cuenta: a veces sin quererlo adoptamos una visión "eurocéntrica" de América Latina, trasposición que ha estado presente con fuerza siempre en nuestra historia y en la formación de los intelectuales.

Todo ello debe inducirnos a una posición constantemente crítica respecto a nuestros propios juicios, a fin de que este exilio pueda ser tiempo privilegiado de reflexión, estudio y análisis.

Los cambios que han tenido lugar en América Latina en los últimos años son de magnitud histórica. Vivimos una etapa nueva, distinta de las anteriores - si se quiere trágicamente distinta -, que ha puesto en cuestión los esquemas preconcebidos y los hábitos políticos. Comprender esa novedad constituye una exigencia ineludible. No es, sin embargo, tarea fácil. Ni para los individuos, ni para las fuerzas políticas. Porque en esa marea avasalladora de acontecimientos estamos inmersos y, querámoslo o no, tenemos responsabilidad en el curso que ha seguido. Y la autocrítica sincera no es una virtud corriente.

Estamos ciertos que iniciativas como la presente contribuyen a la profundización del conocimiento de nuestra realidad, permitiendo, entonces, una acción más eficaz sobre ella. Debemos, pues, agradecer a la Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos y al Comune de Bologna por habernos dado esta oportunidad.

ORIGEN DEL NUEVO MILITARISMO

La militarización de la política latinoamericana, el surgimiento de un nuevo tipo de Estado autoritario, militarista, dependiente y represivo, la cristalización de un sistema militar de alianzas internacionales, la reforzada hegemonía norteamericana sobre América Latina, la derrota de los movimientos revolucionarios, populares y democráticos en tantos países, la pérdida más completa de cualquier vestigio de democracia y libertad, la puesta en marcha de políticas económicas desnacionalizadoras al servicio del capital multinacional, la represión despiadada de toda forma de oposición y crítica, el asesinato, la tortura, el secuestro, la cárcel y el destierro de toda una clase política, el avasallamiento de la vida artística, científica y cultural, no son hechos secundarios. Estamos - como decíamos - viviendo una nueva etapa caracterizada por

* Este artículo es la transcripción de una Charla ofrecida por el autor en un Encuentro de la Liga Internacional por los Derechos y La Liberación de los Pueblos. Italia.

el reflujó general de las fuerzas populares y por una involución en todos los campos de la vida social.

La máxima expresión de este proceso regresivo es el surgimiento de un nuevo militarismo inspirado en las teorías de la seguridad nacional. Se ha producido una verdadera simbiosis entre el nuevo Estado y los institutos armados, los que de hecho se han convertido en partido político oficial. Este militarismo — ocioso es decirlo — difiere profundamente de las tradicionales intervenciones de los oficiales en la política latinoamericana. Cobra cuerpo y consistencia a partir del golpe de estado de Brasil en 1964 y de los sucesivos regímenes castrenses argentinos posteriores a la caída de Perón y de Frondizi. Se ha producido una verdadera extrapolación de las estructuras y valores militares autoritarios a todo el sistema social. La llamada doctrina de la seguridad nacional ha sobrepasado los muros de las escuelas de altos estudios militares para convertirse en ideología oficial del Estado.

Este nuevo militarismo tiene raíces estructurales y causas históricas, nacionales e internacionales. Después de la 2ª Guerra Mundial se producen en América Latina una serie de fenómenos que, concatenadamente, desembocan en el actual estado de cosas. Entre ellos cabe señalar los siguientes:

1) En primer lugar, la crisis del Estado liberal-populista provocada, fundamentalmente, por el reajuste del sistema capitalista internacional y la consecuente penetración masiva de las empresas multinacionales a partir de la segunda mitad de la década del 50. Este impacto desarticula el proceso de industrialización nacional que había surgido al amparo del proteccionismo estatal y gracias a una amplia alianza de clases. En efecto, el Estado liberal-populista nació de la concurrencia de los sectores medios emergentes, el proletariado urbano y un empresariado industrial incipiente. Este bloque social derrotó políticamente a la oligarquía terrateniente y comercial, sin eliminarla como clase, y dio origen a una nueva forma estatal. A esta nueva hegemonía correspondía un tipo de desarrollo económico distinto al anterior.

La dirección del Estado estuvo casi siempre en manos de los sectores medios urbanos que durante varias décadas fueron capaces de articular un sistema de alianzas que les permitió desempeñar un rol preponderante en la sociedad. Con la oligarquía se llegó a una especie de pacto de no agresión, dejándole su poder en el campo. La lucha política era intensa dentro de las fuerzas democráticas estatales. Este movimiento populista tuvo su expresión civil y su expresión militar, según los distintos países y tradiciones. Existía una estrecha relación entre los nuevos oficiales y las capas medias: el populismo era el elemento político-militar que hizo posible la modernización de los institutos armados. Sin embargo, la influencia social, política e ideológica de la oligarquía sobre los militares nunca desapareció. Las FF.AA. fueron un terreno de disputa política entre distintos sectores por ganar influencia en sus filas. El proyecto de la oligarquía no dejó nunca de ser el asalto armado del poder, la reconquista de su pérdida hegemonía y la destrucción del aparato estatal liberal-populista. Vivió por años al asecho del poder esperando el momento oportuno, adaptándose a las nuevas circunstancias, pero con un fuerte instinto de clase.

El Estado liberal-populista se re forzó con la industrialización nacional, que siguió el esquema de la sustitución de importaciones, es decir, aquella fase que comúnmente se llama de "industrialización fácil". La burguesía industrial criolla se fué transformando en un poderoso grupo de presión sobre el Estado. Nunca, sin embargo, tuvo la consistencia de clase que le permitiera conducir con éxito un proceso de desarrollo capitalista. Muchos se ha discutido este tema, pero no hay duda que la burguesía nacional en América Latina era y sigue siendo política y culturalmente débil. Con el impacto de las multinacionales se produce una profunda transformación en la estructura de clases de la sociedad. La inversión extranjera resta campo de acción a los empresarios criollos, económicamente incapaces de competir con las empresas extranjeras. La rentabilidad de las empresas nacionales es escasa, en gran parte por el tipo de tecnología empleada.

La penetración del capital extranjero provoca una escisión estructural en la industria y en la burguesía, que se refleja en la formación de una nueva clase ligada estrechamente al

sistema capitalista internacional, en la cual convergen un sector de la vieja oligarquía comercial y un sector de la burguesía nacional. Se origina así una nueva elite empresarial, moderna y tecnocrática, que entra en contradicción inmediata con el Estado liberal-populista. Unida a la oligarquía presionan desde dentro de las estructuras democráticas por una involución autoritarias que, en los hechos, cambie la naturaleza del Estado. Esta elite empresarial, sin partido propio, cuenta por cierto con el apoyo de las fuerzas imperialistas y por un tiempo buscará un canal privilegiado de expresión y acción, y, por cierto, dirigirá su mirada hacia los militares.

Por su parte, el Estado liberal-populista y su proyecto político-económico de industrialización y dirigismo económico, entran en crisis. Termina la etapa fácil de industrialización. Se descompone la hegemonía política. Pierden representatividad las instituciones y los partidos políticos. El movimiento obrero trata de recomponer la alianza populista, incluyendo esta vez a los campesinos, que en algunos países emergen como fuerza política nueva, y levanta un programa que en la práctica significa o bien la reivindicación de un peso específico incommensurablemente mayor en la dirección de la sociedad, o bien una rápida democratización del Estado en dirección de una transformación global de la sociedad dentro de un proyecto socialista. También tienen lugar, frente a la crisis, intentos de modernización burguesa de corte desarrollista. El proceso político chileno es particularmente ilustrativo de estos cambios.

Se produce lo que comúnmente se llama "un vacío de poder" y las FF.AA. son presionadas para asumir la conducción de la sociedad: todos buscan alianza con ellos intentando arrastrarlas hacia su propio bando. El populismo en sus diversas versiones, incluso en aquellos movimientos encabezados por la clase obrera, necesita de una mediación política de intereses que, dadas las condiciones de crisis orgánica, sólo podían hacer los militares; sin embargo, el peso político de las multinacionales y de la coalición de clases que en torno a la vieja derecha y a la elite empresarial transnacional se formó, fué en todos los casos mayor y arrastró tras sí — no sin una disputa al interior de la oficialidad y la tropa — a las FF.AA., al poder.

2) El segundo factor es la transformación profunda del rol de los militares en la vida política latinoamericana. Su función tradicional comprendía: a) la defensa del territorio nacional; b) la represión propia del Estado liberal-populista y c) la mediación política, directa o indirecta, al interior del bloque populista. En algunos países, como Chile y Uruguay, la función militar asumió esencialmente las características del legalismo y el profesionalismo apolítico; en otros en cambio como Brasil, Argentina y Perú, existía un cierto reconocimiento social del rol político de los institutos armados. Sin embargo, el aspecto determinante de la función militar estaba referido a la eventualidad de la guerra exterior. Y, en efecto, siempre han existido en América Latina rivalidades geopolíticas y disputas limítrofes.

Esta función de los militares en el Estado irá cambiando mientras, paralelamente, como un elemento revelador y causal a la vez de las transformaciones que se operan al interior de los cuarteles y en la sociedad en general, irá surgiendo la doctrina de la seguridad nacional. Se crea una nueva mentalidad política en la oficialidad.

Hasta fines de la última guerra mundial, los ejércitos latinoamericanos mantenían estrechos vínculos con las FF.AA. europeas — inglesas, francesas y alemanas — de las cuales recibían instrucción y adiestramiento. En la década del 40 comienzan a manifestarse entre los oficiales un cierto espíritu crítico frente al tipo de aprendizaje que les brindan los europeos, que se limita casi exclusivamente a los aspectos tácticos de la guerra descuidando casi por completo el necesario marco estratégico. Incluso los temas tácticos son abordados en forma abstracta: se toma como modelo los movimientos de grandes unidades ocurridos en la 1ª guerra mundial, sin tomar en cuenta las peculiaridades de América Latina (topografía de las posibles batallas, capacidad bélica real, etc.). La oficialidad aspira, entonces, a una formación más completa y adecuada, correspondiente a un estudio serio de la estrategia militar. A fines de la 2ª Guerra esta aspiración es recogida por los gobiernos de la región y se crean, por ejemplo, el Centro de Altos Estudios del Ejército Argentino (1943), la Escuela Superior de Guerra del Brasil (1949), el Centro de Altos Estudios Militares del Perú (1950).

Ello coincide con la reapertura del War College de los EE.UU. (1947) y con la configuración del sistema interamericano de defensa mediante la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Rio de Janeiro 1947).

En estos nuevos centros de estudios encuentra difusión la geopolítica y la geoestrategia, que luego se convertirán en pilares básicos de la doctrina de la seguridad nacional. Comienza así a perfilarse la influencia norteamericana en la oficialidad. Adquiere por ejemplo, gran difusión la obra de geopolítica norteamericana "Los EE.UU. frente al mundo" de J. Spykman (1942), que afirma la necesidad histórica del predominio norteamericano en el continente como requisito de su hegemonía mundial. La seguridad de los Estados latinoamericanos es concebida como indisolublemente ligada a la seguridad de los EE.UU. Retomando la doctrina Monroe, se identifica la amenaza a la seguridad hemisférica en la potencia militar de la URSS. El temido expansionismo soviético en América Latina más que una amenaza real, era, como lo ha confesado el propio Morgenthau, una necesidad política interna de los EE.UU. y de su política exterior. El continente pasó, entonces, a ser concebido por los militares como una "unidad geopolítica"; los conflictos limítrofes perdieron significación (aunque nunca dejaron de ser considerados) y los militares empezaron a percibir su función de defensa en términos nuevos.

Se opera así un doble cambio. Por una parte, comienza la desnacionalización de las FF.AA. latinoamericanas que pasan a ser vehículo privilegiado de la influencia imperialista. Por otra, la doctrina de la seguridad nacional lleva en sí implícita una concepción autoritaria del Estado, antagónica al Estado democrático y populista de donde deriva la aspiración a un papel rector de los militares en el Estado. La idea de la dirección militar se difunde. Se produce, así, un rechazo de las ideas democráticas, que va muy ligado a la penetración imperialista.

Esta transformación de la mentalidad militar y de las estructuras militares va aparejada del proceso de penetración del capital multinacional.

3) Por último, el triunfo de la revolución cubana produjo un profundo impacto en el Pentágono y en las FF.AA. latinoamericanas: en el corazón del sistema interamericano, en el mare nostrum de los EE.UU., no sólo había triunfado una revolución popular en contra del ejército profesional (que estaba prácticamente en descomposición), sino que además el nuevo poder se declaraba socialista y estrechaba sus vínculos con la URSS, incluso en el campo militar. En Cuba se organizaban la Tricontinental y la OLAS convirtiéndose la isla, en la década del 60, en un polo de atracción e irradiación revolucionaria.

El triunfo de la guerrilla cubana obligó al Pentágono a cambiar su estrategia militar. Comprendió que el poderío atómico no bastaba para "defender al mundo libre". Había tenido ya las lecciones de China, Corea y Argelia. Elaboró, entonces, la llamada estrategia de la respuesta flexible en que se combinan la defensa atómica y la guerra contrasubversiva. Respecto a Cuba los EE.UU. trataron de: a) congelar el poder bélico de la revolución impidiendo que éste pudiera contar con cargas nucleares (conflicto de los misiles); b) aislar a Cuba económica y políticamente expulsándola de la OEA y estableciendo el bloqueo económico; c) fomento de las operaciones contrarrevolucionarias internas y externas y d) impedir a cualquier precio que se repitieran experiencias similares en América Latina, sea por la vía armada, sea por el camino electoral.

Los militares latinoamericanos vieron la amenaza cubana. Temían por la suerte de su institución en un proceso revolucionario, dado el ejemplo de lo ocurrido en el caso boliviano; temían por lo que ellos entendían era la "seguridad nacional". Se generaliza, entonces, el concepto de subversión hasta abarcar con él cualquier proceso de transformaciones profundas y se intensifica el adiestramiento de los oficiales latinoamericanos en la Zona del Canal de Panamá o en los propios EE.UU. El tema central ha pasado a ser la guerra contrasubversiva.

Los brotes de movimientos guerrilleros, urbanos o rurales, inspirados en la experiencia cubana vinieron a confirmar en la práctica, a ojos de los militares, la urgencia de cambiar su perspectiva estratégica de la defensa exterior a la seguridad nacional. Casi todos los ejércitos latinoamericanos tuvieron en la década pasada experiencia directa en el combate a movimientos guerrilleros. El entrenamiento recibido se reveló eficaz y la acción desplegada implacable: las guerrillas han sido derrotadas. Esta experiencia militar en oficiales que no han combatido en guerras exteriores, produjo un cambio cualitativo de su conciencia política llevándolos en la mayoría de los casos a un desprecio por el gobierno civil y a plantear la necesidad histórica de la dirección militar del Estado.

Pero no sólo se produjo una reacción a nivel nacional, sino también a nivel hemisférico. Se teorizó el derecho del sistema para defenderse invadiendo militarmente un país que estuviese amenazado por un conflicto interno, como ocurrió de hecho en la República Dominicana. Por los problemas políticos que esa intervención trajo, EE.UU. y algunos gobiernos plantearon la creación de una fuerza interamericana de paz, cuerpo armado multinacional permanente que estaría llamado a actuar en cualquier país de la región en que se viese amenazada la estabilidad del sistema. La idea no prosperó por la oposición de varios gobiernos democráticos, pero subsiste latente hasta hoy en las reiteradas proposiciones de algunos regímenes militares por coordinar la acción antisubversiva y por incluir la Junta Interamericana de Defensa como un organismo asesor de la OEA.

La confluencia de estos elementos desemboca en la formación del Estado militarista, especialmente en el Cono Sur del continente. Ante la crisis orgánica de la sociedad, bajo el peso internacional de los EE.UU. con una involución autoritaria en marcha, las FF.AA. usaron el poder en nombre de una nueva alianza de clases que tiene como componentes fundamentales a la burguesía monopólica transnacional y a la oligarquía terrateniente y financiera. Los militares pasan a ser su partido político. Son también "el partido político del extranjero".

Es evidente que no existe una homogeneidad simplificadora entre las diversas dictaduras militares. Hay profundas diferencias en cuanto a la forma en que se origina el nuevo Estado, en cuanto a las instituciones del nuevo poder, en las políticas que se llevan a cabo, etc. Pero existe una identidad de fondo que permite hablar genéricamente de un nuevo tipo de Estado, cuya ideología fundamental es la doctrina de la seguridad nacional cuya institución básica es el aparato de represión e inteligencia y cuya política económica apunta a un desarrollo asociado y dependiente del capital multinacional.

Este Estado, en tantos aspectos atípico, debe ser objeto de estudio y análisis. Es en este esfuerzo colectivo de comprensión que cobra importancia el debate sobre el fascismo dependiente en América Latina, ligado al fascismo exterior de los EE.UU. Creemos que cuanto se ha escrito sobre el tema ayuda a esclarecer la naturaleza de un proceso nuevo y complejo, original, permitiendo así abrir el camino a una alternativa democrática.

UNA INVOLUCION GENERAL

Con la presente década desaparece una época de grandes expectativas e ilusiones, de fuertes anhelos y esperanzas, en que la palabra cambio llegó a adquirir ribetes míticos. La Iglesia Católica en la reunión de Medellín hace casi 10 años decía: "América Latina está bajo el signo de la transformación y el desarrollo... Esto indica que estamos en el umbral de una nueva época histórica, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integridad colectiva". Pocos imaginaban que el futuro se presentaría tan oscuro y que esa nueva época sería la del militarismo fascista.

De todo el multiforme movimiento social de cambio y liberación, lo único que permanece en pie actualmente es la revolución cubana. La historia pareciera repetirse. Tal como en la Europa de comienzos de siglo se manifestaron potentes fuerzas de cambio y transformación, de las cuales, luego, sólo quedó en pie la revolución de octubre, mientras el fascismo y el nazismo se enseñoreaban del continente, así en América Latina, al triunfo de Cuba que para mu-

chos parecía abrir un proceso revolucionario de dimensiones continentales, ha seguido la peor etapa de la historia de nuestros países: la del retroceso fascista.

Esta analogía, pese a ser simplificadora encierra una verdad fundamental: los movimientos populares, democráticos y revolucionarios latinoamericanos han sufrido una derrota sin precedentes. La magnitud de este descalabro es difícil de percibir. América Latina es hoy, en comparación con África y Asia, el continente donde el dominio imperialista y de las fuerzas más retrógradas nacionales es mayor.

Ello no debe llevarnos al desaliento, sino a la reflexión. Sólo podremos salir de esta situación si somos capaces de repensar con espíritu crítico nuestra realidad y nuestra política, descubriendo los errores y las insuficiencias, a fin de dar vida a una alternativa democrática que supere la crisis endémica de nuestras sociedades.

Quiénes hoy ejercen el poder en forma tan omnívota no pueden sin embargo, resolver la crisis, sino tan sólo impedir que otros la resuelvan. Pueden prolongarla, aminorarla, transformarla, pero no erradicarla de raíz. Viven en y para la crisis. De aquí la esencial precariedad — más estructural que temporal — de estos regímenes de fuerza. El Estado militarista no se ha asentado institucionalmente. Los problemas económicos se agudizan, como lo revelan los últimos informes de la CEPAL y el BIB. Incluso, el llamado "milagro brasileño" ha revelado la debilidad de sus fundamentos.

Por otra parte, asistimos a un reajuste general de fuerzas entre los Estados y países del Cono Sur. Paradojalmente el ascenso de los militares al poder ha vuelto, como en un reflujó, a traer a primer plano los problemas antiguos de prestigio nacional y predominio geopolítico. Han recrudecido con fuerza las disputas limítrofes y de influencia. Reveladora es, a este respecto, la situación de los países del Pacífico sur y Bolivia y las disputas en torno a la Cuenca del Plata. Se ha llegado a hablar incluso de peligro de guerra entre Chile y Perú. La militarización de la política trae consigo también una militarización de las relaciones internacionales, sea en la colaboración para la represión, sea en la tentación de resolver los problemas territoriales pendientes. Se ha creado así una situación extremadamente peligrosa para la paz internacional cuyo desenlace no podemos prever. Pero sería realmente insensato que países pobres como los nuestros, que debieran luchar unidos por un nuevo orden económico internacional, se enfrentaran bélicamente y el azote de la guerra cayera sobre nuestros pueblos.

Debemos empeñarnos, cada uno en su país, por recomponer un clima de paz internacional y de recuperación democrática interna.

ELEMENTOS DE UNA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA

La superación del Estado militarista supone la derrota política de las clases que lo forman y de sus apoyos internacionales. Para lograrlo no hay otro camino que la confluencia de todas las fuerzas sociales, políticas y militares hoy afectadas por la dominación oligárquico-monopólica, y que sustentaban el Estado liberal-populista anterior. Se trata de recomponer un bloque histórico, la división de cuyas fuerzas hizo posible el triunfo del militarismo fascista y la penetración imperialista, pero no para revivir una forma estatal que la historia ha superado y cuyas deficiencias también contribuyeron al desenlace antidemocrático, sino para dar origen a un nuevo tipo de Estado cualitativamente más democrático, nacional, pluralista y popular que permita enfrentar con éxito los cada día más difíciles problemas del subdesarrollo. Se trata de hacer converger a las grandes corrientes de opinión de raigambre popular, y a los grupos y clases que ellas representan, en torno a un proyecto político común.

Por cierto que ello no es fácil. Hay múltiples factores que tienden a impedirlo, nacionales y externos, interesados en recomponer la dominación oligárquico-monopólica, con apoyo imperialista, bajo nuevas formas en cuanto se agudice la crisis del actual Estado. Las fuerzas de izquierda deben ser capaces, según las modalidades nacionales, de levantar un programa que agrupe tras de sí a la inmensa mayoría del país y que le permita convertirse en factor decisivo en la dirección de la sociedad.

La alternativa democrática se basa en el encuentro de las fuerzas de la izquierda con el mundo cristiano que en América Latina tiene un peso enorme. La acción de la Iglesia en estos años le ha ganado una inmensa simpatía popular y aquélla será un factor fundamental en el nuevo curso de los acontecimientos. No es esta la ocasión de discutir en profundidad las condiciones, las modalidades y las consecuencias de una confluencia de este tipo. Hemos querido, sin embargo, recalcar la importancia que ella tiene para el futuro de América Latina.

El nuevo bloque histórico se expresará en una reafirmación del Estado-nación como marco y conductor del desarrollo, dando impulso a un proceso de solidaridad entre los pueblos latinoamericanos y de integración autónoma. Para ello debe tener la fuerza suficiente para redefinir las relaciones con EE.UU. partiendo del presupuesto esencial de la no existencia de una comunidad de intereses entre ese país y América Latina. Hay que afirmar la unidad latinoamericana frente a EE.UU. En el campo político y militar ello supone una reforma drástica del sistema interamericano: al concepto de seguridad hemisférica debemos contraponer el de seguridad latinoamericana. El Pacto Andino y el SELA marcan ya un derrotero a seguir.

Una política de este tipo contaría con el respaldo de las fuerzas progresistas del mundo y chocaría inevitablemente con el imperialismo. Sin embargo, el cambio que se está operando en la política exterior norteamericana con la administración Carter, cuyas dimensiones reales todavía se nos escapan, favorece la inestabilidad de las dictaduras militares y abre nuevas perspectivas a la lucha democrática en América Latina. La intención de normalizar las relaciones diplomáticas con Cuba y de resolver el problema del Canal de Panamá marcan un cambio positivo en la política exterior de EE.UU. Si ambos procesos tienen buen término tendríamos por una parte, la plena reintegración de Cuba a la comunidad latinoamericana y el reconocimiento del pluralismo y la distensión en América Latina y, por otra, la aceptación por parte de EE.UU. de una aspiración nacional importante de Panamá.

La nueva política de Carter ha provocado, como sabemos, reacciones incontroladas de las dictaduras militares: rechazo de ayuda estadounidense, denuncia del tratado de asistencia militar por parte de Brasil, declaraciones furibundas que hablan de "intervencionismo norteamericano" — ellos, que han sido sus sirvientes — y del resurgimiento del espíritu de Bolívar, ellos que lo han pisoteado. El General Leigh ha hablado de contradicción entre el Pentágono y el Depto de Estado. Hay una presión norteamericana por volver a un régimen civil de gobierno. Pareciera que han tomado a Ecuador como primera prueba: los militares han anunciado que entregarán el poder a comienzos del próximo año.

Esta política de Carter más allá de las buenas intenciones, revela que EE.UU. ha tomado conciencia del fracaso del modelo militar. Incluso Kissinger, sacando lecciones del caso portugués, hablaba ya de "la necesidad de cambiar y superar el inmovilismo". El imperialismo busca salidas que le sean favorables. Es en este cuadro de reestructuración continental, impulsada por los EE.UU., que las fuerzas democráticas deben diseñar una política unitaria que les permita derrotar al fascismo militar y a los apoyos imperialistas (que todavía los tiene), recomponer el tejido social y encabezar un proceso de liberación nacional y afirmación democrática en la perspectiva histórica del socialismo.

Esta política supone la creación de un Estado democrático de derecho, la transferencia al sector estatal del centro de gravedad del desarrollo industrial, el término de la propiedad latifundista, la nacionalización de las empresas extranjeras que operan en sectores básicos y el establecimiento de normas que resguarden el interés nacional y regional frente al capital extranjero, la redefinición de las metas y el tipo de desarrollo, la participación activa y organizada del pueblo en la dirección del Estado y el establecimiento de FF.AA. correspondientes a esa nueva forma estatal.

La hegemonía militar en crisis se mantiene, en gran medida, por la ausencia de una alternativa democrática de poder. Avanzar en la formulación de una política que configure un polo de atracción antidictatorial, en que converjan fuerzas socialistas y democráticas, es una tarea de primer orden para revertir el reflujó histórico que vivimos.

DOCUMENTOS

DEL INTERIOR

DOCUMENTOS DE LA LUCHA SINDICAL EN EL INTERIOR DEL PAIS

Con ocasión del 1 de Mayo, fiesta internacional de los trabajadores, diez dirigentes sindicales solicitaron autorización al Intendente de Santiago para celebrar un acto en el teatro Caupolicán. A esta petición adhirieron 122 organizaciones sindicales. El General Rolando Garay rechazó la petición aduciendo el absurdo pretexto de que por dar "mayor relevancia" a la fecha, el Gobierno había dispuesto la celebración de un "acto magno" oficial, motivo por el cual se denegaba la petición de esos sindicatos.

El 29 de abril, 7 dirigentes sindicales enviaron una carta pública a Pinochet haciendole presente el parecer de los trabajadores sobre los principales problemas nacionales. A dicha presentación adhirieron 126 organizaciones sindicales. A continuación transcribimos textualmente los documentos sindicales, que representan una de las más altas expresiones públicas de los trabajadores chilenos en estos años.

SANTIAGO, 25 de Marzo de 1977.

REF. Solicita Autorización para acto que indica

AL SEÑOR
INTENDENTE DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO
P R E S E N T E

Señor Intendente:

Los abajo firmantes, dirigentes de las organizaciones sindicales que se expresan, al Señor Intendente de la Provincia, con todo respeto, dicen:

El 1º de Mayo es celebrado universalmente por todas las organizaciones de trabajadores como el DIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Es por ello que los trabajadores chilenos no quisiéramos ser excepción en el mundo a esta celebración, por lo que venimos en solicitarle la autorización correspondiente para efectuar un encuentro de trabajadores el día 1º de Mayo del año en curso, de 10.30 AM a 14.00 PM, en el Teatro Caupolicán de esta ciudad.

Este encuentro comprenderá el desarrollo de un acto artístico y un discurso a cargo de un Dirigente Sindical.

La organización y desarrollo del encuentro estará a cargo de las siguientes personas: Eduardo Rios Arias, presidente de la Confederación Marítima de Chile; Tucapel Jimenez Alfaro, Presidente de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales; Ernesto Vogel Rodriguez,

Presidente de la Federación Industrial Ferroviaria; Enrique Mellado, Presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas "El Triunfo Campesino"; Juan Manuel Sepúlveda Malbrán, Presidente del Sindicato Profesional Fensa Mademsa; Luis Alegría, Presidente de la Confederación de Trabajadores del Plástico; Pedro Cifuentes, Presidente de la Confederación de Trabajadores de la Industria Azucarera Nacional, S.A.; Manuel Bustos Huerta, Presidente del Sindicato Industrial SUMAR; Antonio Mimiza, Presidente del Comando Unido de Trabajadores del Petróleo y Hernan Mery, Presidente de la Asociación Nacional de OO. de Obras Sanitarias.

A este acto se invitará a autoridades de Gobierno y eclesiásticas; representantes diplomáticos de países amigos y dirigentes sindicales extranjeros.

Dada la enorme importancia y trascendencia que ese acto tiene para los trabajadores chilenos y para la imagen del propio Gobierno esperamos confiadamente una respuesta favorable.

Saludamos muy atentamente al Señor Intendente:

Firmado:

Eduardo Rios Arias - Ernesto Vogel R. - Juan M. Sepulveda - p Pedro Cifuentes - Antonio Mimiza - Tucapel Jimenez Alfaro - Enrique Mellado - Luis Alegria A. - Manuel Bustos H. - Hernan Mery T.

NOMINA DE ORGANIZACIONES SINDICALES QUE ADJUNTAN FIRMAS DE ADHESION AL ACTO DEL 1º MAYO

No.	ORGANIZACIONES
1.-	Confederación Marítima de Chile COMACH
2.-	Asociación Nacional de Empleados Fiscales ANEF.
3.-	Confederación de Trabajadores Agrícolas "EL TRIUNFO CAMPESINO"
4.-	Federación Industrial Ferroviaria de Chile FIFCH
5.-	Confederación Nacional de Trabajadores Plásticos CONATRAP
6.-	Comando Unido de Trabajadores del Petróleo
7.-	Asociación Nacional de OO. de Obras Sanitarias MOPT.
8.-	Confederación Nacional de Sindicatos de la Industria Azucarera IANSA
9.-	Sindicato Industrial SUMAR
10.-	Sindicato Profesional C.T.I FENSA MADEMSA
11.-	Federación Nacional de la Madera, Construcción y Edificación FIEMC.
12.-	Federación Nacional de la Pintura
13.-	Federación Industrial Nacional Minera
14.-	Federación Nacional de Sindicatos Metalúrgicos FENSIMET
15.-	Federación Nacional de Sindicatos Curtidores de Chile FECHCH
16.-	Federación Nacional Textil
17.-	Confederación Nacional de Sindicatos Campesino e Indígenas RANQUIL
18.-	Confederación Unidad Obrero Campesina U.O.C
19.-	Asociaciones Nacionales de Pensionados Ley No. 10 388.
20.-	Federación de Sindicatos Agrícolas Manuel Rodriguez
21.-	Sindicato Profesional Nacional de Talleres Metalúrgicos
22.-	Asociación Nacional de EE. de Servicios de la Educación ANESE
23.-	Asociación Nacional de Funcionarios del Trabajo ANFUNTCH
24.-	Asociación Nacional de Empleados de Impuestos Internos ANEII
25.-	Asociación Nacional de Empleados de Registro Civil e Identificación
26.-	Asociación Nacional de Empleados de Turismo de Chile
27.-	Asociación Nacional de Funcionarios de Estadísticas y Censos
28.-	Asociación Nacional de Empleados de Asistencia Social

- 29.- Asociación Nacional de Empleados de Crédito Prendario
- 30.- Unión del Personal de la Casa de Moneda de Chile
- 31.- Asociación Nacional de Obreros de Obras Sanitarias MOPT
- 32.- Asociación Nacional de Obreros de Vialidad MOPT
- 33.- Asociación Nacional de Funcionarios de la Dirección de Industria y Comercio DIRINCO
- 34.- Asociación Nacional de Empleados de Tesorería
- 35.- Sindicato Profesional Provincial de Empleadas de Casa Particular
- 36.- Sindicato Profesional Provincial de OO. Alcantarilleros y Excavadores
- 37.- Sindicato Profesional Provincial de EE. y OO. de la Industria Textil
- 38.- Sindicato Profesional Provincial de la Industria Gastronómica
- 39.- Sindicato Industrial COTESA
- 40.- Sindicato Profesional Mixto CARLO ERBA
- 41.- Sindicato Industrial Caupolicán RENCA
- 42.- Sindicato Industrial CHITECO
- 43.- Sindicato Profesional CHITECO
- 44.- Sindicato Profesional C.T.I. FENSA MADEMSA
- 45.- Sindicato Industrial C.T.I. FENSA MEDEMSA
- 46.- Sindicato Industrial PANAL
- 47.- Sindicato Industrial Pizarreño
- 48.- Sindicato Industrial Laboratorio Parke Davis
- 49.- Sindicato Industrial Laboratorio The Sidney Ross
- 50.- Sindicato Industrial Calzados Aycaguer
- 51.- Sindicato Industrial Balart y Riera
- 52.- Sindicato Industrial Textil Musalem
- 53.- Sindicato Profesional mixto Farmaceutica Farru
- 54.- Sindicato Industrial Sec. Ingeniería
- 55.- Sindicato Industrial Compañía Chilena de Medidores
- 56.- Sindicato Industrial Windsor Plaque
- 57.- Sindicato Industrial E. Hirsch Ltda.
- 58.- Sindicato Industrial Metalúrgico S.G.M.
- 59.- Sindicato Industrial Trotter S.A.
- 60.- Sindicato Profesional Trotter S.A.
- 61.- Sindicato Industrial Carburo y Metalurgia
- 62.- Sindicato Industrial Precisión Hispana
- 63.- Sindicato Industrial ODIS
- 64.- Sindicato Industrial Somela Famela
- 65.- Sindicato Profesional de Empleados de INSA
- 66.- Sindicato Industrial de INSA
- 67.- Sindicato Profesional Técnicos y Administrativos de INSA
- 68.- Sindicato Profesional de Empleados de Fundación Libertad
- 69.- Sindicato Profesional de EE. y OO. Electricistas de Santiago
- 70.- Sindicato Industrial Pinturas Andina
- 71.- Sindicato Industrial IRMIR
- 72.- Sindicato Profesional de OO. Alcantarilleros de Santiago
- 73.- Sindicato Profesional de OO. Gásfiter, Calefaccionistas y y O. de Santiago
- 74.- Sindicato Profesional de OO. de la Construcción
- 75.- Sindicato Profesional Plásticos Burgos
- 76.- Sindicato Profesional Plastix Chilena Shyf Planta Ñuñoa
- 77.- Sindicato Profesional Termokhoon
- 78.- Sindicato Profesional Reicolite
- 79.- Sindicato Profesional Mixto F.A.B.
- 80.- Sindicato Industrial Plastix Chilena Shyf Planta Cerrillos
- 81.- Sindicato Industrial Plastix Chilena Shyf Planta Ñuñoa

- 82.- Sindicato Industrial Implatex
- 83.- Sindicato Industrial Plásticos Wenco
- 84.- Sindicato Industrial Plásticos Nacionales Plansa S.A.
- 85.- Sindicato Industrial Zephir y Pantera
- 86.- Sindicato Industrial Plásticos Squirrel
- 87.- Sindicato Industrial Otto Krauss
- 88.- Sindicato Industrial Femosa
- 89.- Sindicato Industrial Sedepla
- 90.- Sindicato Industrial Plastifil
- 91.- Sindicato Industrial Novoplast
- 92.- Sindicato Industrial Termokohnn
- 93.- Sindicato Industrial Reifox
- 94.- Sindicato Profesional de Obreros de la Industria Plástica de Santiago
- 95.- Sindicato Industrial Universal
- 96.- Sindicato Profesional Mixto de Santiago IANSA
- 97.- Sindicato Profesional de IANSA, Santiago
- 98.- Sindicato Profesional de Trabajadores de la Asociación Chilena de Seguridad.
- 99.- Sindicato Campesino Justicia y Progreso de Colina
- 100.- Sindicato Campesino Justicia y Progreso de La Florida
- 101.- Sindicato Campesino Despertar Campesino de Pudahuel
- 102.- Sindicato Campesino Manuel Rodríguez de Puente Alto
- 103.- Sindicato Campesino San Bernardo Unido de San Bernardo
- 104.- Sindicato Campesino San Isidro de Peñaflo
- 105.- Sindicato Campesino El Progreso de El Monte
- 106.- Sindicato Campesino Union y Libertad de Maria Pinto
- 107.- Sindicato Campesino Melipilla Sur de Melipilla
- 108.- Sindicato Campesino Bernardo O'Higgins de San Pedro
- 109.- Sindicato Campesino El Progreso del Pacífico de Santo Domingo
- 110.- Sindicato Campesino Unidad Campesina de San Antonio
- 111.- Sindicato Campesino La Unión de Renca de Renca
- 112.- Sindicato Campesino San Ambres de Alhue
- 113.- Sindicato Campesino La Unidad Campesina de Quilicura
- 114.- Sindicato Campesino Algarrobal de Colina
- 115.- Sindicato Campesino L. E. Recabarren de Lampa
- 116.- Sindicato Campesino Nueva Aurora de Buin
- 117.- Sindicato Campesino La Rinconada de Maipú
- 118.- Sindicato Campesino Cinco de Abril de Las Condes
- 119.- Sindicato Campesino Cordillera de Ñuñoa
- 120.- Sindicato Campesino Diego Portales de La Florida
- 121.- Sindicato Campesino Plazuela de los Toros de Puente Alto.
- 122.- Sindicato Campesino Pedro Aguirre Cerca de Colina.

*

REPUBLICA DE CHILE
 Gobierno Interior
 INTENDENCIA DE SANTIAGO
 Departamento Jurídico

ORD No. 1050
 ANT.: Solicitud formulada el día 11 de
 abril de 1977
 MAT: Asamblea conmemorativa del Día
 del Trabajo

SANTIAGO, 20 Abr. 1977

DE: Intendente de Región Metropolitana

A: Sres Eduardo Rios Arias, Tucapel Jimenez Alfaro y demas solicitantes.

Por oficio señalado en antecedentes, se solicita autorización para realizar una asamblea el día 1 de Mayo próximo, para conmemorar la festividad del Día del Trabajo, a la que con-

curriría un grupo de organismos de carácter laboral.

En atención a que el Supremo Gobierno está empeñado en otorgar la mayor relevancia a esta fecha, ha dispuesto la celebración de un acto magno con la participación de más de mil quinientas entidades laborales que comprenden a los más vastos sectores de trabajadores del país.

Por lo expuesto y considerando la mayor trascendencia que significa para los trabajadores dicha reunión, y con el objeto que su participación sea integral, ha considerado oportuno denegar la autorización solicitada, en el beneficio directo de los gremios invitados.

Saluda atentamente a Uds.,

firmado:
ROLANDO GARAY CIFUENTES
General de División
Jefe de Zona en Estado de Emergencia e
Intendente De Región Metropolitana

timbre:
Intendencia de Santiago
CHILE

ALE/rct.
Distribución:
- A Sres. Eduardo Ríos, Tucapel Jiménez y Otros.
- Archivo..

Santiago, abril 29 de 1977

SEÑOR
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO
GENERAL
DON AUGUSTO PINOCHET UGARTE
PRESENTE

Señor Presidente:

Los dirigentes abajo firmantes, en representación de las Organizaciones Sindicales adherentes a la solicitud de un acto programado en conmemoración del Día del Trabajo, y cuya autorización fué denegada por la autoridad, por razones que entendemos, respetuosamente venimos en representar a S. E. el Señor Presidente de la República, un documento elaborado por una Comisión especialmente designada, en representación de las organizaciones antes citadas.

Con la franqueza que caracteriza el lenguaje de los trabajadores, orientados en la más absoluta lealtad a los cargos que representamos, solicitamos al Sr. Jefe de Estado, la comprensión, adopción y arbitrio de las medidas tendientes a solucionar los problemas que nos afectan, y que estas sean garantía de ecuanimidad y justicia, como es tradicional a su alta investidura.

Nos planteamos abiertos al diálogo con la suprema autoridad de la Nación, esperamos con fé y esperanza vuestra decisión sobre las materias que nos permitimos plantearle, por el bien del País, de los trabajadores y de todos los chilenos.

Muy atenta y respetuosamente, saludan al Sr. Presidente de la República:

Firmado y timbre: Ricardo Lecaros Gonzáles, Presidente Fed. Nac. de Sind. Metalúrgicos - Juan Sepulveda Malbran, Vice Presidente Fed. Nac. de Sind. Profesional FENSA-MADEMESA.
Firmado: Fernando Bobadilla Pisani, Presidente Federación Nac. Textil FENATEX - Manuel Bustos Huerta, Vicepresidente Federación Nac. Textil FENATEX y Presidente Sindicato Ind. SUMAR - Teresa Carvajal Muños, Presidente Asoc. Nac. de Pensionados Ley 10.383 - Carlos Morales Morales, Presidente Confederación Nac. Unidad Obrero Campesina U.O.C. - Hernan Mery Toro, Presidente Nac. Asoc. de OO. de Obras Sanitarias "ANODOS"

Timbre: REPUBLICA DE CHILE - Secretaría General de Gob. - 29 ABRIL 1977

ANALISIS Y ASPIRACIONES DE LOS TRABAJADORES CHILENOS A 44 MESES DE GOBIERNO MILITAR

INTRODUCCION:

Hubiesemos querido decir, publicamente en un acto que no fue autorizado por razones que respetamos, que el 1º de Mayo no se celebra el hecho de que el hombre trabaje. El trabajo se hace desde que el hombre comenzó su historia.

Lo que se conmemora, es la presencia real de ese lejano día de Chicago, de 1886 en que en una huelga general luchando por sus legítimos derechos, el movimiento de los trabajadores, expresado por sus organizaciones sindicales, se manifestó. Al igual que hoy sus derechos eran negados por grupos e intereses bien claros. Cuatro trabajadores caídos simbolizan este acontecimiento: Parsons, Spies, Plaher y Engel.

Ellos al igual que muchos, están presentes en nosotros.

En cada día 1º de Mayo sentimos la hermandad de todos aquellos que hacen el mundo con su trabajo. Es el día en que al igual que en todo el mundo, el trabajador chileno piensa en si mismo, en sus condiciones de vida, en sus esperanzas. Es el día en que nos proponemos grandes tareas, para servir mejor a todos los chilenos. Es el día en que asumimos voluntariamente nuevos sacrificios para legar una patria más humana, más digna para los que verán la luz, cuando nuestros brazos descansen, o ya no puedan dibujar más caminos o multiplicar los alimentos.

Por eso este 1º de Mayo, queremos hablar de la chilenidad, queremos hablar de nacionalidad.

¿Quién es la Nación?
Tantos hablan *en su nombre!*
Tantos escriben *sobre ella!*

Tantos la han querido inventar más de una vez, generalmente apoyados en ideas y dineros externos!

Tantos la han interpretado bajo el prisma del último filósofo o tecnócrata de moda, que no conoce ni les interesa nuestra suerte!

Que dicen de nuestra Nación, los que aquí estaban antes de que llegara el primer español?

Que dicen los que siempre han cosechado la tierra con sus propias manos?

Que dice el pueblo chileno, el personaje que estuvo en esta tierra, que nunca se irá, que siempre estara. Aquellos que no se asustan porque no hay "inversión externa", porque siempre se les ha permitido - con su trabajo - alimentar y vestir a todos los chilenos?

Aquellos que nunca se han mirado en teorías y tecnocratismos extraños, porque no se conocen a si mismos de generación en generación: sufridos, trabajadores sencillos y leales.

"Aquellos" son el pueblo chileno, y el pueblo se define por su trabajo fecundo y permanente!

Ningun banco, ninguna Financiera, ningún movimiento del dinero, podría hacer germinar ni una sola espiga de trigo, tender un puente o mover un barco, sin la facultad inteligente del trabajo humano. En cambio si el caso no se diera, el trabajo, si puede prescindir del dinero!

Por eso, toda teoría, estrategia y/o política que se apoye en el dinero como protagonista y destinatarios, de la acción creativa del pueblo, es antihumana. Porque restringe la creatividad de la Nación a solo aquellos actividades que reportan un crecimiento canceroso e insaciable, del dinero por si mismo. Además humilla al hombre, porque humilla al trabajador y por ello, por ello humilla y mutila al Chile creador.

La Nación, entonces en su última raíz, es la expresión del pueblo, a través de las múltiples formas de trabajo.

La Nación, no es el paisaje que constantemente transformamos con nuestros brazos.

La nación es el recuerdo de lo que hicimos por nuestras manos y razonamientos: es decir, los frutos de nuestro trabajo en la paz y en la guerra. Y este recuerdo es de una acción

laboral colectiva, de él nace la esperanza de lo que aún podemos ser y de lo que queremos hacer, y estamos ciertos que lo haremos, si confiamos en nuestra Patria. Es decir en el pueblo, en nosotros mismos, en nuestro trabajo.

Así, si somos más precisos, debemos decir que si la patria es la acción histórica de un pueblo, y esa acción es trabajo, permanentemente sencillo y silencioso; el destino de la nación va ligado directamente al destino del trabajo organizado. La Nación se explicita a si misma en la manera e intensidad como los trabajadores están organizados, en lo que aspiran, en lo que proponen, en lo que ofrecen.

Por tanto, la grandeza o miseria de nuestro destino patrio está íntimamente ligado a la importancia, libertad y posibilidades de participación del trabajo organizado: agente fundamental de la nacionalidad, desplazándose en el presente, en el futuro.

No hay otro criterio básicos, para saber si nuestra patria crece o disminuye. Si se hace má noble o más odiosa. Si se hace más auténtica o se desdibuja.

El movimiento sindical es la más auténtica voz del trabajador nacional por tanto es la más auténtica voz de la Nación.

Pero, diferente es lo que vamos a decir. Nos hubiera gustado decir en esta ocasión, que la familia de los trabajadores está contenta, que todos tenemos empleo, que el salario nos alcanza para alimentarnos sin problemas de desnutrición, que nuestros hijos pueden tranquilamente educarse y que su salud está bien protegida. Que todos tenemos posibilidades de conseguir una vivienda, uno para los padres, otro para los hijos y uno para las hijas.

Nos habría gustado decir que el movimiento sindical, no ha perdido ninguno de sus derechos, que puede reunirse libremente, que puede presentar Pliegos de Peticiones sin problemas, que existen conflictos entre empresarios y trabajadores, pero con comprensión y mutuo respeto, que las autoridades de gobierno escuchan y están con los trabajadores.

También nos hubiera gustado decir otras cosas.

Pero ... no podemos decir esto: sería mentir!!

Sería mentirle a los trabajadores de Chile, a todo su pueblo, a su Jefe de Estado, mentirle a todos los que dentro y fuera de nuestra Patria, creen en los trabajadores chilenos.

Todas estas condiciones son las mínimas, para que un hombre viva con dignidad. Esto no lo decimos nosotros, lo dice la Doctrina Social de la Iglesia, en la cual el Gobierno, sostiene fundamentar su acción. Lo dice la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que nuestro país firmó en el año 1948.

Muchos responderán que esas condiciones jamás han sido cumplidas, que miseria ha existido siempre. Si, es cierto!!

También es cierto que los trabajadores, hemos procreado hijos desnutridos, que no han ido a la escuela y que les ha faltado atención médica, o que hemos vivido en poblaciones callampas. También es cierto que mucho hemos conseguido. Pero ... cuanto nos ha costado!!

Cuanta historia patria hay en cada conquista que lográbamos con nuestros brazos y nuestra conciencia, en cada escuela nueva, en cada policlinico, en cada sindicato que se organizaba, en cada grano se producía.

Lo que vamos a decir, es desagradable. Sin embargo, debemos ser sinceros!! Es el mejor servicio que podemos hacerle a las autoridades de Gobierno, el Empresario, al Trabajador, a todos los chilenos y fundamentalmente a nuestra propia conciencia. Debemos ser sinceros con nosotros mismos!! y mostrar la condición y el sentir de la Nación, que se expresa a través de múltiples formas de trabajo.

NUESTRA VISION DE LA REALIDAD

Difícil tarea es la de expresar nuestro sentir acerca de la compleja realidad, de los problemas que nos afectan, de aquellos que nos son más comunes, y de aquellos que son propios de cada sector de la Nación.

Nos referimos a aquellos que nos afectan en el orden jurídico-institucional, en el orden socio-económico y en el orden laboral que se manifiestan en nuestra indefensión para hacer

respetar los derechos adquiridos al tenor de la legislación vigente y en una permanente vigilia por la amenaza de cesantía y desempleo.

ASPECTOS JURIDICOS-INSTITUCIONALES

Quisieramos decir que a los trabajadores chilenos se les han respetado sus derechos y que hay en nuestra patria una mayor justicia social. Quisieramos decir que tenemos mayor dignidad, y podemos participar activa y realmente en la conducción y en los resultados de las empresas en que trabajamos. Pero hoy, no podemos decir esto a los trabajadores de Chile, por el contrario, tenemos en el lapso que ha transcurrido desde los sucesos del 11 de septiembre de 1973, muchos hechos que nos muestran que las promesas de respeto a los derechos de los trabajadores y de una mayor justicia social no se han cumplido por parte del Gobierno.

1) Estatuto Social de la Empresa

Un primer hecho fundamental que nos muestra la realidad de nuestra afirmación es la aprobación del Estatuto Social de la Empresa.

Este estatuto fue aprobado sin ser consideradas nuestras afirmaciones. Las más importantes de ellas se referían a la falta de participación en los mecanismos de poder de la empresa. Lo que consagra el Estatuto Social es meramente informativa y consultiva, sin que nos ofrezca alguna participación real en las decisiones de la Empresa; la participación es así solo de carácter formal y no altera la estructura injusta y opresiva de la empresa capitalista. El Estatuto establece, además, áreas en que la información es reservada y los ejecutivos de la empresa pueden entregar las versiones que ellos deseen a los trabajadores, sin que podamos exigir una información auténtica, oportuna y en lenguaje que sea comprensible, ya que no contempla sanciones para los ejecutivos que no lo hagan. El Estatuto Social no señala cuales serán las diferencias entre los dirigentes sindicales y los representantes de los trabajadores en el Comité de Empresa, lo más posible es que existan funciones similares para ambos, estructurando de hecho un paralelismo sindical.

Un hecho más grave aún es el que el Estatuto Social no solo, no otorga a los trabajadores participación en el poder de la Empresa, sino que nos prohíbe negociar el mejoramiento de la estructura de participación. Cualquier mejoramiento pasa así a depender de la voluntad caritativa de los empresarios, lo cual es inaceptable para los trabajadores chilenos.

Respecto a la participación en las utilidades de la Empresa, el Estatuto elimina toda posibilidad de este tipo, cabe señalar con respecto a ese punto, el propio anteproyecto de la SOFOFA a la Comisión CORFO, era mucho más generoso para los trabajadores.

Lamentamos sí, que la aspiración y el derecho a una participación en las decisiones y en las responsabilidades no se haya logrado, pese a las promesas del Gobierno, desde el mismo día en que accedió al poder, en el sentido de aprobar el proyecto de las tres áreas.

La participación que nos han dado, es una participación sin alma, ya que falta en ella nuestra libre adhesión, ello implica por lo tanto, falta de posibilidades de crítica.

Sin participación auténtica y real en las decisiones no hay vivencia de la democracia y su ausencia posibilita el trabajo de los enemigos de la democracia para destruirla.

Los trabajadores no somos un mero factor de producción, somos personas humanas, que se realizan como tales, en y por el trabajo. Nuestra actividad no puede reducirse a la realización mecánica de ciertas tareas de ejecución. Como personas tenemos la necesidad fundamental de comprender y encabezar el sentido de nuestras sesiones y de nuestro trabajo, así como de contribuir a su determinación a fin de no ser tratados como objetos sino como sujetos, como personas humanas, con dignidad. Es por ello, que reclamamos y lucharemos por el derecho de participar activa, real y decisivamente en las orientaciones de la empresa. El mero derecho a ser informados o consultados sin participación en la toma de decisiones, que interesan a todos y sin ejercer un control sobre las orientaciones de la empresa, impide el ejercicio responsable de la función atribuida a cada miembro de la comunidad humana.

Nos sustentamos para decir esto, en la concepción humanista cristiana, que el gobierno dice defender y promover, en su Declaración de Principios. La Doctrina Social de la Iglesia, ha sostenido invariablemente que no hay persona sin el ejercicio real y efectivo de la responsabilidad, la que se expresa por la participación. Nos permitimos recordar aquí las palabras de JUAN XXIII, en Mater et Magistra, que señalan que: "Si las estructuras, el funcionamiento, los ambientes de un sistema económico, son tales que comprometen la dignidad humana de cuantos ahí despliegan sus propias actividades, o que los entorpecen sistemáticamente el sentido de la responsabilidad o constituyen un impedimento para que pueda expresar de cualquier modo su iniciativa personal. Un tal sistema económico es injusto, aún en el caso de que, por hipótesis, la riqueza producida en él, alcance altos niveles y sea distribuida según criterio de justicia y equidad."

Es necesario expresar también que los trabajadores tenemos derecho a participar activamente en los órganos económicos, sociales, encargados de promover el desarrollo económico y social. Tal participación debe ser legítima y representativa, es decir, elegida por los trabajadores que representarían en elecciones libres, secretas e informadas.

Propiciar la participación significa, dar a los hombres la posibilidad de conocer y sentir objetivos y valores que justifiquen su trabajo y participación, en el desarrollo de la obra colectiva.

2) El proyecto de reforma al código del trabajo

El Proyecto de Reforma al Código del Trabajo, tiene como elemento positivo la supresión de la diferencia entre obreros y empleados, la incorporación de normas ético-jurídica del contrato de trabajo, como el respeto mutuo, la capacitación, etc. Pero desgraciadamente son más los aspectos negativos que limitan los derechos ya alcanzados por los trabajadores en múltiples luchas sindicales.

Desconoce, además, la "plena libertad sindical" que postulamos y que la entendemos como un derecho colectivo y no individual, no se señala el derecho de la organización sindical de tener como base de existencia, el sindicato por profesiones u oficios dentro y fuera de la empresa. Además pedimos que se reconozca a nuestras organizaciones sindicales, su independencia y autonomía como el derecho al auto-gobierno a través de los mecanismos que los propios sindicatos establezca, para garantizar, plenamente la democracia sindical.

Rechazamos por todo lo anterior el cambio de la actual estructura sindical, que pretendemos consagrarnos el Proyecto del Código del Trabajo.

Es necesario señalar además solo a modo de ejemplo algunas normas perjudiciales a los trabajadores y que atentan contra conquistas laborales y alcanzadas, tal es el caso de la elevación por el Art. 40, del Proyecto del Código, sobre la jornada semanal de trabajo de algunos sectores laborales, que de acuerdo al art. 125 del actual Código, tienen jornadas menores.

Nos parece inadmisibles, el art. 203 inciso final del proyecto, que establece que el empleador, que resiste la orden judicial de reincorporar al trabajador despedido injustamente, no esté obligado a indemnizarle, pasando dicha obligación al organismo previsional que no tiene ninguna responsabilidad por la arbitrariedad del empleador.

Art. 207. disminuye la protección del fuero sindical al no excluir de la terminación de servicio a los dirigentes sindicales aún por hechos o causales ajenas a su responsabilidad, en diversos artículos se restringe demasiado el derecho a una huelga justa; no se consagra el derecho de la organización sindical a afiliarse a instituciones sindicales de carácter internacional, y nos parece un gran desacierto el art 310, que señala que las normas del Convenio Colectivo no se incorporaran a los respectivos contratos individuales de trabajo, y se excluye además el derecho de todos los trabajadores a afiliarse al sindicato.

Por último, respecto al derecho de las organizaciones sindicales, queremos señalar una vez más que no existe razón alguna, legítima y justa, para mantener en vigencia el Dec. Ley 198, que tiende a mantener toda la estructura y el movimiento sindical adormecido y desintegrado.

No creemos que el objetivo del Gobierno, sea al atemorizar y destruir las organizaciones que defienden el derecho de los trabajadores, es por ello que solicitamos la derogación del Dec. Ley No. 198, que impide la legítima representatividad de los dirigentes sindicales. Mientras tal norma exista no puede señalarse que haya respeto por los derechos de los trabajadores y a las organizaciones sindicales.

3) Reforma agraria y Derechos del Trabajador Campesino

Los trabajadores del campo, se unen a los trabajadores de la ciudad, para solicitar respecto a sus derechos y de la palabra empeñada por la H. Junta de Gobierno.

Los campesinos hubieran querido decir que se cumplió la palabra empeñada el 5 de diciembre de 1973, por el entonces Ministro de Agricultura don Sergio Crespo, quien sostuvo que la Reforma Agraria no retrocedería por ningún motivo, sino que una vez que se consolidara lo que hasta ese momento estaba en proceso, se seguiría avanzando.

La realidad sin embargo nos demuestra lo contrario; se han devuelto gran cantidad de predios expropiados, incluso anteriores a 1970, como el caso del asentamiento "El Salto", de Conchalí, expropiado en 1968 y devuelto en mayo de 1976. Las devoluciones se han hecho con todos los adelantos e infraestructuras logradas por los asentados, la que solo en algunos casos se piensa indemnizar y a largo plazo.

Las devoluciones se han efectuado a través de CORA, por simple vía administrativa, y sin juicio previo de su devolución ante el Tribunal Agrario. Con la devolución de los asentamientos a sus ex propietarios se abandona a su suerte a los asentados y se pone término a la comunidad de trabajo y de vida, que busca estructurar la ley no. 16.640.

Quisieramos que la Reforma Agraria, hubiere continuado como la señalaba el Ministro de entonces, pero la realidad es que no ha habido desde el 11 de septiembre de 1973, ninguna expropiación más de fundo que se encuentre abandonado o mal explotado.

Quisieramos que se hubiera garantizado y apoyado a las organizaciones sindicales campesinas, pero primero nos encontramos con la suspensión del financiamiento estipulado en la ley 16.625, de abril de 1967, para las Federaciones y Confederaciones de trabajadores agrícolas.

A esta realidad es necesario agregar el hecho de que los empleadores agrícolas, despidan trabajadores permanentes, y contraten rotativamente nuevos trabajadores para eludir el cumplimiento de las leyes del trabajo. Los contratos duran entre dos y cinco meses, con ello pueden despedir a los trabajadores sin indicación de causa y sin aviso previo, pueden pagar los salarios mínimos sin regalías y hacer que trabajen sobretiempo sin pago de horas extraordinarias.

Hoy los campesinos, gracias al decreto ley No. 275, del 18 de enero de 1974, tienen un descuento del 50 por ciento del salario, por concepto de regalías, lo que significa un retroceso, respecto del Dec. DFL, No. 244 de 1953, eso significa retroceder más de 20 años en las conquistas laborales del sector campesino.

Pero hay más, es necesario señalar nuestro rechazo más categórico al Dec. Ley No. 993, de mayo de 1975, por el cual los medieros pierden la calidad de trabajadores agrícolas, conquistada por el Dec. DFL, No. 9 de enero de 1968, y la Ley 17.510 de 1971. Por el Dec. Ley de la H. Junta de Gobierno, los medieros junto con perder su calidad de trabajadores agrícolas, pierden las garantías y protección legal y duración mínima del contrato, las imposiciones por el patron y sus reclamos deben plantearlos en los Juzgados Civiles, y no en los del trabajo, con lo cual las acciones judiciales son más demorosas.

Los trabajadores del agro, solicitan una vez más al Gobierno, que entregue la tierra en forma de "Cooperativas de Reforma Agraria" como lo establece el espíritu y la letra de la ley No 16.640 y no la asignación individual que produce un desperdicio del 5 al 10 por ciento de la tierra cultivable, la división de altos costos dificulta la asistencia técnica y la planificación regional y predial, etc.; en cambio la cooperativa constituida por los asentados, no rompe la unidad productiva existente antes de la expropiación, se ahorra tierra cultivable y disminuyen al mínimo los costos en cercos, caminos y otros, da mayores posibilidades de inversión, permite la aplicación de planes de desarrollo, permite una mejor rotación de los cultivos, permite

mantener explotaciones adecuadas en los rubros de viñas, plantaciones, lecherías y ganadería, permite un mejor manejo de la comercialización de los productos y el aprovechamiento potencial de herramientas y maquinarias y crea una auténtica comunidad humana.

Por último en este rubro, propiciamos que las organizaciones de los trabajadores agrícolas, continúen rigiéndose por las disposiciones de la ley 16.625 y los trabajadores del estado por el Estatuto Administrativo, no queremos que se nos imponga una organización sindical al margen y contra nuestra voluntad.

Hubieramos querido decir, que estamos contentos y que vemos que el proceso de dignificación del campesino avanza a grandes pasos, pero la realidad es lo contrario y lo decimos leal y virilmente porque no queremos engañar al Jefe del Estado, y esperamos que el Gobierno rectifique su política agraria.

4) Estatuto de capacitación de empleo

Los trabajadores de nuestra querida patria, hubiésemos querido decir al país en este 1º de mayo, que contamos con un estatuto de capacitación laboral, que nos entrega una capacitación integral y sobre los problemas que nos interesan a los trabajadores de la ciudad y el campo, pero la realidad es que se decretó un estatuto de capacitación y empleo, que deja la capacitación de los trabajadores, a lo que quiera darle el estado o los empresarios.

Los trabajadores del campo y la ciudad quisiéramos mantener un sistema de capacitación administrado por nuestra propias organizaciones sindicales, y resulta que se nos suspenden los fondos destinados a desarrollar programas de capacitación y extensión sindical. Esperamos a este respecto que el Gobierno reconsiderará tan perjudicial medida para con los trabajadores, los que queremos avanzar y no retroceder en la historia.

5) Reforma previsional

Quisieramos los trabajadores, que el Gobierno escuchara nuestros planteamientos de esta Reforma y respete nuestros derechos adquiridos.

No podemos menos que rechazar, y solicitar se modifique el sistema de Jubilación, basado en la edad de 65 y 60 años para los hombres y mujeres respectivamente. Tales cifras han sido impugnadas categóricamente por nuestras organizaciones de base, por no corresponder a nuestra realidad chilena.

Los trabajadores, no concordamos con el sistema de capitalización individual, porque rompe el principio de solidaridad, principio básico de la Seguridad Social. Esto lleva a la caída del principio de suficiencia de las prestaciones que se mide con las necesidades reales de los asegurados, en orden a sustentar su vida con dignidad. Los niveles de suficiencia establecidos en el Art. 23 y siguientes sufren de subjetivismo, en cuanto se determina individualmente de acuerdo a los niveles de ingreso por persona y no según sus necesidades subjetivas. Ello hace peligrar la satisfacción de las necesidades de los trabajadores en un momento determinado. Todo lo cual significa una gran vuelta atrás en el tiempo, con grave daño para los trabajadores, y dentro de ellos especialmente a los de menores ingresos.

Cabe señalar que la capitalización individual, ha sido abandonada en casi todos los países del mundo, por los sistemas de Seguridad Social.

Por último, los trabajadores no queremos que se juegue con nuestro futuro en el mercado de capitales, arriesgándonos a perder nuestros fondos en las manos de las financieras, en las que no creemos, no confiamos, ni respaldamos. Tenemos serias dudas sobre la eficiencia del sistema y más aún sobre la ética y la moralidad de él, que a un Gobierno inspirado en el humanismo cristiano, también debe preocuparle.

El Gobierno no señala ni explica que pasará con las Corporaciones que realicen males inversiones, ni garantiza el mantenimiento ni el incremento de los capitales de propiedad de los trabajadores, quienes no tienen una participación real y en su administración en cuanto serán designados o nominados por el Gobierno.

Al respecto, hay muchas dudas sobre el sistema y sobre la participación de los trabajadores en la gestión y administración de sus propios fondos.

El Gobierno debiera aclarar, nuestras dudas, con el objeto de dirimir las apreciaciones de los trabajadores y escuchar nuestras opiniones y sugerencias en esta tan importante materia.

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS

Hace algunos días un medio de comunicación sostenía que la política económica del Gobierno tenía amplio apoyo en la clase trabajadora.

Nos gustaría que esto fuera posible, pero sabemos que no lo es. La política económica del gobierno, de ningún modo interpreta el pensamiento de nuestras organizaciones y de sus bases gremiales. Por el contrario, estamos ciertos que es dramáticamente lesiva a los intereses de los trabajadores.

Sobre esto tenemos algo que decir:

Han pasado 44 meses del comienzo de la implantación de la llamada "economía social de mercado" pocos saben lo que significa este concepto, nosotros somos de los muchos que no entienden, pese a los esfuerzos pedagógicos de las autoridades. Para nosotros este título esconde el grave problema económico que vivimos. Se dice que la política económica es la solución técnica a los problemas de Chile.

Es evidente, que como en cualquier concepción económica, detrás de este modelo hay posiciones ideológicas y doctrinarias; hay hombres que la han definido; y por lo tanto, hay intereses que se protegen. Esto es indementible.

A los trabajadores nos duele esta situación. En estos 44 meses hemos soportado con dignidad la mayor y desigual parte de sacrificio solicitado por el Gobierno.

Los trabajadores aportamos, gustosos nuestra cuota de sacrificio, cuando sabemos - y sabemos, porque participamos - que el sacrificio es compartido con justicia, pero hoy no es así. El sacrificio no es compartido, y los trabajadores no hemos tenido participación en las decisiones.

Son innumerables las veces en que hemos planteado nuestro interés en participar, porque creemos que no somos ajenos a la solución del quehacer económico. Pedimos que se nos escuche, que se nos respete, que nuestro aporte no se tire al papelero, como en otras oportunidades, queremos el mismo trato que a los empresarios.

Más, nos preocupa profundamente el resultado y los costos de la actual gestión, son nuestros hijos los desnutridos y los enfermos, es nuestro sueldo el que no alcanza, es nuestro trabajo el que desaparece.

Empleo

Al hablar del trabajo, hablamos de algo hermoso, duro y lleno de esperanzas. Hablamos del elemento con que se construye la Patria, quien trabaja puede llegar con algo en las manos y puede vestir y alimentar conjuntamente con brindar educación a su familia.

Hoy son muchos los chilenos que no tienen trabajo, según el Departamento de Economía de la U. de Chile, de cada cien trabajadores de Santiago, 14 no tienen trabajo, esto es válido para el país y no deja de ser impactante: No solo los cesantes que se consideran en las estadísticas tienen problemas en su trabajo.

Hay chilenos que han salido en busca de trabajo a otros países, hay otros que trabajan en el P.E.M. - categórico reconocimiento oficial, al problema de la cesantía.

Si agregamos a estos chilenos el número de cesantes, tendremos que en lugar de 14, cercade 25 de cada cien trabajadores, no pueden desempeñarse como tales, y aún quedan más si entramos a considerar que las jornadas que las normales o las paralizaciones por vacaciones colectivas.

Toda esta situación contrasta seriamente, con lo que sucede en el mercado del dinero, que está muy activo, dondes se pagan altos intereses que contrastan con los bajos salarios.

Las organizaciones sindicales chilenas, demandamos la formación de nuevas fuentes de trabajo, solicitamos la revisión de la política arancelaria que sólo ha beneficiado a los que mucho tienen, y dejado sin trabajo a muchos. Es necesario señalar la urgente necesidad de que el gobierno desarrolle un plan de inversiones ante el fracaso histórico del empresario privado, para asumir estas decisiones, pedimos una revisión de la política económica en la que puedan participar y ser considerados los trabajadores.

Es deber del estado, el entregar, o al menos garantizar trabajo a todos los ciudadanos del país. Hoy es necesario renunciar a los dogmas y realizar las inversiones que el país necesita, tanto en los sectores estrictamente productivos, como en los servicios básicos que se debe otorgar a todas las personas. Esta es la única forma de alcanzar un nivel de desarrollo, en que los chilenos convivamos dignamente.

Porque nos interesa de sobre manera el futuro y los objetivos de Chile, queremos hacer nuestra la palabra de la Asociación de Industriales Metalúrgicos, ASIMET, quienes han señalado: "El día que tengamos un elevado nivel de empleo, nadie podrá cuestionar la sabiduría de cerrar sectores ineficientes, para que las empresas que se van creando tengan los trabajadores que necesitan, pero no podemos mirar con tranquilidad de chilenos, para darle empleo a extranjeros, en la producción de bienes de consumo, que se producen en Chile, o son innecesarios".

Consumo e ingreso

Estudios realizados por instituciones que nos merecen la más absoluta confianza, nos indican que el consumo básico y mínimo de una familia compuesta por cinco personas y considerando solo 17 productos, nos lleva a meditar seriamente la situación de consumo y subsistencia que viven la gran mayoría de los trabajadores chilenos.

Una canasta que incluye los 17 productos básicos, no basta para vivir, solo para subsistir, y no obstante que esta canasta en la segunda semana de abril costaba \$ 1.727,64. En esa misma fecha el ingreso mínimo era de \$ 1.190,00, es decir, con el ingreso mínimo solo se podía consumir un 68,9 por ciento de la canasta. Hablando más claro la posibilidad de alimentación en estas condiciones *solo alcanza para 22 días en el mes.*

Es bueno recordar, para no perder la esperanza, que esto no ha sido siempre así. Originalmente el salario mínimo alcanzaba para una canasta bastante mayor, que incluía educación para los niños, salud y recreación. Hoy son pocos los que pueden aspirar a esto, la gran mayoría de los trabajadores apenas si alcanza a conseguir la canasta mínima.

Los trabajadores en Chile, tenemos muy claro, que la economía solo se reactivará cuando se incremente el ingreso de los sectores más postergados. Solo así la estructura productiva del país podrá recuperarse de la grave situación en que se encuentra.

Concordamos plenamente con el Sr. Ministro que manifestó públicamente que "le carga y revienta ver mujeres con niños pidiendo limosna", a nosotros el pueblo trabajador también nos carga y revienta la situación institucional que posibilita estos hechos que degradan a personas humanas.

Pedimos por lo tanto el mejoramiento de la situación de los trabajadores, empleados, profesionales, técnicos y obreros de los sectores público y privado. Queremos un ingreso mínimo de acuerdo a las necesidades reales de la familia chilena.

ASPECTOS LEGALES

Relaciones con empleadores y situación de Derechos Adquiridos

En cuanto a nuestras relaciones con los empleadores, resulta desesperanzador constatar como en la práctica estas empeoran cada día, no podría ser de otro modo, ya que protegi-

dos por el congelamiento de la actividad sindical que resulta de la vigencia del DFL No. 198, han usado y abusado de su situación privilegiada.

Innumerables son las dificultades y trabas que a la existencia de las organizaciones han colocado, desde su desconocimiento, hasta tratar de disolverlas, pasando por despidos de dirigentes, no pago de las cotizaciones, despido de personal en tal volumen que la cantidad de trabajadores pasa a ser insuficientes para mantener.

Pero no solo han empeorado las relaciones entre los empresarios y la organización laboral, sino que también aquellas entre los empresarios y los trabajadores mismos. Los abusos van desde exigir mayores jornadas de trabajo y no cancelar el recargo legal por horas extraordinarias, hasta el no pago de beneficios y derechos adquiridos en actas de avenimientos, como ser: las indemnizaciones por años de servicios, pasando por burla en el pago de imposiciones, gratificaciones, etc.

Es así como en las construcciones, no se respeta el tarifado, no se pagan imposiciones, y hay incumplimiento en lo que se refiere a colación. Además los empresarios de la Construcción, estan facultados para contratar el 50 por ciento de la mano de obra que utilizan bajo condiciones idénticas al P.E.M., es decir, no se le paga imposiciones, el salario es menor a \$ 800,00 mensuales, pueden despedirle cuando quieran aún injustificadamente.

Otra forma de burlar los derechos adquiridos se produce cuando los empresarios liquidan sus empresas para construir otras, con los mismos trabajadores. Así estos no conservan sus conquistas y pueden ser víctimas de este resquicio legal. Esto ocurre en la construcción, agro y otros sectores productivos.

Ante esta grave y reiterada situación, se ha buscado el amparo de la autoridad tanto jurídica como política, sin embargo las esperanzas se desvanecen cuando se observa, que aún con dictámenes y resoluciones favorables a los sindicatos la gerencia hace caso omiso de ellas. Esto ha ocurrido en casos como: TEXTIL POLLAK HNOS; AUTOMOTRIZ FRANCOCHILENA; FERRILOZA y otras.

Nos sentimos especialmente solidarios por los trabajadores del Programa de Empleo Mínimo, dadas sus penosas condiciones de trabajo y los bajísimos ingresos que les impiden siquiera subsistir con dignidad de trabajadores y chilenos.

Relación del Movimiento Sindical con el Gobierno de la Nación

Hemos venido insistiendo en la necesidad de la participación de todos los sectores vivos, en la creación y proyección del destino histórico de la Nación. Parece fundamental referirse entonces, a las relaciones que los trabajadores hemos tenido con el gobierno en estos 44 meses, ya que es ahí donde se mide realmente la importancia que las autoridades le asignan el sector laboral.

Las primeras declaraciones del gobierno a este respecto hablaban frecuentemente de un "reconocimiento a las conquistas adquiridas", y de una "garantización de la libertad de asociación" etc. Lo que hizo que los trabajadores en un primer momento abrigaran esperanzas de expresarse libremente y mantener relaciones con el Gobierno, que implicaran las posibilidades de un aporte permanente explicitando sus inquietudes y colaborando a la creación y elaboración de las alternativas de solución para sus problemas.

Sin embargo a poco de andar, el decreto ley 198, nos ponía los pies en la tierra, la organización sindical quedaba al arbitrio de las autoridades, las conquistas sindicales empezaban a ser pisoteadas por los empresarios, siendo las posibilidades de defensa cada vez más escasas y restringidas.

Pese a esto los trabajadores hemos seguido planteando la necesidad y obligatoriedad de los autoridades a escucharnos, pero esto se hace cada vez más distante.

El gobierno ha pedido a los trabajadores que se pronuncien respecto de determinados proyectos específicos, lo que no ha pasado de ser una simple "sondeo de opinión" ya que en los hechos nuestras sugerencias jamás han tenido relevancia en la redacción final de estos.

Por el contrario, consideramos por ejemplo tanto en el Estatuto social de la empresa, Estatuto de capacitación ocupacional y otros, los trabajadores hemos resultado manifiestamente perjudicados.

Capítulo aparte nos merece la dictación del decreto supremo No. 90, que trata sobre la segunda etapa de la carrera funcionaria de los empleados fiscales, ya que la dictación de este los trabajadores no tuvieron la posibilidad de expresar su pensamiento y finalmente ese se dictó adoptando criterios absolutamente alejados de lo que es la realidad chilena, condiciones que en definitiva paralizan la carrera funcionaria y frustran las expectativas de progreso administrativo de los trabajadores.

De esta manera la relación de los trabajadores con el Gobierno, se caracteriza por estar constituida por un diálogo de sordos, donde los trabajadores no son escuchados. Sin embargo los sectores empresariales tienen todas las posibilidades y facilidades para ser oídos, e influir en la toma de decisiones que afectan a los trabajadores del país.

Paralelismo Sindical

Especial preocupación, nos merecen algunas medidas que fomentan abiertamente el paralelismo sindical, como es la designación de dirigentes, incluso al margen del Dec. 198, y los llamados de algunos personeros a la constitución del "Gremialismo puro y santo", que en los hechos tienen una conocida posición política contingente.

Nuestro esfuerzo ha estado encaminado a lograr la unidad del movimiento sindical, por lo tanto rechazamos absolutamente, todos los intentos de paralelismo e instrumentalización de las organizaciones de los trabajadores.

Persecución a Dirigentes

A toda esta dramática situación ya descrita en que nos encontramos los trabajadores chilenos, se suma un aspecto que por su extremada gravedad, hemos dejado para el final.

No solo se ha pretendido atemorizar y destruir a la organización sindical, privándola de sus derechos y posibilidades de expresión.

Observando que los trabajadores permanecen fieles al movimiento sindical y a sus dirigentes, se ha recurrido a todo tipo de amenazas y presiones para alinear sus posiciones.

Amenazas a dirigentes sindicales por parte de empresarios, peticiones de desafuero por parte de la administración, despidos de dirigentes burlando absolutamente las normas sobre el fuero sindical, lanzamiento a la calle de bienes sindicales y violación de documentación, utilización fraudulenta de los nombres de dirigentes sindicales, despidos de dirigentes en el agro, previo acuerdo de que nadie les contrate.

Confiamos en la decisión y unidad de los trabajadores para evitar que estas arbitrariedades se sigan cometiendo, estamos seguros que no se amedrentarán con presiones y seguirán luchando por sus legítimas aspiraciones sociales y económicas dentro de los marcos de la legalidad y justicia.

El movimiento sindical no se entrega ni se enajena, sino que permanece fiel a su espíritu de abnegación y sacrificio.

Señor Presidente: Asistimos hoy a uno de los momentos más difíciles de la historia del sindicalismo chileno, una nueva legislación que nos coarta la posibilidad de expresión y de organización, el poder del capital que crece al amparo de estructuras socioeconómicas que les son favorables y la implantación de un clima de presión y persecución pretende acallar a los trabajadores.

Confiamos en su alta mediación para superar estos momentos cruciales, para el bien de nuestra patria y sus trabajadores.

Las enseñanzas del pasado y una plataforma de lucha del Movimiento Sindical

Esta exposición no ha fallado a la tradición del movimiento sindical: Que difícil se nos hace, bajo la realidad descrita escapar a las perspectivas reivindicacionistas.

Asimismo, hoy como ayer, nuestros métodos de lucha han estado enmarcadas dentro de las reglas comunmente aceptadas.

Sin embargo, en el pasado, a causa de la ineptitud del sistema para responder a las demandas sociales, nuestro movimiento sindical al igual que otros frentes sociales, invadido por la política partidista, se vio obligado como forma de resolver la lucha por el poder, a adoptar posiciones partidarias! ! es preciso que aquí se reconozca este hecho histórico, si no se desea volver a esas situaciones.

Debemos aprender de nuestros errores!

Por lo tanto, si se desea un movimiento laboral autónomo e independiente de banderías políticas, debe necesariamente crearse un sistema social capaz de resolver en forma justa y eficiente las necesidades reales que el pueblo trabajador plantea.

Dicha sociedad debe ser tal, que a los trabajadores se les trate como persona humana y no como mercancía, que a las personas no solo se les reconozca derechos anteriores al hombre y al Estado, sino que se le garantice realmente el respeto a tales derechos y asegure que bajo pretexto alguno se podrán suspender ni derogar, que a los hombres se les considere sujetos de su propio destino y en consecuencia todos, sin discriminación, ni de razas, ni de credos, tengamos permanente y periódicamente oportunidades de influir en las decisiones que nos afectan.

Dicha sociedad debe ser una democracia real! !

Esto que estamos señalando no es nuevo, por cuanto la reivindicación histórica del movimiento laboral ha sido, es y será la instauración de un régimen democrático, fundado sobre la capacidad de los trabajadores organizados, capaces de construir una nueva sociedad donde el poder, la riqueza y la cultura, se encuentran en las manos de las mayorías pero al servicio de todos, como única garantía real para el libre ejercicio de sus derechos y aspiraciones, recordamos que pasaron aquellos tiempos en que la legitimidad de los gobernantes derivaba directamente de la voluntad de dios o del monarca de turno, nadie sino el pueblo, es el depositario de la voluntad soberana, para gobernar y ser gobernado.

En el movimiento sindical chileno debe, por lo tanto, plantearse como primera cuestión, el resolver el problema democrático general, como única forma de luchar por un ideal histórico concreto.

Nuestra vocación humanista nos hace tener gran confianza en el hombre y a través de la participación buscamos abrirle cauce a su más pleno desarrollo.

Desde estas perspectivas, nos parece más importante que la estabilidad, la libertad e igualdad de los hijos de un mismo padre y poseedores de un común destino. De allí que nos interesa más un modelo de organización social que permita la auto-comprensión de sus miembros y cuyo orden interno se funde sobre la base del consenso, antes que la eficacia material que nos pudiere proveer un régimen en que la fuerza sea la base de su sustentación del "orden establecido".

Los trabajadores entendemos que la lucha por la reivindicaciones económicas son solo un medio necesario para aliviar un estado de necesidad y miseria, que sólo eliminaremos en la larga lucha por dar a Chile un nuevo destino histórico.

Debemos nosotros los trabajadores, los del campo y de la ciudad, organizada y unitariamente ir creando la democracia desde la base social.

ALGUNAS PREOCUPACIONES DEL PRESENTE

1) Observamos con preocupación, el que algunos medios de comunicación intentan sostenidamente hacer creer a los trabajadores que los problemas más grave de este país, son problemas técnicos como lo son la lucha contra la inflación, el equilibrio del presupuesto fiscal o

de la balanza de pagos, o bien de problemas particulares aislados como los turbios manejos de algunos comerciantes y empresarios inescrupulosos, que abusan de los consumidores subiendo precios más allá de lo que una economía competitiva los habría permitido.

A los tecnócratas de Chile y del mundo, de ayer y de hoy, les ha interesado que el pueblo crea que los problemas centrales son de carácter técnico. Es una vieja estrategia de la oligarquía para no permitirnos opinar acerca de los problemas que a todos nos afectan por igual.

Caer en este juego significa renunciar como trabajadores y ciudadanos al legítimo derecho a opinar, influir y decidir en asuntos de interés público. Tememos que de el enmudecimientos se siga a la desorganización e inmovilización del movimiento laboral.

2) Nos preocupa también, el que hoy día en Chile la libertad de que goza el trabajador, no sea ni la sombra de aquella que vive el empresario.

Efectivamente, la excelencia del modelo económico actual reside en que este ha liberalizado, o mejor dicho, privatizado la economía con singular rapidez y tenacidad. Para ello ha sido imperativo mantener condiciones laborales restrictivas. De no ser así hubiésemos podido tener libertad de asociación, libertad de reunión, libertad de negociación, etc.

En cambio las organizaciones patronales se desenvuelven en un ambiente de plena libertad, pueden reclamar sin temores y exigir para sí el derecho de la iniciativa privada para hacerse dueños de Chile. Asimismo se observa que mientras bancos y sociedades anónimas eligen a sus directivas, previo despliegue de una campaña electoral, como el Banco de Chile, por ejemplo. Las elecciones sindicales se limita a moras de designación establecidas por el decreto ley 198.

Esa es una discriminación odiosa que violenta nuestro espíritu y pisotea nuestra dignidad de hombres y chilenos orgullosos de una tradición distinta a la que hoy vivimos. Seamos más claros aún, la no libertad de los asalariados, garantiza si, la libertad plena de los dueños del capital.

Señor Presidente:

Finalmente quisieramos resumir a ud. algunas peticiones de carácter concreto y que tie ne relación directa con la crítica situación por la que atraviesan los trabajadores chilenos:

SOCIO-ECONOMICO

- a) Establecimiento de una "Canasta de Consumo de los Trabajadores" que refleje realmente las necesidades de la familia y que sirva de base al cálculo de los porcentaje de reajuste y de fijación de sueldo mínimo.
- b) Sustitución de "Sueldo vital" por el "Ingreso mínimo", quedando los beneficios para los trabajadores, calculado en base a este último.
- c) Que los ingresos de los jubilados, pensionados y montepiados no sea inferior al ingreso mínimo que se determine.
- d) Que los trabajadores del P.E.M. se les cancela imposiciones y que su salario no sea inferior al ingreso mínimo que se determine.
- e) Que los ingresos de los trabajadores, sean reajustados mensualmente, según el indice de los precios que se solicita construir.
- f) Reajuste de un 100 por ciento, para las Asignaciones Familiares.
- g) Formación de Comisiones Tripartitas en todos los sectores de la actividad laboral, con carácter verdaderamente resolutivo.

CAMPESINOS

- a) Entrega de la tierra a los campesinos, en forma de "Cooperativas de Reforma Agraria".

- b) Que la Organización de los trabajadores agrícolas continúe regida por las disposiciones de la Ley 16.625 y los trabajadores del Estado por el Estatuto Administrativo.
- c) Derogación del Artículo 54 del Dec. Ley 1446 de mayo de 1976, que reafirma el financiamiento de las Federaciones y Confederaciones campesinas, restituyendo así el espíritu y la letra de la ley No. 16.625 de Sindicalización Campesina.
- d) Derogación del Decreto Ley No. 275 del 18 de enero de 1974, y restitución del Dec. DFL, No. 244 de 1953, que impide a los empleadores agrícolas descontar de los ingresos, más allá del 25 por ciento por concepto de regalías.
- e) Devolución a los medieros de su condición de trabajadores agrícolas.
- f) Diseñar acorde a las reales necesidades del sector reformado de una política de apoyo, en los aspectos crediticios y de asesoría técnica.

DE LA ORGANIZACION SINDICAL

- a) Reconocimiento a las organizaciones sindicales de su independencia y autonomía.
- b) Derecho al autogobierno a través de los mecanismos que los propios sindicatos establezcan. Esta libertad sindical se debe manifestar en todos los niveles, pudiendo así los trabajadores chilenos contar, con una organización nacional que los agrupe, coordine y represente.
- c) Respeto al fuero sindical.

Todas estas peticiones, se sitúan dentro de las condiciones mínimas de respeto a los siguientes derechos enmarcados en un texto jurídico-político adecuado:

- 1) Derecho de Petición y Desarrollo de Conflictos Colectivos.
- 2) Derecho a la Huelga justa, en defensa de nuestros intereses.
- 3) Derecho a participar en la gestión de nuestro sistema de Seguridad Social.
- 4) Derecho a participar en la gestión de nuestros organismos de capacitación.
- 5) Derecho a gestionar nuestras propias empresas, con el apoyo financiero e institucional que se requiera.

Todo lo anterior no significa otra cosa, que el reconocimiento de los Derechos Humanos de: Derecho al Trabajo, Libertad de Expresión, Libertad de Reunión, Libertad de Asociación, Derechos Civiles de Participación en la sociedad.

Santiago, 1º de Mayo de 1977.

timbre
 REPUBLICA DE CHILE
 Secretaría General de Gobierno
 28 Abril 1977
 OFICINA DE PARTES
 Central de Documentación

*

NOMINA DE ORGANIZACIONES SINDICALES QUE SUSCRIBEN DOCUMENTO 1º DE MAYO ELABORADO POR COMISION DESIGNADA AL EFECTO

- 1.- Asociación Nacional de OO. de Obras Sanitarias
- 2.- Sindicato Industrial SUMAR
- 3.- Sindicato Profesional de EE. C.T.I. FENSA MADEMSA
- 4.- Sindicato Industrial C.T.I. FENSA MADEMSA
- 5.- Federación Nacional de la Pintura
- 6.- Federación de Curtidores de Chile
- 7.- Confederación Unidad Obrero Campesina
- 8.- Federación de Sindicatos Agrícolas Manuel Rodríguez
- 9.- Sindicato Profesional Nacional de Talleres Metalúrgicos
- 10.- Sindicato Prof. Provincial de Empiedas de Casa Particular
- 11.- Sindicato Prof. OO. Alcantarilleros y Excavadores de Santiago
- 12.- Sindicato Prof. Provincial de la Industria Gastronómica
- 13.- Sindicato Industrial COTESA
- 14.- Sindicato Prof. Mixto Laboratorio CARLO ERBA
- 15.- Sindicato Industrial CAUPOLICAN RENCA
- 16.- Sindicato Profesional CHITECO
- 17.- Sindicato Industrial CHITECO
- 18.- Sindicato Industrial PANAL
- 19.- Sindicato Industrial PIZARREÑO
- 20.- Sindicato Industrial Laboratorio DAVIS
- 21.- Sindicato Industrial Laboratorio THE SIDNEY ROSS
- 22.- Sindicato Industrial VIDRIOS PLANOS CERRILLOS
- 23.- Sindicato Profesional VIDRIOS PLANOS CERRILLOS
- 24.- Sindicato Industrial CALZADOS AYCAGUER
- 25.- Sindicato Industrial CALZADOS BALART Y RIERA
- 26.- Sindicato Profesional Mixto Farmaceutica FARRU
- 27.- Sindicato Industrial SEC INFENIEROS
- 28.- Sindicato Industrial CIA CHILENA de MEDIDORES
- 29.- Sindicato Industrial WINDSOR PLAQUE
- 30.- Sindicato Industrial H. HIRSCH LTDA.
- 31.- Sindicato Industrial Metalurgica S.G.M.
- 32.- Sindicato Industrial TROTTER S.A.
- 33.- Sindicato Profesional TROTTER S.A.
- 34.- Sindicato Industrial CARBURO y METALURGIA
- 35.- Sindicato Industrial PRECISION HISPANA
- 36.- Sindicato Industrial ODIS
- 37.- Sindicato Industrial FAMALA Y SOMELA
- 38.- Sindicato Profesional INSA
- 39.- Sindicato Industrial INSA
- 40.- Sindicato Profesional de Técnicos Administrativos INSA
- 41.- Sindicato Profesional de EE. de FUNDICION LIBERTAD
- 42.- Sindicato Profesional de EE. Y OO. ELECTRICISTAS de Santiago
- 43.- Sindicato Industrial Pinturas Andina
- 44.- Sindicato Industrial IRMIR
- 45.- Sindicato Profesional de OO. ALCANTARILLEROS de Santiago
- 46.- Sindicato Prof. de OO. GASFITER CALEFACCIONISTAS de STGO.
- 47.- Sindicato Prof. de OO. de la CONSTRUCCION
- 48.- Sindicato Profesional PLASTICOS BUSRGOS
- 49.- Sindicato Profesional PLASTIX CHILENA SHYF PLANTA ÑUÑO A
- 50.- Sindicato Profesional TERMOKHOON

- 51.- Sindicato Profesional REICOLITE
- 52.- Sindicato Profesional MIXTO F.A.B.
- 53.- Sindicato Industrial PLASTIX CHILENA SHYF PLANTA CERRILLOS
- 54.- Sindicato Industrial PLASTIX CHILENA SHUF PLANTA ÑUÑO A
- 55.- Sindicato Industrial IMPLATEX
- 56.- Sindicato Industrial PLASTICOS WENCO
- 57.- Sindicato Industrial PLASTICOS NACIONALES PLANSA
- 58.- Sindicato Industrial ZEPHIR y PANTERA
- 59.- Sindicato Industrial PLASTICOS SQUIRREL
- 60.- Sindicato Industrial OTTO KRAUSS
- 61.- Sindicato Industrial FEMOSA
- 62.- Sindicato Industrial SIDEPLA
- 63.- Sindicato Industrial PLASTIFIL
- 64.- Sindicato Industrial NOVOPLAST
- 65.- Sindicato Industrial TERMOKOHN
- 66.- Sindicato Industrial REIFOX
- 67.- Sindicato Profesional De OO. de la Industria Plastica Santiago
- 68.- Sindicato Industrial UNIVERSAL
- 69.- Sindicato Profesional Asociación Chilena de Seguridad
- 70.- Sindicato Profesional de EE. ADMINIST. FUNDICION LIBERTAD
- 71.- Sindicato Industrial FUNDICION SANTA ELENA
- 72.- Sindicato Industrial CERAMICA ESPEJO SOC. Anónima
- 73.- Sindicato Industrial POMOS INDUSTRIAS METALURGICAS
- 74.- Sindicato Profesional de EE. y OO. MAESTRANZA W. LENZ
- 75.- Sindicato INDUSTRIAL FUNDICION AMERICA
- 76.- Sindicato Industrial OOPCI de DEO.
- 77.- Sindicato IMAGRO
- 78.- Sindicato Profesional CALVANOMETAL LTDA
- 79.- Sindicato Profesional EE. INDUSTRIA ARREDONDO
- 80.- Sindicato Industrial INDINA LTDA
- 81.- Sindicato Industrial GALVANIZADORA y MAESTRANZA KING y WALKER S.A.
- 82.- Sindicato Industria FUNDICION RODICHEIRO
- 83.- Sindicato Industria FERRILOZA
- 84.- Sindicato Industrial VIRETEX
- 85.- Sindicato Industrial FERROCRET
- 86.- Sindicato Industrial LATINO AMERICANA METALURGIA
- 87.- Sindicato Profesional de EE. y OO. ZENITAN
- 88.- Sindicato Unico MAESTRANZA MAIPU
- 89.- Sindicato INDUS RIAL IND. METALURGICA ASSA
- 90.- Sindicato MAX FREESE
- 91.- Sindicato Industria INDURA
- 92.- Sindicato Industrial FUNDICION CIMA
- 93.- Sindicato Industrial ELECTROMAT S.A.
- 94.- Sindicato Ind. Electromecanica AIROLITE
- 95.- Sindicato Ind. TALLERES METALURGICOS TAMET
- 96.- Sindicato Campesino Justicia y Progreso de Colina
- 97.- Sindicato Campesino Despertar Campesino de Florida
- 98.- Sindicato Campesino Despertar Campesino de Pudahuel
- 99.- Sindicato Campesino Manuel Rodríguez de Puente Alto
- 100.- Sindicato Campesino San Bernardo Unido de San Bernardo
- 101.- Sindicato Campesino San Isidro de Peña Flor
- 102.- Sindicato Campesino el Progreso de El Monte

- 03.- Sindicato Campesino Unión y Libertad de Maria Pinto
- 04.- Sindicato Campesino Melipilla sur de Melipilla
- 05.- Sindicato Bernardo O'Higgins de San Pedro
- 06.- Sindicato Campesino Progreso del Pacífico de Santo Domingo
- 07.- Sindicato Campesino Unidad Campesina de San Antonio
- 08.- Sindicato Campesino San Andres de Alhue
- 09.- Sindicato Campesino Unidad Campesina de Quilicura
- 10.- Sindicato Campesino Algarrobal de Colina
- 11.- Sindicato Campesino Pedro Aguirre Cerda de Colina
- 12.- Sindicato Campesino Luis Emilio Recabarren de Lampa
- 13.- Sindicato Campesino Nueva Aurora de Maipú
- 14.- Sindicato Campesino la Rinconada de Maipú
- 15.- Sindicato Campesino Cinco de Abril de las Condes
- 16.- Sindicato Campesino Cordillera de Ñuñoa
- 17.- Sindicato Campesino Diego Portales de la Florida
- 18.- Sindicato Campesino Plazuela de Los Toros de Puente Alto
- 19.- Sindicato Campesino la Union de Renca
- 20.- Federación Nacional de Trabajadores Metalurgicos FENSIMET
- 21.- Federación Nacional de la Madera Construcción y Edificación
- 22.- Federación Nacional de Trabajadores Textiles FEMATEX
- 23.- Federación Nacional MINERA
- 24.- Asociación Nacional de Pensionados Ley 10.383
- 25.- Confederación Nacional de Sindicatos Campesinos e Indígenas "RANQUIL"
- 26.- Sindicato Profesional Prov. de EE. y OO. de la Industria TEXTIL.

Timbre

REPUBLICA DE CHILE
 Secretaría General de Gobierno
 29 Abril 1977
 Oficina de Partes
 Central de Documentación



**INTERVENCION DEL ENCARGADO EXTERIOR DEL MAPU O-C,
 Cro. JOSE MIGUEL INSULZA**

en el acto conmemorativo del 44° Aniversario del Partido Socialista de Chile, en
 Omapa.

Los partidos de la Unidad Popular, el Partido Comunista de Chile, el Partido Radical de Chile, el Mapu, la Organización de Izquierda Cristiana y el Mapu Obrero y Campesino, sacan un nuevo aniversario de su Partido hermano, el Partido Socialista de Chile.

Hay muchos hechos en la historia reciente del Partido Socialista que constituyen pruebas irrefutables de su lealtad a la causa del pueblo, de su fidelidad a los principios que defendió y de su firme decisión de aportar cada día a la causa revolucionaria por la libertad y la independencia de Chile. A la heroica figura de Salvador Allende, el Presidente mártir de Chile, se unen los nombres de Arsenio Poupin, Ricardo Pincheira, Augusto Olivares y tantos

otros caídos combatiendo el 11 de setiembre en La Moneda; de Arnoldo Camú, Víctor Zerega, Orlando Letelier y Luis Eduardo Charme, asesinados mientras cumplían tareas de la resistencia; de José Toha, Freddy Taberna, Ricardo García, muertos en prisión, de Exequiel Ponce, Carlos Lorca y Ricardo Lagos, que reorganizaron el Partido en los duros dos primeros años, en las peores condiciones de represión jamás sufridas por nuestro pueblo, y que hoy están desaparecidos, secuestrados por la DINA; de Erick Schnake, Carlos Lazo y tantos otros que permanecen aún en las cárceles fascistas. Todos estos nombres, y muchos que no es posible mencionar aquí, son jalones de una historia de resistencia y combate que va desde el 11 de setiembre de 1973 hasta ahora, y que muestra al Partido Socialista celebrando su cuadragésimo cuarto aniversario en las mejores condiciones políticas y orgánicas que haya tenido desde el golpe militar, plenamente presente en la dirección e implementación de las tareas de la resistencia en el interior y en el exterior de nuestra patria.

Pero la paradoja aparente de un Partido que ve desaparecer a tantos de sus mejores cuadros y no obstante se fortalece en la lucha clandestina no puede explicarse solo por la historia reciente. Ese ha sido, dicho sea de paso, uno de los principales errores de fascismo: no entender las raíces profundas que el sentimiento democrático, revolucionario y popular que se expresaba en el Gobierno de Salvador Allende tenía en la historia de Chile; y el pensar, por consiguiente, que la sola fuerza criminal era capaz de torcer el curso de esa historia. Por el contrario. Si comprendemos que el grado de democracia alcanzando en Chile durante los años anteriores al fascismo era producto de la lucha de nuestro pueblo, de su clase obrera, de sus sectores medios, de sus campesinos e intelectuales, a lo largo de más de cien años, podremos también entender por qué la política represiva del fascismo es insuficiente para eliminar la resistencia democrática.

Del mismo modo, la eliminación, por la sola fuerza, de las organizaciones políticas que han dirigido a la clase obrera y al pueblo durante largos años es una quimera inalcanzable para el fascismo: nuestros partidos, la U.P., no resisten en Chile solo por obra de sus direcciones; su posibilidad de éxito esta dada por la forma en que han sabido expresar la voluntad y los anhelos de una gran masa democrática, popular y de orientación socialista, no solo ahora, no solo ayer, sino a lo largo de muchos años. El Partido Socialista, partido de la clase obrera, es parte fundamental de esa historia. Los años que van desde el hermoso, aunque breve experimento de la República Socialista, a la formación del Frente Popular, a la represión anti-obrera de González Videla, al paso efímero del reformismo, y finalmente a la victoria de la Unidad Popular, no fueron siempre fáciles para él. Pero sirvieron para fortalecer sus vínculos con la clase obrera, para desarrollar cuadros de dirección en todos los niveles y para construir una organización partidaria capaz de convertirse en la mayor fuerza política de la izquierda chilena. Es esa organización la que dió a Chile el mejor de sus Presidentes y es también esa organización la que hoy lucha en Chile, a pesar de los golpes represivos de la dictadura.

Compañeros, la Unidad Popular, de la cual formamos parte, ha vivido junto a Uds. varios años - más de ocho - de esta historia. En ella hemos pasado por situaciones diversas: la lucha electoral, el gobierno, la represión y la resistencia. Llevamos adelante el mejor gobierno que Chile ha conocido y ese es un mérito que proclamamos con orgullo; pero cometimos también graves errores de los que todos somos responsables y que permitieron al imperialismo y la reacción acumular fuerzas para derrotarnos. El tiempo dirá en definitiva si hemos aprendido bien la lección de la historia. Pensamos sinceramente que algunos de estas enseñanzas ya están presentes, aunque de manera insuficiente, en nuestra acción. La U.P. tiene hoy una línea coherente compartida por todos, para enfrentar a la dictadura, y construye en Chile y en el exterior una dirección unitaria. Al tiempo que hemos fortalecido nuestra unidad, hemos aprendido también que el movimiento democrático y la consecuencia antifascista no son solo patrimonio nuestro. La resistencia chilena va hoy más allá, mucho más allá de la Unidad Popular. El llamado unitario que nuestros partidos formularon en Santiago en Diciembre pasado y que reiterara la reunión de Estocolmo, hace pocos días, tiene su fundamento en la comprobación de que hay muchos que, persiguiendo ideales diversos y perteneciendo a otras corrientes de pensamiento están dando muestras de su capacidad de enteponer su voluntad democrática y antifascista a toda otra

consideración. Esperamos sinceramente que ellos ocurra con todas las fuerzas antifascistas en un futuro cercano. Confiamos en que la actitud de oposición clara asumida por el Partido Demócrata Cristiano contra la dictadura, conduzca también a revisar prejuicios y crear los vínculos de una verdadera unidad antifascista. También nosotros hemos tenido y tenemos esos prejuicios; luchamos por superarlos entendiendo con claridad que no somos iguales, que no se trata de fingir acuerdo en todo; sino de buscar un acuerdo sincero en lo principal, la lucha contra la dictadura y por la democracia, y de resolver nuestras diferencias en un clima de respeto y franqueza.

Un ejemplo de que ello es posible lo brinda la solidaridad internacional con nuestro pueblo. En ella se han unido sectores democráticos de todo el mundo pasando por sobre barreras ideológicas y políticas, para contribuir a aislar a la Junta y ayudar al pueblo de Chile a conquistar su democracia. Todas estas fuerzas han comprendido que la amenaza del fascismo es superior a otras consideraciones y que la posibilidad de rechazarla depende de la unidad de acción de los antifascistas. Nuestras tareas de hoy son claras. En el exterior, debemos reforzar nuestro aporte al trabajo de solidaridad con nuestra patria, única forma efectiva en que podemos, desde el exilio, aportar a su liberación. Debemos poner en primer plano la lucha en favor de los presos políticos desaparecidos, contra la DINA y el aparato represivo, por los derechos humanos y sindicales, para lograr el fin del estado de sitio y la liberación de todos los presos políticos.

Compañeros del Partido Socialista: que el año que comienza traiga para Uds. importantes victorias. En la medida en que nuestra unidad y amistad se fortalezcan día a día, esas victorias serán también nuestras.

Venceremos !



ACTIVIDAD PARTIDARIA

DELEGACION DEL PARTIDO ENCABEZADA POR J. GAZMURI EN VISITA OFICIAL EN CUBA

Una delegación del MAPU O-C, presidida por su Secretario General Cro. Jaime Gazmuri, visitó Cuba por invitación del Partido Comunista de ese país. La delegación incluía también a los Cros. Enrique Correa y Carlos Bau, miembros del C.C..

La gira incluyó reuniones políticas entre la delegación y dirigentes del P.C.C., entrevistas con personeros del aparato estatal cubano, visitas a organismos del Poder Popular, y reuniones con chilenos residentes en la isla.

En el marco de las cordiales relaciones entre el MAPU O-C y el P.C. de Cuba, Gazmuri, fué recibido en el aeropuerto Internacional "José Martí" por el Cro. Manuel Piñeiro, miembro del Comité Central del P.C.C. y Jefe del Departamento América. La delegación chilena sostuvo un encuentro con el Cro. José R. Machado Ventura, miembro del Buró Político del C.C. del P.C.C., donde participaron también los Compañeros Juan Carretero, del Depto. de América del C.C. y Pedro Zambrano, de ese mismo Departamento. En la cordial reunión se analizaron asuntos de interés para ambos partidos, y se reiteró la incondicional solidaridad del Partido Comunista y el pueblo hermano de Cuba para con la lucha de nuestro pueblo.

La gira de Gazmuri fué ampliamente difundida por los medios de comunicación cubanos. El Secretario General del Partido ofreció una Conferencia de Prensa, y entrevistas para el sistema de radiodifusión de la isla y "Radio Habana" para América Latina.

Con el Poder Popular

Durante su permanencia en La Habana, Jaime Gazmuri se reunió con el Secretario General de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Cro. M. Arañaburu, y con miembros del Municipio de La Habana. Dichas reuniones correspondían al enorme interés manifestado por nuestra delegación en profundizar y ampliar el conocimiento del proceso de institucionalización que se lleva a cabo en Cuba, proceso que apunta a la consolidación del Poder Popular y al desarrollo de la democracia socialista en la isla. En este contexto la delegación efectuó también una visita a la Isla de Pinos, donde entró en contacto directo con las organizaciones de base

del Poder Popular, y se impuso de la marcha del Plan de Desarrollo Socio-Económico, el funcionamiento capilar de los órganos de gobierno, y la creciente participación popular en el manejo de los asuntos estatales.

Con Chilenos

Durante la gira Jaime Gazmuri sostuvo un encuentro con el Comité Ejecutivo del Comité de Solidaridad de La Habana, con los partidos de la Unidad Popular, y participó en los actos de conmemoración del 42º Aniversario del Partido Socialista de Chile. El dirigente sostuvo — además — una reunión ampliada con numerosos chilenos residentes en la capital cubana, con carácter de diálogo, convocada por los representantes del MAPU O—C en esa ciudad.

Al término de la gira Gazmuri continuó viaje a México.

★ ★ ★

JAIME GAZMURI VISITO CIUDAD DE MEXICO

Los primeros días del mes de Mayo, Jaime Gazmuri, Secretario General del MAPU O—C, visitó la capital de México en una breve gira de trabajo. El dirigente viajó acompañado del Cro. Carlos Bau, miembro del C.C. del Partido. En el aeropuerto local fué recibido por el Cro. Gabriel Gaspar, del C.C., dirigentes del Partido que cumplen tareas de solidaridad en ese país, y por la Dirección Local del Partido Comunista de Chile encabezada por el Cro. Alejandro Toro. En su breve estadía, Gazmuri sostuvo reuniones con personeros mexicanos y chilenos exiliados en ese país.

Entrevistas

Gazmuri fué recibido por el Ministro Secretario de Gobernación del Gobierno Mexicano, Licenciado Reyez Heróles, quien reiteró la disposición de ese Gobierno por mantener su neta posición de apoyo a la lucha antifascista de los patriotas chilenos, y su solidaridad con la causa democrática de las fuerzas progresistas de nuestro país.

De la misma manera, el Secretario General del Partido sostuvo reuniones informativas con diversos personeros mexicanos que trabajan activamente en la solidaridad con Chile.

El Secretario General del Partido Comunista de México, Cro. Arnoldo Martínez, sostuvo un encuentro con Gazmuri, donde se analizaron temas de interés para ambos destacamentos populares. Martínez formuló una invitación al MAPU O—C a participar en el próximo Congreso del P.C. de México, y expuso antecedentes respecto a los grandes avances de ese Partido en los últimos años, proceso que ha acrecentado el peso del P.C. mexicano en la vida política nacional. El dirigente chileno fué entrevistado por periodistas del Diario El Día, de la capital mexicana, y sostuvo encuentros con periodistas de la ciudad.

Con chilenos

El Encargado de la Secretaría para América Latina de la Izquierda Chilena, Cro. Luis Maira, se reunió con Gazmuri para analizar la marcha de la solidaridad en nuestro Continente.

Gazmuri sostuvo también entrevistas con los dirigentes de la Unidad Popular que trabajan en ese país.

El Cro. Fernando Flores, miembro del C.C., Ministro y Secretario General de Gobierno del régimen de la U.P., viajó a México para participar en la gira.

★ ★ ★

UNION DE JOVENES DEMOCRATICOS (UJD) PARTICIPO EN ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD POR CHILE, CELEBRA EN MILAN

Fernando Martínez, Encargado Exterior de la UJD representó a la Juventud de la U. P. en el magno encuentro juvenil internacional celebrado por organizaciones de 44 países en Milán, Italia. El evento reunió representantes de la juventud de cinco continentes, en una muestra macisa del amplio movimiento de solidaridad que los jóvenes del mundo ejercen para con la juventud democrática chilena.

Durante tres días, Milán fue centro de numerosas actividades en que se unieron por la libertad de Chile sectores de orientación marxista, socialdemócratas, demócratas cristianos y otros. El Cro Martínez hizo uso de la palabra ante un nutrido público de representantes, en el que tomaron parte Christian Kouzine, de la Union Europea Democratacristiana, Soya Novozilova, Secretaria del Komsomol Leninista de la URSS, Pietro Lopicirella, Secretario de la Federación Mundial de la Juventud. Gladys Marín, Secretaria de las JJ.CC. de Chile, Le Van Shin de la Federación Juvenil de Vietnam y otros dirigentes.

El evento fué clausurado por más de 30.000 jóvenes que desfilaron y en manifestación de repudio contra la dictadura fascista chilena y de apoyo a nuestra juventud en lucha.

★ ★ ★

CARMEN GLORIA AGUAYO EN DELEGACION DE MUJERES DE LA U.P. VISITA ESTADOS UNIDOS

Una delegación femenina de la Unidad Popular integrada por las compañeras, Carmen Gloria Aguayo, María Elena Carrera y Gladys Marín, visitó a fines de Abril los EE.UU. con el fin de renovar la solidaridad con nuestro pueblo en lucha e impulsar a todo nivel campañas e iniciativas de solidaridad con los desa-

parecidos. La delegación sostuvo un nutrido programa de actividades, entre las que destacan reuniones con los Alcaldes de San Francisco y San José, de California; con Roberto Driscoll, Jefe del Depto. Chile del Departamento de Estado; Charles Moyer, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la O.E.A.; con el senador Kennedy y numerosos representantes del Partido Demócrata; y reuniones en el Instituto de Estudios Políticos.

Carmen Gloria Aguayo y Gladys Marín sostuvieron, además, una entrevista con el Sub-Secretario de las Naciones Unidas para los Asuntos Políticos y Sociales, Mr. William Buffum.

★ ★ ★

PEÑA FOLKLORICA ORGANIZA LA UJD EN ROMA

En el mes de Abril se realizó con éxito en Roma una Peña organizada por la Unión de Jóvenes Democráticos (UJD), con el apoyo del Partido. La iniciativa fué impulsada bajo la consigna de apoyar la lucha de los jóvenes democráticos chilenos contra el fascismo.

El acto, realizado con gran éxito de público, incluyó la venta de artesanía chilena, y productos culturales, discos, afiches y otros. Participaron solidariamente los compañeros del grupo de Bailes Folklóricos "Victor Jara", Fernando Ugarte, Charo Cofré y Hugo Arévalo, Marta Contreras y la cantante italiana Rafaella. El acto recibió el apoyo de la Comunidad Romana de la Iglesia Valdesa, comunidad religiosa que solidariza activamente con la lucha de nuestro pueblo.

★ ★ ★

ENRIQUE CORREA Y VICTOR FLORES EN ENCUENTRO MUNDIAL DE LOS CONSTRUCTORES DE LA PAZ

Del 6 al 10 de mayo se celebró en Varsavia el Encuentro Mundial de los Constructores de la Paz, en que participaron los chilenos Luis Corvalán, Secretario General del P.C. Ch., la Cra. Hortencia Bussi de Allende, y los Cros. E. Correa y V. Flores, miembros del C.C., este último en representación del Comité Ejecutivo Exterior de la CUT. El evento aprobó una importante resolución de solidaridad con Chile.

★ ★ ★

CUT EN CONFERENCIA MUNDIAL DE LA OIT

Se inauguró en Ginebra la Conferencia Mundial de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En representación del Comité Ejecutivo Exterior de la CUT estuvieron presentes el Cro. Eduardo Rojas, miembro del C.C. del Partido, y el Cro. Luis Meneses, miembros de ese Comité.

★ ★ ★

INAUGURADO EN NANCY MUSEO DE LA RESISTENCIA CHILENA EN OCASION DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO Participación del Partido

Entre el 4 y el 9 de Mayo tuvo lugar en Nancy, Francia, el Festival Internacional de Teatro, en torno al cual se llevaron a efecto numerosas acciones de solidaridad con Chile.

El grupo "ALEPH", presentó la obra teatral "La Trinchera Supertricio", que narra la actividad cultural que se desarrolla en los campos de concentración. El Teatro Latinoamericano se presentó con la obra "Chile Chile". En lo musical participaron Angel Parra, Isabel Parra, Inti-Illimani, Daniel Viglietti, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y otros.

Numerosas personalidades políticas se hicieron presente en los diversos actos, entre ellos F. Mitterand, Clodomiro Almeyda, Hortencia Bussi, Felipe Gonzáles.

El Cro. Ariel Dorfman, miembro del C.C. del Partido, inauguró — junto al pintor Chileno R. Balmes — el Museo de la Resistencia, y participó además en el coloquio sobre la Resistencia Cultural, en el que tomaron parte A. Matelard, Julio Cortazar, Augusto Boal, y otros intelectuales y artistas. Destacó la intervención de Dorfman en favor de los artistas chilenos secuestrados por la dictadura. El escritor chileno llamó en voz alta a participar en el encuentro a los artistas desaparecidos, cuestión que constituyó un llamado de conciencia para todos los participantes, y que fué recogido en el mismo sentido por la mayoría de la prensa francesa.

★ ★ ★